



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

ESCUELA DE FONOAUDIOLOGÍA

LICENCIATURA EN FONOAUDIOLOGÍA

Características del sistema carcelario y su relación con el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de las docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

ALUMNA:

Abdala, Jazmín

CON LA SUPERVISIÓN DE:

Lic. Dal Molin, Julieta

Lic. Alberto, Aldana

Rosario, Argentina.

Octubre, 2025

Tesina presentada por:

Abdala, Jazmín

Con la supervisión de:

Lic. Dal Molin, Julieta.....

Lic. Alberto, Aldana

Aprobada por:

.....
.....
.....

En Rosario, a los días del mes de del año

Legajo: A/1727-2

Agradecimientos

A mis tutoras, Julieta y Aldana, por el acompañamiento desde el primer día con responsabilidad, dedicación, templanza y paciencia.

Al cuerpo docente del jardín N° 239 “Grillitos de pan” y del Anexo 2 por comprometerse con la investigación y por brindarme información que hizo a la riqueza del trabajo.

A la Cátedra de Lenguaje y Aprendizaje Normal que despertó en mí el deseo de investigar y conocer acerca de las infancias en el contexto carcelario.

A mi familia por su incondicionalidad, por permitirme transitar la Universidad Nacional de Rosario y por recordarme que con dedicación y pasión se alcanzan cosas grandes.

A mis abuelas, eternas luchadoras, que se hacen presentes en cada logro y escrito.

A mis amigas que siempre supieron comprenderme, acompañarme y alentarme en el paso por la facultad con mucho amor.

Y, por último, a la Universidad Pública, especialmente a la Facultad de Ciencias Médicas - Escuela de Fonoaudiología por formarme profesionalmente y permitirme crecer a nivel personal.

Resumen

El presente trabajo de investigación de tipo co-variación y de corte transversal, tiene como objetivo determinar la relación existente entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

La presente investigación resulta relevante ya que hay escasos estudios que visibilizan el contexto de encierro en los niños/as y como éste podría impactar en su constitución y desarrollo. El valor de la misma radica en poder indagar el tránsito de cada niño/a por el jardín, la construcción del lenguaje, comunicación, juego, motricidad, alimentación y audición dado que son aspectos de interés fonoaudiológico, cruciales en el desarrollo de los niños/as y en su proceso de constitución subjetiva.

El grupo de estudio que conforma la presente investigación se encuentra constituido por dos niñas y tres niños, de tres a doce meses de edad, que actualmente concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal n° 5 de la ciudad de Rosario, debido a que la Ley 24.660 permite la estadía de los mismos mientras sus madres cumplen su condena. A su vez, como participantes de esta investigación se incluye también a las encargadas de este espacio, es decir, dos docentes que desempeñan su función y que llevan a cabo actividades educativas y recreativas con los recursos que disponen proponiéndose como objetivo principal, según manifiestan, favorecer el desarrollo y el proceso de constitución subjetiva de estos niños/as; contemplando el contexto en el que se encuentran.

Para la variable “características del sistema carcelario” se implementó una entrevista de preguntas abiertas, dirigida a las docentes, relativas a las actividades, objetivos y recursos que dispone el anexo; y, por otra parte, acerca de las características del sistema carcelario y la mirada que tienen las docentes sobre el mismo. Por otra parte, la variable “desarrollo infantil del primer año de vida” se investigó a través de un cuestionario con preguntas cerradas, que las docentes debieron completar para cada niño/a que asiste al espacio educativo, con la finalidad de recolectar datos respecto de las cinco dimensiones (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación).

A partir del análisis de los datos obtenidos, se registró que las características del sistema carcelario son medianamente favorables y que el desarrollo infantil del primer año de vida es medianamente esperable según la edad cronológica en tres de los cinco niños/a, mientras que en una de las niñas es esperable y en la otra no esperable según la edad cronológica.

Palabras claves

Sistema carcelario, desarrollo, infancia, docentes.

Estado del arte

Ortale, Aimetta, et al. (2019) investigadores de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires y Universidad Nacional de La Plata exponen que, si bien se dispone de publicaciones de gran valor acerca de las condiciones de vida de las mujeres en prisión e informes acerca de los derechos de los niños/as que conviven con sus madres en la cárcel, es escasa la literatura científica sobre la manera en que estos mismos crecen y se desarrollan en este contexto particular.

A su vez, también es escasa la información internacional sobre dicha problemática y en nuestro país, la pesquisa científica sobre el crecimiento y desarrollo de niños/as que viven en la cárcel con sus madres se restringía hasta la realización del estudio elaborado en la Unidad Penitenciaria Federal N°31 (Ezeiza, provincia de Buenos Aires), a cargo de un equipo de profesionales del Hospital Garrahan, del Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Pcia. de Buenos Aires y del Servicio Penitenciario Federal (Lejarraga et. al., 2011). Una de las conclusiones más destacadas de dicho estudio, además de la prevalencia del exceso de peso, se relacionó con la elevada proporción de niños/as con problemas emocionales.

La Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes de la Provincia de Santa Fe (2020), a partir de un estudio que realizó con la población de la Unidad Penal N° 5 ubicada en la ciudad de Rosario, determinó que, del total de trece niños/as, diez se encontraban alojados/as con sus madres en el “pabellón de madres” y tres en la Alcaidía Regional Rosario, ubicada en el mismo complejo penitenciario, debido al protocolo sanitario implementado durante el contexto de pandemia provocado por el virus del COVID que caracterizaba esa época.

A partir de dicha investigación, la institución detectó problemáticas vinculadas a condiciones preexistentes al contexto de emergencia sanitaria del año 2020. Se evidenciaron limitaciones y ausencia de equipos de trabajo dentro del Servicio Penitenciario para orientar los procesos de ingreso y egreso de niño/as de las Instituciones Penitenciarias. Se constató la ausencia y dificultades en la articulación con equipos del Sistema de Protección y con el Servicio Local para entablar estrategias de abordaje a nivel territorial con el centro de vida donde la niña/o se alojará una vez egresado de la institución. En relación con lo expuesto, se evidenciaron escasas y discontinuas intervenciones de trabajo referidos a la articulación entre el adentro y el afuera, sobre todo

respecto a las vinculaciones de niñas/os con sus familiares, en vistas de diagramar y cumplimentar un egreso progresivo, cuidado y acompañado.

Los niños/as menores de cuatro años se encuentran en una etapa fundamental de su desarrollo, es por eso que, requieren de una atención especial para su crecimiento físico y subjetivo. Resulta prioritario que, para un desarrollo integral, accedan a la salud, a entornos socioeducativos y saludables.

Procopovich (2021) en su tesis “Infancias en contextos de encierro: Acuerdos y disensos en la Mesa Restaurativa de los derechos de los niños y las niñas en la Unidad Penitenciaria N° 33 de La Plata” se pregunta acerca del modo en que estos niños/as transitan su infancia en el encierro, una situación que entra en contradicción con los postulados de la Convención sobre los Derechos del Niño y, en particular, vulnera el tan mentado “interés superior” a consecuencia de la condena que cumplían sus madres.

Además, explicita que las circunstancias de vulnerabilidad de niños/as que permanecen con sus madres en prisión, expone el progresivo deterioro de políticas orientadas a la promoción y protección integral de niños/as. El contexto de encierro no debería ser el ámbito para transitar la infancia, dado que esta situación implica un estado de excepción y situaciones contrarias a la condición humana y contradice los derechos de niños, niñas y adolescentes.

En conclusión, si bien se evidencia una escasa investigación acerca de las condiciones de vida de los niños/as que se alojan con sus madres en la cárcel, en líneas generales, todas concluyen que el contexto en el que se encuentran no es favorable para transitar la infancia y que se vulneran sus derechos. A su vez, las investigaciones explicitan la necesidad de una atención y abordaje especial para su desarrollo y crecimiento.

Índice

RESUMEN.....	4
PALABRAS CLAVES.....	5
ESTADO DEL ARTE.....	6
MARCO TEÓRICO.....	9
1. SISTEMA CARCELARIO E INFANCIA.....	9
2. DESARROLLO INFANTIL DEL PRIMER AÑO DE VIDA.....	13
2.1. Comunicación y Lenguaje.....	20
2.2. Juego.....	26
2.3. Audición.....	31
2.4. Motricidad.....	33
2.5. Alimentación.....	38
3. SISTEMA CARCELARIO Y DESARROLLO INFANTIL DEL PRIMER AÑO DE VIDA....	41
PROBLEMATIZACIÓN.....	45
HIPÓTESIS.....	46
JUSTIFICACIÓN.....	47
OBJETIVOS.....	49
VARIABLES.....	50
VARIABLE 1- CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA CARCELARIO.....	50
VARIABLE 2– DESARROLLO INFANTIL DEL PRIMER AÑO DE VIDA.....	52
PARTICIPANTES O SUJETOS.....	64
HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS.....	65
CONSIDERACIONES ÉTICAS.....	67
ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	68
INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN.....	73
CONCLUSIÓN.....	88
LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	89
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	90
ANEXOS.....	94

Marco teórico

1. Sistema carcelario e infancia

El sistema penitenciario en Argentina, según el Gobierno de la Nación (s/f), hace alusión al conjunto de instituciones y procesos que regulan la privación de la libertad de los sujetos condenados por delitos y que tiene como objetivo la custodia y, a su vez, la reinserción social de los sujetos que la transitan.

Este sistema en Argentina está compuesto por el Servicio Penitenciario Federal (SPF), el Servicio Penitenciario Bonaerense (SPB) y los Sistemas Penitenciarios de Provincia (SPP).

La incorporación de un sujeto al Régimen Penitenciario se produce una vez que la condena es comunicada al establecimiento penitenciario, este régimen hace alusión al proceso que la persona debe atravesar en cumplimiento de la pena privativa de libertad que la autoridad judicial le ha impuesto.

Dicho régimen, según lo planteado por el Gobierno de la Nación (s/f), tiene como función promover el orden, la seguridad de la convivencia y la posibilidad de que los sujetos pueden acceder a la enseñanza en los niveles educativos obligatorios; la adecuada y oportuna atención a las necesidades psicofísicas y espirituales; el mantenimiento de los vínculos familiares y el desarrollo de las actividades laborales, sociales, culturales y recreativas vigentes en los establecimientos. Consiste en un sistema progresivo, dividido en cuatro fases o períodos por los que se debe avanzar, progresar, debido a la situación de condenado. Dicho avance dependerá del cumplimiento de los objetivos que la autoridad penitenciaria fije para cada una de las fases o períodos del régimen citados.

Este cumplimiento, además, implicará beneficios consistentes en la atenuación de su régimen de detención y la posibilidad de acelerar el acceso a salidas transitorias y semilibertad.

Con respecto al marco legal en el cual se sientan las bases del régimen penitenciario y específicamente en relación con la primera infancia, la legislación nacional argentina, a través de su Ley 24.660, sancionada el 19 de junio de 1996 y promulgada el 8 de julio de 1996, establece en su artículo 195 que los niños/as hasta los cuatro años de edad puedan permanecer en los establecimientos carcelarios con sus madres. En el caso de las mujeres extranjeras con hijos/as menores de 4 años, la permanencia de los mismos en la cárcel es una circunstancia inevitable.

Es por eso que cuando no es posible la tenencia del niño/a por parte de otro familiar, se resuelve a través de la privación de su libertad, donde se argumenta que el vínculo con la madre en los primeros años de vida resulta fundamental para su desarrollo.

La protección de los derechos de las madres con niños/as bajo custodia del servicio penitenciario se encuentra sujeta a normas internacionales, como las Reglas mínimas de las Naciones Unidas para el tratamiento de los reclusos, las Reglas mínimas de las Naciones Unidas sobre las medidas no privativas de libertad (Reglas de Tokio) y las medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes (Reglas de Bangkok sancionadas en 2010 por la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU)). Estas últimas, consideran la perspectiva de género y establecen recomendaciones en cuanto a la situación de niños/as con madres encarceladas.

La mencionada Ley Nacional N° 24.660, que regula la ejecución de la pena privativa de la libertad, establece en su artículo 32, incisos e) y f), la posibilidad de otorgar arresto domiciliario a mujeres embarazadas, madres de niños/as menores de cinco años, o cuidadoras de personas con discapacidad a su cargo. Sin embargo, esta disposición no se aplica automáticamente en todos los casos. Existen situaciones en las que mujeres privadas de su libertad, a pesar de cumplir con estas condiciones, se encuentran alojadas en los denominados "pabellones de madres" dentro de unidades penitenciarias. Esto ocurre principalmente cuando se revoca el beneficio de la prisión domiciliaria previamente concedida, lo que implica que estas mujeres cumplen su condena acompañadas de sus hijos/as menores de cuatro años, conforme a lo establecido en el artículo 195 de la misma ley.

Por otra parte, en su artículo 196 esta ley explicita que, al cumplirse la edad fijada en el artículo 32 anterior, si el progenitor no estuviere en condiciones de hacerse cargo del hijo, la administración penitenciaria dará intervención a la autoridad judicial o administrativa que corresponda.

A partir del marco legal nacional descripto, y en lo que respecta a la provincia de Santa Fe específicamente, existen dos Unidades Penitenciarias de mujeres, la N°4 en la ciudad de Santa Fe y la N°5 en Rosario. En ambos establecimientos hay espacios destinados al alojamiento exclusivo de mujeres embarazadas y/o con hijos/as.

Desde el punto de vista legal, los establecimientos penitenciarios donde viven estos niños/as con sus madres, no se distinguen ediliciamente del resto de las cárceles. Son edificaciones que en la mayoría de las veces se encuentran alejadas de los núcleos urbanos, rodeadas por un perímetro de seguridad custodiado por una guardia urbana, con

pabellones y celdas caracterizadas por tener rejas y cerrojos. Este contexto, según De Cesare, et al. (2023), se caracteriza por ser violento, hay una regularidad y monotonía de estímulos y ocasiona una ruptura de vínculos entre estos niños/as con sus familiares. A su vez, muchas veces estos niños/as están expuestos a situaciones de violencia como son las requisas y vejatorias, peleas y traslados imprevistos. La ley no contempla medidas o servicios específicos para atender a las necesidades y demandas propias de las infancias. Las celdas de los pabellones en los que se encuentran alojadas las madres con sus niños/as tienen acceso a un patio interno donde hay distintos juegos de plaza para la recreación. Sin embargo, tienen horarios fijados para el uso de estos.

Según Ortale, Aimetta, et al. (2017) “la vida se desarrolla bajo rutinas preestablecidas, dentro de los límites de una institución con barreras físicas, espaciales, sociales y afectivas” (pág. 10).

Por otra parte, en el artículo 58 de la Ley Nacional de Educación N° 26.206, se establece que los sistemas educativos jurisdiccionales deben brindar atención educativa de nivel inicial destinada a los niños/as, así como otras actividades educativas y recreativas dentro y fuera de las unidades penitenciarias. A su vez, en el artículo 59 de la misma ley, se explicita que todos/as los/as niños/as y adolescentes que se encuentren privados de libertad en instituciones de régimen cerrado, según lo establecido por el artículo 19 de la Ley N° 26.061, tendrán derecho al acceso, permanencia y tránsito en todos los niveles y modalidades del sistema educativo. Las formas de implementación de este derecho responderán a criterios de flexibilidad y calidad que aseguren resultados equivalentes a los de la educación común.

Para tal fin, en la unidad penal N°5 de la ciudad de Rosario, funciona el Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” que garantiza el acceso a la educación a los niños/as que se encuentran alojados allí. Tal como lo plantea la Ley Nacional de Educación N° 26.206 deberán ser los objetivos de la educación inicial: promover el aprendizaje y desarrollo de los/as niños/as, como sujetos de derechos y partícipes activos/as de un proceso de formación integral, miembros de una familia y de una comunidad; propiciar en los/as niños/as la solidaridad, confianza, cuidado, amistad y respeto a sí mismo y a los/as otros/as y desarrollar su capacidad creativa y el placer por el conocimiento en las experiencias de aprendizaje. Así como también, favorecer el juego como contenido de alto valor cultural para el desarrollo cognitivo, afectivo, ético, estético, motor y social; desarrollar la capacidad de expresión y comunicación a través de los distintos lenguajes, verbales y no verbales: el movimiento, la música, la expresión plástica y la literatura y

favorecer la formación corporal y motriz a través de la educación física. Además, será objetivo propiciar la participación de las familias en el cuidado y la tarea educativa promoviendo la comunicación y el respeto mutuo; atender a las desigualdades educativas de origen social y familiar para favorecer una integración plena de todos/as los/as niños/as en el sistema educativo; y prevenir y atender necesidades especiales y dificultades de aprendizaje.

Núñez (2010) menciona sobre la necesidad de ofrecer espacios de educación social a efectos de producir procesos de culturización destinados a mujeres y niños/as que permanecen en prisión. Sus propuestas tienden a aportar nuevos modelos de oportunidades de socialización, a instalar lugares “otros”, tiempos disponibles y dar lugar a otras miradas. Por consiguiente, el autor sostiene que privar a niños/as y adultos de los bienes culturales y plurales es un atentado a los derechos y una rebaja a la condición y dignidad humana.

Por su parte, Redondo (2010) explicita que, si bien la educación no resuelve el conjunto de los problemas sobre la vida de las mujeres con sus hijos en el contexto de encierro, otorga dignidad y un acto de justicia. Los niños/as que acceden al espacio educativo, toman como figura de referencia a la docente encargada del espacio que con su labor y función generan movimientos en la infancia sobre todo en aquellos niños/as que se encuentran y pertenecen al sistema penitenciario. En los mimos, esta figura puede cobrar aún más relevancia ya que debido al contexto, estos niños/as solo establecen y crean vínculos con sus madres, docentes y los familiares que los visitan.

A partir de la Ley 24.660 y como la misma posibilita el tránsito de los niños/as en las cárceles con sus madres, se hace necesario conceptualizar y caracterizar la infancia para poder comprender qué etapa de la vida es la que transitan estos sujetos pequeños en dicho contexto. Se puede apelar, en principio a la definición propuesta por la Real Academia Española (2001) que determina que es una etapa que consiste desde el nacimiento hasta la pubertad; además se puede considerar que la palabra infancia proviene del latín *infantia* que significa mudéz.

No obstante, resulta necesario ampliar dicha conceptualización y situar según lo descrito por Llobet (2008) a la infancia como una construcción social, es decir se trata de una categoría que varía a lo largo de la historia y que no es una realidad biológica inmutable. Por lo tanto, no es homogénea ni universal ya que varía cultural e históricamente poniendo de manifiesto diferentes concepciones. Esta etapa, crucial en la constitución subjetiva, se encuentra atravesada por factores sociales, políticos, culturales,

económicos y científicos; que interjuegan junto a la educación y la salud. La infancia no es únicamente un período evolutivo y una función natural, sino una determinación histórica producida socialmente.

Carli (2017) plantea la importancia de desnaturalizar la infancia y, al mismo tiempo, integrarla dentro del entramado cultural y generacional, con el propósito de incorporarla al análisis histórico y educativo. En esta misma línea, Colángelo (2003) subraya la necesidad de adoptar una mirada crítica que cuestione tanto las prácticas como las categorías establecidas, que supere la visión de la infancia como una noción abstracta y neutra. Para la autora, la niñez es una construcción social que expresa los intereses de un contexto histórico particular y, en consecuencia, orienta tanto políticas sociales como prácticas específicas de distintos actores.

Desde una perspectiva afín, Cosse, Llobet, Villalta y Zapiola (2011) advierten sobre el riesgo de analizar la infancia de manera aislada, sin tener en cuenta las relaciones sociales y de poder que la configuran, lo que podría llevar a asumirla como una categoría universal. Ante las definiciones normativas como la de “niños y niñas como sujetos de derechos”, las autoras proponen examinar las dinámicas cotidianas en las que estas ideas circulan, generan efectos concretos y son apropiadas y resignificadas por diversos actores sociales.

La infancia temprana, un período que se extiende hasta los tres años, es concebida por Vygotski (1996) como un momento evolutivo en el que el niño se aferra a la situación. Esto es, lo que el niño puede saber depende de todo lo externo que lo convoca. Así, las relaciones en la infancia temprana se constituyen en la base de las relaciones sociales.

La primera infancia es fundante, aquí el niño/a se instituye como sujeto de deseo, de lenguaje, de conocimiento, de cuerpo (Maciel, 2008). La importancia que tiene la misma en el desarrollo humano es que es el tiempo privilegiado del armado psíquico y de la construcción del sistema nervioso central, de la apropiación del esquema y de la imagen corporal, de la conquista de la autonomía del movimiento, de la adquisición del lenguaje y de la construcción de las primeras formas de conocimiento.

2. Desarrollo infantil en el primer año de vida

Al hablar de desarrollo infantil se hace alusión a un tiempo primordial que transitan los niños/as, en el que el primer año de vida es fundante ya que es un tiempo relativo a los procesos del sistema nervioso y a los procesos psicológicos que remiten a las transformaciones globales que implican al crecimiento, la maduración y aspectos

psicológicos que conducen a adaptaciones del sujeto cada vez más flexibles. Asimismo, es un período de tiempo en la vida de estos niños/as en el que comienza el camino hacia la constitución subjetiva, proceso de construcción del lenguaje y otros que contribuyen a la conformación de la identidad y personalidad de cada sujeto en su singularidad.

Piaget y Inhelder (s/f) plantean que la primera infancia es fundamental para todo el desarrollo psíquico ya que constituye la base de toda actividad psíquica constructiva. Es decir, los conocimientos adquiridos posteriormente están condicionados por las operaciones psíquicas de la primera etapa de la vida.

Es por eso que, el comportamiento sensomotor de la primera infancia constituye el punto de partida de la formación del conocimiento. Lo posteriormente adquirido es gracias a que, en los primeros años de vida, los niños/as han conquistado el espacio a partir de sus movimientos y percepciones. La coordinación de los movimientos del propio cuerpo y de los objetos posibilita el conocimiento sensomotor del espacio sobre el que se estructuran más tarde las representaciones espaciales concretas y sobre éstas las operaciones geométricas del pensamiento. Por la coordinación de los movimientos y de las percepciones el niño construye el esquema de su conducta frente a los objetos constantes. También descubre que los objetos, total o parcialmente ocultos, tienen una forma y un tamaño permanente. Este esquema sensomotor de los objetos constituye la base sobre la cual se construyen todos los principios de invariancia físico-matemática que se adquieren más adelante. Estos principios brindan solidez al pensamiento y permiten orientarse en el transcurso del tiempo y el espacio.

El niño/a descubre el mundo exterior gracias a su actividad sensoriomotora. La imagen infantil del mundo es egocéntrica, es decir, dirigida al propio Yo. El lactante se conduce en los primeros meses como si el mundo exterior existiera sólo en relación con su propia actividad, sin constancia espacial ni duración temporal. En estrecha relación con el desarrollo intelectual se constituye en los primeros años el llamado esquema de conducta de los objetos constantes.

Según Piaget y Inhelder (s/f) en esta etapa de la vida, la afectividad y la inteligencia se desarrollan juntas. Al desarrollo de la inteligencia sensoriomotora le corresponde la formación de sentimientos elementales, que al principio se refieren a la propia actividad y poco a poco llevan a la unión con determinados objetos.

Al abordar el desarrollo del primer año de vida del niño/a Spitz (1972) parte de la hipótesis de que el niño/a al nacer se halla en un estado nodiferenciado; todas sus funciones incluidas los instintos se diferenciarán más tarde por medio del desarrollo, no

tiene constituido un YO al nacer. No existen todavía mecanismos de defensa, durante el primer año se puede entrever algunos indicios de ellos, en forma más fisiológica que psicológica.

En el curso de este primer año, el niño/a pasará por estados de simbiosis con la madre, para terminar en un estadio en el que se desarrollan relaciones jerárquicas. Esto permite examinar el desarrollo de las relaciones sociales, desde lo fisiológico a lo psicológico. En la díada madre-hijo hay profundas diferencias entre las estructuras psíquicas de la madre y el niño/a. La madre tiene una organización claramente circunscripta a actitudes individuales bajo el aspecto de iniciativas personales en una interacción circular con el medio. Por el contrario, el niño/a al nacer, aun teniendo una individualidad demostrable, carece de organización comparable, no desarrolla iniciativa personal y su interacción con el medio es puramente fisiológica.

La otra diferencia entre la madre y el hijo/a en el medio es que, en el caso del adulto, este está constituido por un gran número de factores diferentes, que presentan campos de fuerzas móviles que influyen sobre la personalidad. En cambio, para el recién nacido, el medio está compuesto de un solo individuo: la madre. Incluso este sujeto único no es percibido por el niño/a en cuanto a entidad separada de él, sino que forma parte sencillamente del conjunto de necesidades del lactante y de su satisfacción. El niño/a pasa el primer año dentro de un sistema cerrado. La estructura del sistema es sencilla: la madre y el lactante, siendo la primera la que sirve de intérprete para las fuerzas transmitidas del medio.

En el sujeto recién nacido no hay posibilidad de ejercer ninguna acción psíquica; por lo tanto, no hay relaciones objétales ni objeto. Ambos acontecen en el transcurso del primer año, hacia el final del cual tendrá lugar el establecimiento del objeto definitivo de la libido.

El Objeto del instinto es aquel en el cual o por medio del cual puede el instinto alcanzar su satisfacción. Es lo más variable del instinto; no se halla enlazado a él originariamente, sino está subordinado a él a consecuencia de su adecuación al logro de la satisfacción. No es necesariamente algo exterior al sujeto, sino que puede ser una parte cualquiera de su propio cuerpo y es susceptible de ser sustituido por otra parte. El objeto de la libido varía necesariamente y con frecuencia en el transcurso de la vida. En este desarrollo Spitz diferencia tres estadios:

El estadio preobjetal coincide con el estadio descrito por Freud (1905) como estadio de narcisismo primario. Spitz (1972) describe este estadio de somato-psique con

el término indiferenciación, que designa un estado de organización primitiva en el recién nacido, incapaz de diferenciar un objeto de otro, o incluso lo que rodea a su propia persona. Percibe el seno que lo alimenta como parte integrante de su propia persona. El mundo externo está excluido de la percepción del lactante por un umbral de percepción en extremo elevado. Se puede afirmar que el mundo exterior no existe para el mismo, toda percepción ocurre en función del sistema interceptor; las respuestas que el niño/a manifiesta tienen lugar en función de la percepción de necesidades que le son comunicadas por este sistema.

El estadio preobjetal se caracteriza por la sonrisa como respuesta a una parte del rostro humano, por la que se establece una relación preobjetal porque todavía no se reconoce al objeto por sus cualidades de proveer a la satisfacción de las necesidades, que se mantienen invariables a través de todas las vicisitudes que transforman los atributos exteriores del objeto. La señal-gestalt es el precursor del objeto, no es el objeto pues en cuanto se modifican sus atributos superficiales (se pone de perfil) no es reconocido como proveedor de satisfacciones, pero prepara el establecimiento del objeto libidinal razón por la cual el autor la denomina a esta señal y verifica el reconocimiento precursor del objeto.

Los sentimientos de la madre hacia un hijo/a (actitud afectiva) tienen una importancia primordial en la conciencia y el aprendizaje del niño. Durante los tres primeros meses las experiencias del lactante se limitan al afecto pues el aparato perceptivo si bien va madurando fisiológicamente no se ha desarrollado aun desde el punto de vista psicológico de tal modo que es la actitud afectiva de la madre la que le sirve de orientación. Es un proceso circular, las actitudes del niño/a también ejercerán su influencia en la madre. El padre, los hermanos, tienen su natural importancia, incluso el medio cultural influye en el niño/a. Sin embargo, todo ello se transmite al niño/a por la madre al menos en nuestra cultura occidental. La relación con la madre es el factor que modifica la vida del mismo durante los primeros meses. El otro elemento a considerar, como ya se ha mencionado con anterioridad, es el bagaje congénito del niño/a. Ambos factores en interacción consisten pues, en una madre con su individualidad formada y un niño/a en proceso de formación.

Esta etapa señala la transición entre la percepción interna de la experiencia (estadio narcisista primaria), a la percepción externa del estímulo (libido objetual) procedente del medio. Supone el establecimiento de indicios de memoria consciente en la psiquis del niño/a y una división entre el consciente y el preconscious separados ambos del inconsciente. La transición entre el estadio narcisista primario al estadio de la libido

objetal y el establecimiento de indicios de memoria, dan lugar a la iniciación del pensamiento, que introduce la función del principio de realidad (rodeo). Iniciación rudimentaria del Yo. Le permitirá al niño/a coordinar sus actos intencionales al servicio de fines de defensa y de dominio. Es así como la acción se convierte en el instrumento psíquico del desarrollo y no solo en una forma de canalizar las energías libidinales y agresivas. Se produce, entonces la transición de la pasividad a la motilidad dirigida. Este fenómeno representa la iniciación de las relaciones sociales (prototipo de todas las futuras relaciones).

Por analogía con la embriología, Spitz (1972) ha llamado organizadores a ciertas estructuras que se desarrollan en un determinado punto en el que se juntan. Durante estos periodos críticos las corrientes del desarrollo que operan en los diferentes sectores de la personalidad se integran, por una parte, unas con otras y por otra al proceso de maduración. Esta integración tiene por resultado la formación de una nueva estructura psíquica sobre un nivel de complejidad más elevado. Lo que ha llamado organizador es el resultado de la integración completa. El primer organizador es la sonrisa, que es solo el síntoma visible de la convergencia de una serie de corrientes de desarrollo en el psiquismo: el niño/a se desvía de la sensación interior hacia la percepción exterior, el preconscious y lo consciente, se establecen y diferencian uno de otro; se implementan los rudimentos del Yo, el niño/a comienza a aplicar el principio de realidad. Si el niño/a consigue establecer esos organizadores su desarrollo puede seguir en la dirección deseada, si no lo consigue permanece el sistema difuso y se producen desviaciones en el desarrollo. Otro de los factores que intervienen en la explicación de la plasticidad del psiquismo infantil en el primer año de vida, es la ausencia de una estructura psíquica bien establecida y diferenciada. La organización psicológica usada para los intercambios con el mundo exterior es el Yo. Al nacer el niño/a no tiene aún un Yo, es decir, puede defenderse de los estímulos por la barrera protectora del elevado umbral de percepción; cuando este nivel empieza a disminuir los estímulos modificarán la personalidad del niño/a hasta que esta se forme y estructure. El desarrollo de la eficiencia del Yo dura años y es un proceso lento y progresivo.

Por su parte, el adulto que cumple con la función materna constituye un estímulo para las respuestas del niño/a, es a través del intercambio entre la madre e hijo/a donde se produce esto sin que la madre y lo que la rodea lo adviertan y ejercerá una presión constante que moldeará por efecto acumulativo el psiquismo infantil a través de experiencias, estímulos y respuestas repetidas. Los procesos afectivos, las interacciones

y las percepciones afectivas, preceden a cualquier otra función que posteriormente habrá de desarrollarse sobre las bases creadas por los intercambios afectivos. Se establecen, así, las bases de las relaciones objetales que permitirán la iniciación de las relaciones con las cosas.

En el desarrollo de la percepción, el desagrado es tan necesario como el placer. Ambos colaboran en la formación del psiquismo y privar al niño/a de uno de ellos solo puede conducir al desequilibrio. Entre el sexto y el octavo mes se presenta una transformación, la discriminación diacrítica ha progresado, el niño/a ya no sonríe a cualquiera, ahora distingue entre conocidos y extraños. Si el extraño se le aproxima responde con timidez o llanto, también suele esconderse bajo la manta, taparse los ojos con la mano, rehusa el contacto con el extraño, esto es según Spitz (1972) la primera manifestación de la angustia propiamente dicha, la angustia de los ocho meses. Spitz distingue tres fases en el desarrollo de la angustia propiamente dicha:

1. Durante las dos primeras semanas, no es angustia verdadera sino manifestación de desagrado pertenecientes a estados fisiológicos, que puede extenderse hasta la sexta semana. A partir de la octava semana los estados de tensión se organizan, empiezan a perder su carácter difuso; se manifiestan en situaciones cada vez más específicas (la madre reconoce cuando llora por hambre, dolor de estómago o porque se aburre). La comprensión de los que lo rodean aumenta progresivamente. En la medida que el niño logra que se satisfagan sus necesidades irá estableciendo una relación entre sus propias manifestaciones y las repuestas que provoca.
2. Durante el segundo trimestre se presenta la reacción del miedo: se dirige a un objeto del contorno físico, reacción de huida ante personas u objetos con lo que el niño/a tuvo una experiencia previa desagradable.
3. Del sexto al octavo mes el niño/a rehúsa contacto con el extraño. La angustia que manifiesta ante los extraños se debe, según Spitz, a una percepción intrapsíquica de la no identidad del extraño con la madre, de lo cual el niño/a está privado, indicando por medio de esta reacción que la madre se ha convertido en su objeto libidinal y que adquirió ya una nueva función: la del enjuiciamiento frente a la percepción del rostro extraño. Es decir, compara con los vestigios de memoria del rostro de la madre, comprueba la no identidad y lo rechaza.

Lo expuesto señala la emergencia del segundo organizador, la personalidad del niño/a y su conducta experimentarán una transformación fundamental: establecimiento de nuevas relaciones sociales más complejas. Comienza la comprensión del gesto social

en cuanto medio de comunicación recíproca (prohibiciones y órdenes especialmente), noción de espacio que reclama los límites de la cuna, principio de comprensión de las relaciones entre las cosas, manifestación de preferencias por juguetes y alimentos, matices en las actitudes afectivas (celos, cólera, rabia, actitud posesiva, etc.).

El fenómeno de la angustia de los ocho meses demuestra que el niño/a ha conseguido reservar al rostro de la madre un lugar único entre todos los demás rostros humanos. En opinión del autor este es el criterio para la constitución de un objeto libidinal, que no sólo ha sido constituido en el terreno visual, sino también y ante todo en el terreno afectivo.

Luego del establecimiento del segundo organizador se producen grandes transformaciones en las relaciones objetales y el niño/a comienza a comprender gestos, matices en las actitudes afectivas y surge la facultad de participación de una actividad lúdica recíproca. Entre los más importantes progresos del niño/a en dicha fase se da la comprensión de las prohibiciones y de las órdenes, así como los comienzos del mecanismo de identificación. Cuando el infante empieza a caminar, se hace independiente, pone distancia entre él y su madre y las intervenciones de ella se efectúan cada vez más a través de palabras y gestos. Del murmullo con el que la mamá le hablaba a su bebé, que no impedían ni obligaban a nada, pasa la madre a expresar en sus frases prohibiciones y órdenes. El signo negativo y la palabra No representan el primer concepto abstracto que se cristaliza en la vida mental del niño. Esto ya no es imitación pura pues el niño/a lo usa cuando quiere. El dinamismo por el cual se adquiere el signo semántico No es el objeto libidinal que inflige una frustración al niño, ya que produce desagrado; el gesto deja un vestigio en la memoria. La carga de desagrado produce en el Ello una sacudida agresiva que quedará asociada al vestigio de memoria en el yo. El dominio del Yo presupone la adquisición de las facultades de juicio y negación.

Con la conquista del gesto negativo la acción (que implica contacto directo) se ve reemplazada por el verbo, es decir, comienza la comunicación a distancia. A esta conquista, a la adquisición del signo negativo y de la palabra NO, Spitz lo considera como el tercer Organizador.

Se comprende, por lo expuesto, que el primer año de vida constituye un momento clave en el desarrollo de los niños/as, no solo a nivel físico y corporal sino también a nivel psíquico con los momentos previos al nacimiento del Yo y una vez que el mismo ya haya emergido.

Por su parte, este desarrollo implica movimientos en distintos aspectos, que son de incumbencia de la Fonoaudiología, y que dialécticamente se configuran para un desarrollo singular de cada niño/a. La comunicación y el lenguaje que se fusionan con los momentos del jugar y que ambos dan lugar a la constitución subjetiva. La audición como pilar fundamental para el proceso de construcción de lenguaje y apropiación de la lengua; y que posibilita la interacción con el otro. El juego que por momentos emerge en la alimentación y que la misma se ve atravesada y habilita un encuentro con el otro dando lugar a la interacción dialógica. El desarrollo psicomotriz del primer año de vida que posibilita el despliegue y cambios tanto en el jugar, en la construcción del lenguaje, en la alimentación en sus distintas etapas y en el tipo de respuesta frente a un estímulo auditivo.

Cada uno de estos aspectos transita distintos movimientos y conquistas acordes a un desarrollo esperable según la edad cronológica, pero sin olvidar que los procesos de cada niño/a son singulares y están atravesados por el contexto social, cultural y político en el que se encuentran inmersos.

2.1. *Comunicación y Lenguaje*

Levin (2002) cuando desarrolla el concepto de comunicación refiere a comunión, participación en común y no simplemente a la transmisión de la información mediante un mensaje codificado. Entiende por comunicar hacer al otro partícipe de lo que uno tiene, es decir, es compartir.

Desde la misma línea teórica, el lenguaje no es únicamente el uso del código de la Lengua, ni de la transmisión de información. Es por eso que en eso que se “Dice” se construye un espacio participativo entre dos escuchas-hablaantes, cada uno con su integridad biológica, psíquica, social y entrelazados por un juego verbal dentro de una escena. Este espacio constituye un lugar de exhibición y exposición, es un modo de existencia y lugar de encuentro en la disparidad subjetiva. La autora enuncia que el lenguaje es individual, libre, estético y creativo.

Según Levin (2002) “El lenguaje es un tramado somato-psíquico-social y se construye con una Lengua determinada por medio de actos discursivos y en relación con otro” (p. 11).

Pensar el lenguaje implica considerar su fundamento tanto negativo como paradójal. Es negativo porque, en aquellos momentos en que la acción se impide cuando niega su realización, la palabra adquiere fuerza y sentido, convirtiéndose en el resultado de una operación simbólica transformadora. Cuando la acción no es negada y se lleva a

cabo directamente, no se produce una transformación hacia lo discursivo, y con ello se detiene toda producción simbólica. Al mismo tiempo, el lenguaje es paradójico ya que dice y no dice a la vez, muestra algo y, a la vez, permite ver otra cosa. En el acto de hablar, no todo queda dicho, hay, al menos, un mostrar y un verbalizar. En lo expresado, se aloja también lo no dicho, como ocurre con las presuposiciones y los sobreentendidos.

Por su parte, la lengua, entidad abstracta, es una estructura conformada por signos regidos a reglas que conforman los componentes básicos (fonológico, sintáctico y semántico) que solo se realiza cuando un sujeto la usa hablando. Es decir, la significa poniéndola en acto, al mismo tiempo que cumple con las funciones de Lenguaje propuestas por Jakobson (1973) (expresiva, emotiva, conativa o apelativa, fática, referencial, metalingüística y poética), dentro de un espacio determinado y de una situación dialógica.

A partir de capacidades innatas y bajo determinadas condiciones, se produce la apropiación de la lengua. Es por eso que la misma no viene con el sujeto.

Las funciones son del Lenguaje y no de la lengua ya que se manifiestan en la ejecución de la lengua a través de enunciados que comprometen al hablante. Son parte importante de la situación dialógica. Sin Lengua no hay Lenguaje.

En la situación dia-lógica (a través de la palabra) yo, ubicada en el lugar del hablante, otéo al otro – tu- en su supuesta integridad, atribuyéndole una intencionalidad, “un estado mental” (Uta Frith 1991) que comandará la situación, permitiéndome el logro o no de mi intención. Luego, dicha situación se complejizará, engarzando decires que circulan entre dos (situación dialógica) con predominio sobre el a “revés” (situación dia-lógica) y conformando una nueva distribución de fuerzas de poder (Levin, 2002, p.11).

La autora expone que hablar no es solamente tener un repertorio de palabras, es decir, un vocabulario, la misma no pide mayor o menor léxico sino el suficiente para que dos sujetos se encuentren en la diferencia psíquica, social, histórica, dentro de un campo simbólico, y propicien juegos del lenguaje en ese encuentro y apoyados en su esquema primario comunicacional. Se habla desde la propia historia, configurada por experiencias insertas en un contexto social-cultural e influidas por el saber de generaciones pasadas. También se habla desde una integridad que abarca lo conocido, lo que aún no se conoce, pero puede llegar a conocerse, y lo desconocido. Asimismo, se habla desde lo controlable, lo que no se controla, y lo que resulta incontrolable.

Hablar también implica un escuchar, hablamos desde lo que escuchamos. Escuchamos lenguaje de otro/s, por lo cual cuando hablamos siempre respondemos, ya sea creando o repitiendo. Además, somos lectores e intérpretes de lo que otro dice y lo hacemos desde la integridad de nuestra constitución biológica-psíquica y social. Somos lectores e intérpretes de lo que el protagonista dice y muestra, de aquello que se despliega ante nosotros.

El habla, además de ser la puesta de acción de la lengua, será escenario para que el sujeto hablante se exponga en aquello que muestra, actuando y verbalizando, para ser aceptado como hablante, invocante, demandante y reconocido como tal por otro.

Cuando la autora hace referencia a la palabra escenario, determina que este espacio lingüístico, creado por dos en conjunto, es un lugar que permite el encuentro de dos subjetividades diferentes para su reconocimiento en el aquí y ahora, en la "presente instancia del discurso" según Benveniste (1971).

Por otro lado, el habla es un juego normado que se produce en el existir cotidiano, no hay actividad en la que el lenguaje propio y de los otros no se haga presente. Las palabras aparecen y desaparecen en el uso y luego en la Lengua, de acuerdo a la necesidad social.

La Lengua es orden, es decir, está sujeta a leyes gramaticales, sociales, en cambio, la singularidad del Lenguaje está regida por la estructura del deseo y la afectividad.

La Lengua se estructura en el infante en la situación dialógica que constituye el fundamento del Lenguaje. La compleja palabra materna cumple múltiples funciones ya que otorga significado, significancia y sentido a las emisiones sonoras del infante. Quien cumple la función materna responde a su llamado, lo que reafirma al niño/a en su posición de invocante, valida así la apelación expresada a través de una sonoridad aún difusa. Es decir, la respuesta materna no solo otorga sentido a esa invocación, sino que la reconoce como tal y le confiere valor. Muy pronto, esa sonoridad inicial se transformará en formas fonológicas, en significantes propios de la lengua en uso.

Las experiencias de Boyssons-Bardies (1982) muestran que muy tempranamente los bebés producen los sonidos pertinentes a su lengua relegando los que no lo son. Ejercen una selección operando por diferencia. No debemos olvidar que éste es sólo el aspecto fonológico de la estructura de la lengua. Y no es bueno, en este caso, tomar la parte por el todo (Levin, 2002, p. 30).

En simultáneo con este acontecer, en la situación dia-lógica primaria se juegan lugares, roles y turnos no simétricos. Por un lado, lugar del que habla, que tiene el rol actuante, protagónico y el turno de decir y, por otro lado, lugar del que escucha, que tiene el rol interpretante y turno de quedar suspendido y escuchar. Momento de hablar y momento de hacer silencio, escuchando y entre ambos el esbozo de un tiempo de espera.

El escuchar es quedar suspendido, para dar lugar al otro; creándose un espacio de participación e interacción en el cual cada uno, de manera alternada, es escuchado en su hablar. De este modo, se produce un juego de protagonismo y suspensión, de escuchar y hablar. Juego de sombra y luz en palabras de la autora.

La madre, cuando ejerce dominación y poder se ofrece como fuente de placer y saber, mientras que el niño/a se inicia como escuchante de ella y de sí, como lector del rostro, mirada, gestos y posturas, como intérprete desde sus pulsiones y como hablan- te balbuceante.

Éste constituirá el núcleo de la situación dia-lógica que promoverá o no el proceso de construcción del lenguaje. El infante recibe del otro materno, junto con la interpretación de su necesidad expresada en el grito-llanto de su demanda corporal, un discurso amoroso que transmite los elementos constitutivos de la lengua y cuya materia fundamental es la voz.

La aceptación de esta sonoridad placentera y la respuesta interpretada facilitan el inicio del proceso simbólico que comenzará a constituir un conocimiento tanto de la lengua como de lo translingüístico. Al delimitar el espacio auditivo dentro del ámbito acústico, se establecerán los primeros significantes, que funcionan como marcas-gráficas, entrelazadas con nociones elementales, a medida que lo externo se internaliza activamente.

Es ese otro materno que, con su respuesta interpretada otorga significados, reconoce y reafirma la condición de invocante del niño/a estableciendo un valor a la sonoridad gritada y luego articulada. De esta manera, quien cumple la función materna adquiere un estado de dominación y poder.

Por lo cual, el semejante materno se evidencia como lugar de origen de la lengua con la cualidad de dadora o negadora de ella, como se ve en la práctica, así como promotora de la construcción del lenguaje por su carácter demandante de un acto de habla, en la situación dialógica al solicitar respuesta (Levin, 2002, p. 31).

En consecuencia, lugares, roles y turnos, que según Van Dijk (1980) responden al modelo de una estructura conversacional, se instalan y se mantienen en toda situación discursiva.

El infante llega al mundo siendo nombrado por los demás, pero aún anónimo para sí mismo, lleno de potencialidades y capacidades para desarrollarse. Irrumpe en un entorno sonoro, lumínico y aéreo, donde encontrará un rostro y una mirada dirigidos hacia él, así como una voz humana, con su tono, timbre, extensión y modulación. Estos sonidos articulados, propios de la lengua específica, tienen un significado para quien los pronuncia, pero el niño deberá, paso a paso, apropiarse de ese mundo sonoro y conceptual en el que ha comenzado a vivir. Así, es como se configura un espacio fonológico y germina un campo de significación.

La lengua se ha encarnado en esa voz libidinizante-libidinizada de la madre. La encarnación libidinizada-libidinizante facilita la creación de una representación gramatical que, si bien atañe a la estructura de la lengua en uso, se complementa paulatinamente con la apropiación de reglas de comportamiento adecuados a las circunstancias en que la situación discursiva se desenvuelve. Este conocimiento de comportamientos verbales y sociales "competencia comunicativa" (Hymes, 1976) que incluyen sistemas de restricción interno-externo (Foucault, 1970) para finalmente lograr la coacción del deseo en la discursividad (Levin, 2002, p. 32).

Pero, además de estas competencias que el infante irá construyendo, se añade el género discursivo que se establece entre la madre y el hijo/a y se caracteriza por ser íntimo, sensual, seductor o, por el contrario, neutro u hostil generando consecuencias negativas. El mismo se debe a que la madre es hablante de una gramática y generalmente está interesada en atrapar la atención de su hijo/a, ofreciéndose como su centro de amor. Se establece un decir íntimo, con fuerza ilocutoria y de gran sensualidad, implica menor distancia entre ambos y a su vez es excluyente de otro diferente.

Cuando la madre dirige la palabra al infante, quien se convierte en escuchante, se establece una proximidad absoluta, la presencia conjunta de ambos, mediada por el acto de escuchar. Así, la palabra se convierte en la unión simbólica de un discurso imaginario que se inserta en la grieta creada por el distanciamiento necesario para dar forma a la vida.

Frente a esa separación real que el vivir impone, aparece una doble inflexión, el estar presente y la ausencia. Se establece una partida y un retorno dando lugar a

un "espaciamiento dentro de un movimiento de temporalización" (Derrida, 1985). Será un tiempo vivido que conformará un tiempo de espera entre la ida y la vuelta del ser amado. Intervalo, en el cual un espacio se abre generando pensamientos, juegos, lenguaje, cargados de afecto (...). (Levin, 2002, p. 33).

Esta voz materna libidinizada que porta la lengua realizándola en actos de habla, lleva respuestas que otorgan significación a las emisiones sonoras del infante y valida la demanda; además, el anhelo de su producción, es decir, la madre espera que su hijo/a le responda como pueda en ese momento.

Esto conforma la situación dia-lógica primaria que es fundamento del Lenguaje y promotora de la apropiación de la Lengua y del proceso de construcción del Lenguaje.

Asentado este espacio y la situación dialógica como matriz generadora, comienzan a desplegarse los juegos de lenguaje, para acercarse poco a poco a los de los adultos.

Es por todo esto que, se puede situar que al nacer el niño/a recibe una voz femenina y singular que muestra la expresividad y entonación. Existe una actitud demandante por parte de quien cumple función materna de una atención, respuesta y afecto; en el que ese intercambio este otro le entrega las formas gramaticales de la lengua adulta. En este primer momento todos los elementos paraverbales como son las pausas, las alternancias de roles, distancias, miradas, gestos e intencionalidad cobran relevancia.

A partir de los postulados de Levin, es posible afirmar que, en el primer mes de vida, el niño/a produce las primeras producciones sonoras que están ligadas a la alimentación, sonidos guturales, que están asociados al placer y los sonidos nasales que se relacionan con el displacer. El niño/a es sensible a la voz de quien cumple la función materna y es por eso que manifiesta preferencias por esa voz y las palabras que produce la misma.

Entre los 3 y 6 meses comienzan a desplegarse las producciones de sonidos consonánticos y vocálicos, es decir el balbuceo. El mismo se caracteriza por conformarse por sílabas con fonemas de la lengua, esto permite la construcción de la matriz de diálogo en la que existe otro que toma, resignifica y le brinda un valor a aquello que el niño/a enuncia.

Desde los 6 hasta los 12 meses, el niño/a se relaciona con la lengua a través de la madre, comprende las diferencias en las melodías y eso le otorga un valor a lo que está diciendo. La sílaba tiene melodía con intencionalidad que se fortalece por el medio

lingüístico. A los 9 meses, discrimina el rostro de la madre y reconoce a los extraños. En este momento, la palabra será el elemento simbólico de un discurso que se instalará en el espacio del distanciamiento. La palabra será el tiempo de espera entre la ida y la vuelta del objeto amado. El lenguaje comienza a tener valor simbólico cuando el otro responde con una acción acompañada de lenguaje, en el tiempo de espera la palabra se ubica como postergadora de la acción, como mediatizadora. Las primeras palabras son construidas por el niño/a cuando comienza a dar los primeros pasos. El pronunciar la primera palabra significa para el niño/a la reaparición del objeto amado y con esto experimenta que la palabra lo pone en contacto con el mundo y que es un medio de comunicación.

A los 12 meses, predomina la discriminación y fortalecimiento fonético y prosódico de la lengua. Las primeras palabras están compuestas por la duplicación de la sílaba que proviene del balbuceo. La palabra- frase que tiene valor de frase, se extiende hasta los 18 meses, la misma es acompañada por la gestualidad.

El lenguaje está sujeto a transformaciones en su organización, parte de una simple estructura hasta lograr la mayor complejidad en la red discursiva. Por consiguiente, esto requiere un tiempo, un largo proceso en la elaboración de formas y conceptos. Proceso que se realiza, construye, deconstruye y reconstruye lo adquirido y lo de propia creación, con y por otro.

2.2. *Juego*

Calmels (2004) determina que en la alimentación, higiene, traslados de los niños/as, entre otros, existen acciones derivadas que tienen carácter lúdico o prelúdico. Las mismas se desarrollan alrededor de los cuidados del pequeño/a y van dirigidas a su cuerpo, con una implicación corporal del adulto. A estas acciones lúdicas o prelúdicas las ha denominado juegos de crianza y el autor las clasificó en tres variantes: juegos de sostén, juegos de ocultamiento y juegos de persecución.

Los juegos de crianza dan nacimiento a lo que se denomina juego corporal, fenómeno convocante y de presencia particular en la práctica psicomotriz y que remite a la presencia del cuerpo y sus manifestaciones. Es decir, implica tomar y poner el cuerpo como objeto y motor del jugar.

En consonancia, Piaget e Inhelder (s/f) plantean que durante la fase sensoriomotora aparecen los juegos como ejercicio que se corresponden con la necesidad de acción automática. Los primeros juegos están dirigidos al propio cuerpo como por

ejemplo juntar y separar las manos, tomar y dejar el propio pie, etc. Poco a poco se incluyen en estos juegos como ejercicio todos los objetos posibles.

Calmels (2004) explica que, a diferencia de la vida biológica, orgánica, el cuerpo es una construcción cultural que no nos es dada ya que nacemos en busca de la construcción de un cuerpo que ya tiene sus primeras gestas en la vida intrauterina. Cuerpo como insignia, que se diferencia de otros cuerpos al mismo tiempo que se identifica con algunos, primero con los cuerpos de la familia, luego de la colectividad, que comparte usos y modos de manifestarse. De esta manera, el cuerpo se constituye en una insignia familiar y colectiva.

Se piensa al cuerpo como una construcción que se materializa y elabora sobre el soporte dinámico de la vida orgánica y se visualiza a través de la mirada, la escucha, el contacto, la gestualidad expresiva, el rostro, la voz, las praxias, la actitud postural, los sabores, la conciencia de dolor y de placer, etc. De esta manera, se puede afirmar que el cuerpo es en sus manifestaciones.

Los juegos de sostén se desarrollan en un espacio corpóreo, es decir, en, desde y sobre el cuerpo del adulto. El adulto con el niño/a en brazos lo hace mecer, girar, elevar, caer. Para el niño/a pequeño, más allá del cuerpo del adulto está el vacío. El cuerpo-adulto se convierte en territorio de la escena lúdica.

El autor denomina los juegos de sostén al rudimento lúdico-corporal que se caracterizan por movimientos básicos que producen los adultos en el niño/a pequeño, quien en un principio se encuentra alzado en sus brazos. Las acciones básicas son: mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar. En todas estas acciones se producen modificaciones en la cantidad y calidad del contacto que el cuerpo del adulto le ofrece al niño/a. A su vez, las mismas conllevan reducciones o interrupciones momentáneas del sostén.

Las adquisiciones motrices, como son la posición sentada, el gateo, la marcha, el salto y la caída, los giros, etc., tienen su práctica anticipada en los brazos del adulto. Una vez que el niño/a se aleje del cuerpo del adulto realizará acciones similares, pero tomará el suelo o los objetos de juego como espacio de apoyo y valiéndose de su autosostén. Las hamacas, calesitas, sube y baja, toboganes y trepadoras, sustituyen a los cuerpos de los adultos, es por eso que en ellos se reproducen las acciones de los juegos de sostén. Este proceso de sustitución se inicia en la infancia con los juegos de plaza.

Los juegos de sostén se sustentan en acciones de desequilibrio y reducción o pérdida de apoyo; y en ellos se pone a prueba el vínculo con el otro. Se ensaya una

separación estando unidos. El cuerpo de quien cumple la función materna, funciona como nido, sostén y apoyo; es una referencia para la consistencia y la existencia del propio cuerpo.

Por otra parte, Calmels (2004) denomina juegos de ocultamiento a aquellos cuya característica radica en que una o varias personas se esconden y otra debe descubrirlas. También incluye la dinámica del ocultamiento de objetos para ser descubiertos. El ocultamiento crea un distanciamiento entre los cuerpos y la mayoría de las veces nos introduce en la oscuridad.

En estos juegos de ocultamiento, que se despliegan alrededor de los 4 meses, se extrema la capacidad de atención, ubicada en la visión y la escucha. El cuerpo, el movimiento, los sonidos, la visión, el espacio y el tiempo, son variables que se redimensionan durante los mismos. Se puede observar una evolución en estos juegos, que parten de los más simples a los más complejos. Van del jugar compartido en forma dual, sin reglas preestablecidas, a los juegos colectivos con reglamento previo.

Para Aberastury (1962) jugar a las escondidas habilita la elaboración de la angustia del desprendimiento, el duelo por un objeto que debe perder. A los cuatro meses el niño/a juega con su cuerpo y con los objetos; desaparece tras la sábana y vuelve a aparecer. De esta manera el mundo se oculta momentáneamente y vuelve a recuperarlo cuando sus ojos se liberan del objeto tras del cual estaba escondido.

La discontinuidad, la interrupción de la mirada entre el adulto y el niño/a constituyen una temporalidad en el juego de la sabanita. A diferencia del escondite y la escondida, en el juego del cuco, el niño/a y el adulto se ocultan, pero no se esconden, porque cada uno sabe dónde está el otro; en cambio, esconderse implica un enigma que el otro debe resolver. El escondite, primera acción prelúdica, será el antecedente de diversos juegos de ocultamiento.

En cuanto a los juegos de persecución, descritos por Calmels (2004), pueden diferenciarse tres protagonistas principales: un perseguidor, un perseguido y un refugio.

Para que se constituya en un juego, el perseguidor debe ser reconocido por el niño/a como una persona de confianza. Esta persona le garantiza al niño/a que nada malo va a suceder y que puede aceptar la amenaza como una ficción, de esta manera se reduce la sensación de incertidumbre.

En las formas primarias de este juego, se produce un distanciamiento del cuerpo amenazador y un acercamiento extremo con el cuerpo protector, una diferenciación con el perseguidor y una indiferenciación con el refugio.

Durante el primer año de vida el niño/a necesita del adulto como acompañante del jugar, ya que junto a él aprende y construye el universo lúdico. El enriquecimiento del jugar del niño/a está en relación con la posibilidad o disponibilidad de juego que tienen los padres y adultos que rodean al infante.

Al respecto, es pertinente considerar lo propuesto por Winnicott (1971) quien, para asignar un lugar al juego, postuló la existencia de un espacio potencial entre el bebé y la madre. Esto varía en gran medida según las experiencias vitales del niño/a en relación con la figura materna.

El autor plantea que lo universal es el juego y que corresponde a la salud ya que facilita el crecimiento y conduce a relaciones de grupo. El niño/a que juega habita en una región que no es posible abandonar con facilidad y en la que no se admiten entrometimientos. Esa zona de juego no es una realidad psíquica interna ya que se encuentra fuera del individuo, pero no es el mundo exterior. En ella el niño/a reúne objetos o fenómenos de la realidad exterior y los usa al servicio de una muestra derivada de la realidad interna o personal.

El niño/a al jugar manipula fenómenos exteriores al servicio de los sueños e inviste a algunos de ellos de significación. Winnicott (1971) plantea que hay un desarrollo que va de los fenómenos transicionales al juego, de este al juego compartido, y de él a las experiencias culturales. El juego implica confianza, y pertenece al espacio potencial existente entre (lo que era al principio) el bebé y la figura materna, con el primero en un estado de dependencia casi absoluta y dando por sentada la función de adaptación de la figura materna.

En consonancia con lo que plantea Calmels (2004), Winnicott (1971) afirma que el juego compromete al cuerpo, debido a la manipulación de objetos y porque ciertos tipos de interés se vinculan con algunos aspectos de la excitación corporal. El juego es placentero y solo en él, el niño/a se encuentra libre de ser creador.

Por otra parte, Aberastury (1962) expone que el juego ofrece al lactante una larga serie de experiencias que responden a necesidades específicas de la etapa del desarrollo en la que se encuentra y en todas las posteriores. Según la autora, el juguete posee varias de las características de los objetos reales, pero por su tamaño, condición de juguete y el hecho de que el niño/a ejerce dominio sobre él, se transforma en el instrumento para el dominio de situaciones difíciles y traumáticas que se originan en la relación con los objetos reales.

Al jugar, el niño/a desplaza al exterior sus miedos, angustias y problemas internos y esto le permite dominarlos mediante la acción. Repite en el juego todas las situaciones excesivas para su yo débil y esto lo habilita a hacer activo lo que sufrió pasivamente. También, le permite repetir a voluntad situaciones placenteras.

El juego del primer año de vida da las bases del juego y las sublimaciones de la infancia, y, además, favorece la vinculación afectiva con otros.

Entre el tercero y cuarto mes se producen cambios fundamentales en la mente de los niños/as y en su cuerpo. Ya conoce a su madre, la ama y la rechaza, se siente amado y rechazado por ella, la toca y comienza a jugar con su cuerpo. El objeto de su amor y de su odio es la misma persona.

Alrededor del cuarto mes, comienza su actividad lúdica ya que ha ocurrido algo fundamental en la vida mental del lactante, los objetos funcionan como símbolos y al mismo tiempo se producen en su cuerpo cambios que le facilitan su examen del mundo. Por lo tanto, comienza a ser capaz de controlar sus movimientos, coordina el movimiento con la vista y acerca la mano al objeto que previamente ha focalizado con sus ojos, siempre que éste se encuentre cerca.

Entre los cuatro y seis meses, cuando un niño/a es capaz de sentarse, cambia su relación con los objetos que lo rodean ya que con esta habilidad puede apoderarse de lo que necesita, siempre que esté cerca. Le permite tocarlo, llevarlo a la boca y abandonarlo a voluntad.

El primer juguete que se le ofrece al niño/a es el sonajero, según postula Aberastury (1962), con él algo aparece y desaparece: los sonidos. El niño/a experimenta también mediante movimientos, descubre que al golpear un objeto también puede producir sonidos. Sabe que un objeto que cae, una puerta que se cierra de golpe, produce sonidos; todos le interesan y muchos de ellos lo/a sobresaltan. El sonajero tiene algo dentro que se mueve y produce sonidos. Cuando arroja los juguetes al suelo, espera y exige que un adulto se los devuelva. Este juego es necesario ya que el niño experimenta así que puede perder y recuperar lo que ama. Entre los cuatro y seis meses el niño elabora de diversos modos la angustia de pérdida. A través de sus juegos intuye y experimenta que las personas o los objetos pueden aparecer como desaparecer. De manera paradójica, al encontrar la forma de elaborar su angustia de pérdida, reclama la presencia los padres (sus verdaderos objetos). En la segunda mitad del primer año surge un nuevo interés en sus juegos ya que ha descubierto que algo hueco puede contener objetos, es decir, que algo penetrante puede entrar en un hueco. Es por eso que el niño/a comienza a jugar

incesantemente a eso; explora y usa todo lo que puede servir para penetrar como por ejemplo los ojos, los oídos, las bocas de las personas que están cerca. Luego de realizar estos juegos con su cuerpo y con los de las personas que lo rodean, pasa a jugar con cosas inanimadas; todo le sirve para poner y sacar, unir y separar.

Entre los ocho y doce meses el lactante se desplaza en el espacio circundante gateando; su campo de acción se amplía y comienza una exploración de los objetos. Ya al final del primer año, el ponerse de pie y caminar le permitirá alejarse voluntariamente de los objetos y reencontrarlos.

Las heces y orina que elabora su cuerpo le van dando modelos fantaseados de lo que es la concepción. El niño/a ama y teme las sustancias que salen de su cuerpo, pero ya que éstas están condenadas a desaparecer debido a las prohibiciones del adulto, el niño/a busca en el agua, la tierra y la arena sustitutos permitidos de las heces y la orina.

Entre los once y dieciocho meses el interés está centrado en objetos irrompibles fácilmente como lo es una olla de aluminio, esta característica del objeto es lo que le permite al niño/a realizar descargas destructivas sin sentimiento de culpa.

Al finalizar el primer año, se interesan por el vientre fecundo de su madre y el propio, es por eso que el globo y luego la pelota constituirán su motivo de atención; estos persistirán como juguetes a través de los años y todas sus experiencias biológicas comienzan a traducirse en juegos con muñecas y animales.

El juego en la primera infancia es del orden de lo vital, ya que contribuye e incide en el proceso de constitución subjetiva y a su vez, es fundamental en la construcción del lenguaje y apropiación de la lengua.

2.3. *Audición*

La audición, según Acciarri y Müller (2021), es el medio que le permite al sujeto recibir información, conocer y relacionarse con el mundo circundante. La misma es concebida como la capacidad de oír, de percibir los sonidos por medio del sentido del oído. Incide en las relaciones entre los sujetos, por su directa relación con el lenguaje y es sostén fundamental de la relación del sujeto con el mundo.

La audición es un canal de entrada de información esencial para el desarrollo cognitivo, social y construcción del lenguaje desde la gestación. Es imprescindible para el desarrollo del sujeto el ingreso de estímulos físicos; entre ellos y desde antes de nacer, los estímulos auditivos.

El aparato auditivo está formado por una porción periférica y otra central. La primera está conformada por el oído externo, medio e interno. La porción central está formada por sus ramas coclear y vestibular, los núcleos cocleares y vestibulares, las vías centrales auditivas y los campos auditivos de la primera y segunda circunvolución temporal del hemisferio cerebral correspondiente.

En cuanto a la fisiología de la audición, al igual que todos los sistemas sensoriales, el sistema auditivo presenta un órgano periférico que conduce (oído externo y oído medio) y transforma (oído interno) los estímulos procedentes del ambiente, un nervio que transporta estos en forma de impulsos eléctricos al sistema nervioso central (SNC) y un conjunto de núcleos nerviosos alojados en el SNC que relacionan al sistema auditivo con otras modalidades sensoriales. Por último, la corteza cerebral en la cual los estímulos se hacen conscientes para el sujeto.

Durante los tres primeros años de vida, la importancia de la audición para el desarrollo cognitivo del niño/a es determinante, especialmente si se tiene en cuenta que éste es un período esencial para su desarrollo posterior. Durante esta etapa se construyen los mecanismos y funciones para el desarrollo cognitivo, lingüístico y social, entre ellos, se destacan las bases implícitas del lenguaje y apropiación de la lengua materna descriptas con anterioridad. A su vez, se consolida la corticalización cerebral y el establecimiento de áreas funcionales, en las que tienen un papel fundamental la recepción y la posibilidad de procesamiento de los estímulos auditivos.

En suma, la audición es crucial para el despliegue y funcionalidad del lenguaje, el desarrollo cognitivo, social y afectivo, así como para el aprendizaje. Sin olvidar su influencia en la corticalización cerebral, sustrato neurobiológico base para ellos. En la primera infancia el sistema auditivo se desarrolla progresivamente volviéndose cada vez más complejo. Los cambios más significativos ocurren durante la etapa prenatal, primero en el embrión y luego en el feto, aunque el desarrollo auditivo continúa después del nacimiento. En los niños/as se dan diversos procesos mecánicos que contribuyen a la formación de la estructura auditiva definitiva. Desde el punto de vista anatómico, se ha observado que los huesecillos del oído medio alcanzan un tamaño similar al del adulto hacia el octavo mes de gestación. Sin embargo, el tímpano no adquiere su tamaño definitivo hasta aproximadamente los dos años de edad, lo que implica una menor capacidad de amplificación.

El reflejo acústico o estapedial comienza a manifestarse en las primeras semanas de vida, aunque en los recién nacidos se necesita una mayor intensidad sonora para

activarlo. En cuanto al desarrollo neuroanatómico, tras el nacimiento se produce un incremento en la densidad de las conexiones neuronales relacionadas con la audición.

Según Boothroyd (1997) en los lactantes, la mielinización continúa después del nacimiento. Si bien la mielinización del nervio auditivo y del tronco encefálico se completan en torno a los seis meses de edad, la de las vías que van a la corteza auditiva continúa hasta aproximadamente los cinco años.

Es por lo expuesto que se puede concluir que algunas capacidades auditivas se desarrollan en etapas muy tempranas; en cambio otras parecen madurar a edades relativamente altas, más allá de la adolescencia.

Durante el primer año de vida se puede observar una maduración de la respuesta auditiva. Entre cero y tres meses, los niños/as se despiertan ante sonidos intensos, hay una dilatación de la abertura ocular y parpadeo. Se desencadenan el reflejo de moro, reflejo cocleo-palpebral, reflejo óculo-giro (localización) y el reflejo de pliegue o frontal.

Al cuarto mes de vida, aparece un esbozo del reflejo céfalo-giro. Se evidencia un giro rudimentario de la cabeza en dirección a la fuente sonora.

Al sexto mes, ya se evidencia una localización del sonido en un plano lateral, giro neto a nivel del plano de los ojos. Al séptimo mes de vida, el niño/a reacciona cuando lo llaman por su nombre y entre este y el octavo mes localizan en un plano lateral. Ya entre el octavo y noveno mes, el bebé inclina la cabeza para buscar indirectamente la fuente sonora a nivel inferior, primero lo hará lateralmente.

Al noveno mes, reconoce melodías y sonidos familiares y hay un comienzo de la localización indirecta a un nivel superior, la cual pronto pasará a ser directa. A los once meses reacciona a un llamado a un metro de distancia y a partir de los trece meses el niño/a localiza la fuente sonora en cualquier plano a una intensidad de treinta decibeles.

Por lo expuesto puede decirse que en el nacimiento la capacidad auditiva es funcional, aunque con una competencia muy limitada y durante los primeros años, el niño/a es relativamente más sensible a los tonos agudos que a los graves. La audición se constituye entonces en una función de vital importancia para el desarrollo, construcción del lenguaje, apropiación de la lengua materna y del habla.

2.4. Motricidad

Jerusalinsky (1971) detalla que la experiencia que el niño/a tiene con su propio cuerpo durante la primera infancia no deviene solamente de sus automatismos arcaicos es decir, reflejos y disposiciones de función en su SNC sino también de la percepción y

ejercicio que eleva esos automatismos al nivel de la subjetivación, del modo en que sus cuidadores primarios transforman esos automatismos en experiencia de satisfacción por la vía del placer y del significado atribuido por el entorno social y familiar a cada conquista madurativa del niño/a. Es por esa causa que el niño/a se esfuerza en apropiarse tanto del dominio de su cuerpo cuanto del saber del otro para él mismo tornarse agente de su satisfacción. El desarrollo así concebido no consiste en la espera pasiva de los momentos marcados en el reloj genético ni tampoco como el fruto de la imposición de figuras estandarizadas de la función, sino como un trabajo de conquista y transformación mediante la subjetivación singular del organismo.

Por su parte, Coriat (1974) expone que la cabeza del recién nacido y del lactante muestra amplia pasividad indirecta, pero que semana a semana adquiere firmeza y, ya hacia el cuarto mes, casi no se balancea al rotar el tronco. No obstante, con los miembros tanto superiores como inferiores ocurre lo contrario ya que los lactantes de un máximo de resistencia y con carencia casi total de balanceo al nacer, se aflojan de manera progresiva hasta la suelta pasividad indirecta que se observa a fines del segundo semestre.

Durante el primer año de vida, el tono muscular muestra amplias variantes como parte del proceso madurativo. Después de la dura lucha librada durante el parto y como respuesta al cúmulo de estímulos nociceptivos, los neonatos suelen presentar tono muscular elevado (Cerdeña y col.). Sobreviene luego una etapa durante la que deben adaptarse al mundo externo. La repercusión del parto y las dificultades de adaptación condicionan sensibles variaciones del tono muscular entre uno y otro niño, pero por lo común los recién nacidos presentan un período de hipotonía generalizada desde el primero al tercer día (Coriat, 1960, Escardó and Coria t 1960, Coria t 1970). Luego van recobrando paulatinamente su tono muscular para alcanzar, el cuarto o quinto día, valores máximos que le acompañarán durante los meses subsiguientes: la consistencia de las masas musculares se hace firme y casi no se logra balanceo de miembros, cuya extensibilidad, así como la del tronco, es mínima. A fines del tercer mes, o en el curso del cuarto, comienza una suave y progresivo descenso del tono muscular que recién se detendrá pasado el año de vida; a esa edad, hay franca hipotonía fisiológica, determinante del pie plano y del genu valgo de los pequeños que inician la deambulación (Coriat, 1974, p. 7 y 8).

El tono muscular evoluciona en el transcurso de los meses con cierto paralelismo particularmente entre la pasividad y la extensibilidad. La consistencia es independiente ya que se puede modificar por separado por factores nutricionales y metabólicos.

La autora explicita que la actitud postural del bebé determina una actitud general ante sí y ante el mundo que lo rodea, de esta manera influye y rige aspectos de su conducta y continuará con influencias a lo largo de toda su infancia, en consecuencia, con el modelamiento de su personalidad. Las emociones se expresan a través de variaciones del tono y las actitudes, esto es lo que denominó Ajuriaguerra “el diálogo tónico”, el lenguaje de la afectividad y constituye la manera de expresión fundamental del niño/a pequeño, cuyas huellas persisten toda la vida, como elementos coadyuvantes de la actitud y la expresión corporal (Wallon, 1965). Por otra parte, la calidad tónica del niño/a no solo determina cómo es visto por su entorno, sino cómo se siente a sí mismo, es decir, cómo asimila los datos que le proporciona su propioceptividad para la elaboración de la imagen de su cuerpo y, asimismo, cómo ve y siente al mundo.

La conducta del lactante del primer trimestre se caracteriza por estar regida por reflejos arcaicos. En esta edad no permanece largos períodos con la cabeza en la línea media; sólo lo hace breves instantes donde requiere volverla de un lado al otro lado. Los estímulos sensoriales que provocan respuestas reflejas, son los que determinan los cambios de orientación de la cabeza durante el primer mes de vida.

En decúbito dorsal, cuando están despiertos, es la posición en la que se obtienen los primeros indicios de comunicación como, por ejemplo, la fijación ocular, la sonrisa social y los primeros balbuceos y sonidos guturales.

En torno al tercer mes, se observan intentos de sostén cefálico. En decúbito ventral, la rotación cefálica es inmediata; el predominio tónico asimétrico garantiza la liberación de los orificios nasales. En esta posición, muchos lactantes succionan los dedos de su mano mandibular, actividad que facilita las primeras experiencias orales no alimentarias y que son importantes para el posterior conocimiento de sus manos.

El lactante, entre el tercero y cuarto mes, se caracteriza por las sonrisas indiscriminadas, de las miradas que saltan como de asombro en asombro, del interés preferente por el rostro humano, de los logros fáciles que gratifican a padres y entorno.

Al cumplir los tres meses, el lactante mantiene ya la cabeza en el eje del tronco. Es decir, sosteniendo al bebé sentado su cabeza ya no bambolea, salvo cuando se realiza una rotación ocasional.

La utilización de las manos con fines meramente estáticos, es propia de los tres y cuatro meses, ya que todavía no hay prensión voluntaria. Sin embargo, muy pronto el niño/a necesitará ejercitar sus recién adquiridas habilidades de coordinación óculo-manual y durante el balconeo comenzará a usar sus manos para tomar objetos. En decúbito dorsal, ejercita la prensión en forma bilateral y simétrica, la que le resulta difícil si el objeto no está próximo a sus manos.

Cerca de los cinco meses, en posición de balconeo, comenzará a usar una de sus manos para alcanzar el objeto deseado, extiende completamente el miembro y la otra mano refuerza su función estática, primero acentuando su apoyo sobre el antebrazo y luego iniciando una palanca unilateral que facilita el primer despegue del tórax del plano de la superficie.

Poco después de los cinco meses, al progresar la coordinación viso-motriz y adquirir habilidad unimanual, el lactante puede perseguir objetos que caen a uno u otro lado de su cuerpo y llegar a tomarlos. La alineación céfalo corporal que logra el mismo implica una compleja sinergia óculo-manual-corporal. Para que se cumpla es condición fundamental que el objeto no desaparezca del campo visual, ya que el niño/a sigue el objeto con la vista por la rotación lateral de la cabeza alineándose con ella y el tronco rota en igual sentido hacia el decúbito lateral. Esta acción se completa cuando la mano que ha seguido a todo el cuerpo en su rotación logra tomar el objeto. Habitualmente se denomina “rolar” el pasaje de decúbito dorsal a ventral.

El niño/a del tercer trimestre, según Coriat (1974), centra su curiosidad en los pies que, en decúbito dorsal, suelen estar ahí, en lo alto frente a él, ante su vista y no tarda en atraparlos; y como todo lo que atrapa cae en su boca para succionar los dedos. Con el descubrimiento de los pies termina la primera auto exploración del cuerpo, es así que el niño/a adquiere suficientes datos para estructurar un esquema corporal elemental y fraccionado.

Normalmente, entre los seis y los nueve meses, el niño/a logra y prefiere la posición sentada y la ejercita siempre que se lo permitan los adultos. Es propio del desarrollo que, al tomarlo de las manos para ir sentándolo desde una posición de decúbito dorsal, el niño/a se aferre a los dedos del adulto y consiga erguirse. Todo el cuerpo participa del esfuerzo ya que tanto los miembros superiores como los inferiores se flexionan y la cabeza se eleva por delante del tronco para facilitar la maniobra. Poco más tarde, a los ocho o nueve meses, busca espontáneamente elementos firmes para lograr sentarse.

A los seis meses, va a requerir de sus dos manos abiertas, apoyadas sobre una superficie y es probable que, a los siete, sólo recurra a una mano para apuntalarse mientras la otra se ocupa de tareas de prensión, pero reservándola para aquellas eventualidades que ponen a prueba su equilibrio. A los ocho meses el uso del apoyo manual para mantenerse sentado es sólo ocasional. Al apoyarse con los muslos en el borde de la mesa, consigue enderezar la inclinación de la columna vertebral. Poco después, siempre en el período del tercer trimestre, el niño/a puede mantenerse sentado sin apuntalarse con sus miembros superiores. La liberación de las manos permite al pequeño el manipuleo de utensilios, juguetes, etc. y de partes de su cuerpo que le eran familiares en decúbito dorsal, pero no sentado, con lo que reitera experiencias y afianza conocimientos.

A esta edad el lactante sólo se interesa por objetos relativamente grandes. El niño/a dirige al objeto sus manos abiertas, con los codos hiperextendidos, y no lo atrapa por arriba, sino efectuando un movimiento denominado el “grasping”. Poco a poco madurará y perfeccionará la prensión hasta lograr, a fines de esta etapa, una pinza inferior y la utilización del pulgar.

Coriat (1974) plantea que entre los seis y siete meses todo objeto tomado es transferido de una a otra mano en un juego repetitivo, sólo es interrumpido por la aproximación del objeto a la boca, en el que se enriquecerá su conocimiento a través del tacto oral.

Hacia los ocho o nueve meses, el niño/a está casi tan erecto como la cabeza y es a esa edad cuando los miembros superiores adquieren capacidad de desplazamiento.

La próxima adquisición postural del niño/a será mantenerse parado con sostén propio o aferrado con sus manos a personas o a muebles. Esta habilidad la ejercitará en torno a los ocho o nueve meses, utilizando los apoyos a su alcance: la cuna, las sillas con barrotes, las patas de la mesa, etc.

El niño/a del cuarto trimestre fácilmente pasa de decúbito dorsal a la posición sentada; alcanza, inclinándose hacia adelante, los objetos que le interesan o se desplaza sentado hasta ellos. Otras veces gira del decúbito dorsal al ventral, y se arrastra sobre el abdomen o las rodillas, con el fin de explorar y gatear todo el cuarto. Hacia fines de esta etapa utiliza los objetos del entorno para pasar del decúbito ventral a la posición arrodillada y de ésta a la erecta. Evalúa sus posibilidades sosteniéndose primero con las dos manos y después con una sola. Luego irá realizando breves ensayos de liberación, previos a la marcha independiente. Habitualmente da los primeros pasos sin ayuda poco

antes o poco después del primer año. Estas actividades motrices no son reflejas ni se cumplen automáticamente, es decir, requieren de un aprendizaje previo.

El niño/a dará sus primeros pasos cuando esté físicamente capacitado, es decir, cuando sus reacciones equilibratorias han llegado a ser eficientes, pero fundamentalmente dará sus primeros pasos cuando algo lo atraiga como para querer ir a buscarlo, y se arriesgará a esa aventura después de haber aprendido que tras dejar un sitio seguro podrá volver a él.

A esta edad el niño/a adquiere nociones espaciales que lo ayudan a ubicarlo en el mundo. Cuando gatea es el desplazamiento de su propio cuerpo el que le enseña la distancia a la que se encuentra el juguete/objeto que ha ido a buscar. Aun antes de saber desplazarse, adquiere conciencia acerca de la distancia que lo separa de un objeto, según pueda o no alcanzarlo con el brazo extendido. Asimismo, adquiere nociones de profundidad a través del uso del espacio durante sus juegos.

A partir del aprendizaje, las funciones de la mano se perfeccionan al máximo en esta edad. De la pinza inferior “tipo tijera”, en la que el índice y el pulgar están colocados en un mismo plano, se pasa a otro tipo de pinza, se advierte la oposición del pulgar. Próximo a los once meses el niño/a utiliza, al fin, la pinza superior por medio de la cual, pulgar e índice, ambos extendidos, permiten la toma de objetos pequeños con precisión.

Los/as niños/as, antes de comenzar la marcha, ejercitan el gateo que, como pauta de conducta motriz, es garantía de normalidad de la sinergia neuromuscular.

El desarrollo y despliegue psicomotriz que transita el niño/a en la primera infancia no solo posibilita la conquista de diversos hitos que hacen al control y percepción de su propio cuerpo sino también, permite la exploración, el jugar, la toma y experiencia con los alimentos, la reacción frente a diversos sonidos y por sobre todo la posibilidad de crear un encuentro con un otro que propicie la comunicación y construcción del lenguaje.

2.5. *Alimentación*

Según Dal Molin y Moretti (2025) “La alimentación se trata de un acto consciente y voluntario, por consiguiente, educable y modificable. Mediante el mismo, el sujeto incorpora alimentos que son indispensables al organismo, es decir, vitales para la supervivencia” (pág. 43).

Esta actividad central de la vida es un proceso natural que trasciende a la cultura y que tiene múltiples influencias del entorno en el que se lleva a cabo, del crecimiento y

maduración e incluso de las experiencias propias de cada individuo. La alimentación involucra la comunicación ya que se la considera un intercambio social.

Morris (2017) pionera en alimentación infantil, introduce el concepto de "La hora de comer" y sostiene que el momento de la comida trasciende el simple acto de ingerir alimentos. Considera fundamental el contexto en que se desarrolla, las personas involucradas, los alimentos ofrecidos y el propósito de la situación. Desde esta perspectiva, se propone una concepción de la nutrición que no solo contempla el aspecto físico de la alimentación, sino también sus dimensiones emocionales y sociales.

Es por todo esto que la alimentación debe ser satisfactoria, suficiente, completa, equilibrada, armónica, segura, adaptada, sostenible y asequible.

Para conceptualizar dicha función es imprescindible considerar el Sistema Estomatognático que, según Chiavaro (2011), es un sub-sistema del organismo que, a través de la acción coordinada de la neuromusculatura y todos sus componentes, posibilita funciones vitales relacionadas con la alimentación: respiración, succión, deglución, masticación y comunicación humana. Sus diversos y complejos elementos constituyen los órganos responsables de llevar a cabo dichas funciones.

Las funciones de la vida vegetativa que aseguran la supervivencia como respirar, tragar o deglutir, succionar, masticar, y toda actividad neuromuscular que requiera la nutrición y la función social (hablar) se denominan Funciones Estomatognáticas. Son funciones ejecutadas por el Sistema Estomatognático que responden a una construcción progresiva a lo largo de la vida y resultan del funcionamiento de un sistema biológico que atraviesa cambios evolutivos y adaptativos, condicionados por la necesidad de supervivencia e influenciados por el entorno. Es la neuromusculatura la que, mediante su actividad, y sobre la base del diseño preestablecido de sus estructuras, el registro de experiencias sensorio motrices, los espacios neumáticos y los componentes psicoemocionales en interacción con el ambiente, organiza las coordinaciones de movimientos necesarios. Estos movimientos, tanto condicionados como evolutivos, se estructuran en el espacio y en el tiempo (considerando secuencia, sinergia y ritmo), con el objetivo de sostener la vida vegetativa y la vida de relación del ser humano.

Según el Manual práctico de Nutrición en Pediatría (2007) la etapa de lactante se extiende desde el momento del nacimiento hasta los dos años de edad. El niño/a va a comenzar su alimentación con la ingesta exclusiva de leche debido a su inmadurez que solo le permite la utilización de sus reflejos de succión y deglución. Posteriormente, en

las siguientes etapas, podrá incorporar primero los alimentos semisólidos y después los sólidos.

La lactancia materna es el alimento aconsejado y recomendado para el recién nacido, la misma permite que el lactante perciba estímulos sensoriales, como calor, olor, que son favorables para el desarrollo. Por su parte, la lactancia artificial es la forma de alimentación opcional del bebé cuando la lactancia materna no es suficiente para una nutrición satisfactoria para el crecimiento.

Según Pavón Belinchón, et al. (2007) el término “fórmula láctea infantil” se utiliza para designar productos destinados a la alimentación de los lactantes, adecuados para sustituir total o parcialmente a la leche humana, que deben cubrir con las necesidades nutritivas estrictas. Independientemente del tipo de lactancia permiten el establecimiento de un vínculo entre la madre, hijo/a, y producen efectos favorables sobre la salud del niño/a y de la madre.

Alrededor de los seis meses de vida se da inicio a la alimentación complementaria que tiene dos objetivos: satisfacer los requerimientos nutricionales y crear hábitos alimentarios saludables. Debe adaptarse a la evolución fisiológica del niño/a, es decir, a lo largo de esta etapa, el niño/a debe poder sentarse solo o con algún apoyo externo, de poseer sostén cefálico y aceptar comida blanda de fácil masticación administrada con una cuchara. A su vez, para poder ingerir alimentos diferentes a la leche, es conveniente que el organismo tenga la maduración necesaria a nivel neurológico, renal, gastrointestinal e inmune.

Para comenzar la alimentación complementaria se requiere también de un interés activo por la comida, desaparición del reflejo de extrusión y capacidad de tomar la comida con la mano y llevarla a la boca.

Como cualquier otro hito del desarrollo, no todos los niños/as lo van a adquirir al mismo tiempo, aunque en general el momento apropiado para iniciar con los alimentos semisólidos se encuentra entre los cuatro y los seis meses de edad. Algo más tarde, entre los siete y nueve meses, comienzan los movimientos de masticación rítmica, aun en ausencia de dientes, por lo que es conveniente introducir alimentos blandos de fácil masticación que requieran de una masticación más suave.

La introducción a la alimentación complementaria es un proceso gradual, esto permite valorar la aparición de reacciones adversas y para que el niño/a se acostumbre al cambio de sabores y texturas. Las porciones deben ser pequeñas e irán en aumento de manera progresiva.

Es fundamental ofrecer una alimentación variada, accesible, completa y segura que contribuya a formar buenos hábitos a futuro. También es importante respetar el ritmo de desarrollo del niño/a, permitiéndole cierta autonomía de acuerdo con sus capacidades, y aceptar un grado de desorden propio de su edad como por ejemplo no interrumpirlo constantemente para limpiarlo tras cada bocado. A su vez, es importante incorporar al niño/a en la mesa familiar ya que propicia un encuentro con los cuidadores y favorece a la comunicación e interacción dialógica.

Al respecto, la Asociación Española de Pediatría. (2018) expone que las pautas varían mucho entre regiones y culturas, es por eso que no se deben dar “instrucciones” rígidas. No hay alimentos mejores que otros para empezar. Además, se recomienda introducir los alimentos de uno en uno, con intervalos de unos días, para observar la tolerancia y la aceptación.

La alimentación es, también, bienestar, cultura y placer. Depende de una multiplicidad de variables entre las que se destacan: el aspecto social, que favorece la interacción con el otro y el entorno que lo rodea; el aspecto psicoemocional, que según las necesidades individuales y los estados anímicos influyen en la elección de los alimentos; el aspecto cultural, que refiere a las costumbres y a las modas actuales; y por lo último, el aspecto económico, en concomitancia con la disponibilidad de obtener alimentos, su variedad, calidad y cantidad (Dal Molin y Moretti, 2025, pág. 43).

En la alimentación se deja entrever cómo la comunicación y el lenguaje de un otro adulto opera como anticipatorio de lo que el niño/a va a comer, esto posibilita un intercambio dialógico e instalación de rutinas. A su vez, en el momento de alimentarse se despliegan en este primer año de vida distintos juegos que posibilitan la experiencia, exploración y disfrute. Los distintos logros en el acto alimentario también están determinados, tal como se describió anteriormente, por un desarrollo motriz que permite una evolución debido a los distintos hitos como el sostén cefálico y el sentado, así como la evolución en las pinzas superiores que posibilitan al niño/a la toma del alimento.

3. Sistema Carcelario y Desarrollo infantil en el primer año de vida

El Sistema Penitenciario, según la Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes de la Provincia de Santa Fe (2020), no sería el ambiente de tranquilidad que precisa un

lactante o un niño/a menor de cuatro años. No debería ser el ámbito para transitar la infancia, dado que esta situación remite a un estado de excepción contrario a la condición humana y contradice los derechos de niños/as y adolescentes. Es un espacio en el que se vulneraría la vida emocional de los mismos, afectándose las posibilidades vitales para su desarrollo.

Ortale y Aimetta, et al. (2017) exponen que en el ámbito carcelario los niños/as están obligados a naturalizar nociones como son la ley, expulsión, el castigo, delito que no tienen que formar parte de su vida cotidiana y también, a vincularse con un grupo de personas, relacionadas al crimen, con las que no deberían tener contacto.

Es por eso que, se encuentra afectado el derecho a la preservación de la vida privada e intimidad familiar ya que en la cárcel lo que debe ser de carácter privado e íntimo (acceso a sanitarios, aseo personal, etc.) se torna público y expuesto. Por ejemplo, esto se evidencia en el modo que son “trasladadas” las mujeres a las consultas médicas, esposadas, con guardias que entran a los controles, sin la posibilidad de gestarse un encuentro íntimo en los primeros registros y vivencias con el niño/a.

Al respecto, Peretti (s/f), comenta que la primera infancia es un tiempo relevante en el que se juegan cambios en el cuerpo, incertidumbres, y la posibilidad de empezar a construir los primeros lazos con un otro y en el encarcelamiento se viven obstáculos complejos para esto.

Estos niños/as son “las víctimas invisibles” de dicho encarcelamiento o, como se los ha llamado por la organización de los Quakeros de Naciones Unidas (QUNO), “los convictos colaterales”. Los hijos/as de personas presas son las víctimas invisibles del delito y del sistema penal. Estos no han cometido ningún delito y, sin embargo, sufren el estigma de la criminalidad. Sus derechos de crianza se ven afectados tanto por la acción delictiva del progenitor como por la respuesta del estado en nombre de la justicia.

Cadoni, Rival, y Tuñón, (2019) plantean que estos niños/as son inocentes, no han cometido ningún delito y tienen los mismos derechos a crecer y desarrollarse integralmente que cualquier otro niño/a. Sin embargo, desde el momento en que la cárcel y el sistema penal entran en sus vidas, muchos de ellos se enfrentan a factores de riesgo que podrían incidir desfavorablemente en diferentes aspectos de su desarrollo como lo son comunicación y lenguaje, juego, motricidad, audición y alimentación.

La construcción del lenguaje puede verse entorpecida por las limitaciones lingüísticas del contexto que se caracteriza por ser violento y hostil, pero por sobre todo por las jergas que suelen utilizarse: una de ellas es la policial. A su vez, los niños/as de

la cárcel tendrían menos recursos simbólicos para resolver su malestar en comparación con aquellos que tienen condiciones y posibilidad de socialización diferentes a las establecidas en este espacio.

Ortale y Aimetta, et al. (2017) plantean que la imposibilidad de crecer junto a sus hermanos/as, de interactuar con familiares, de conocer “el afuera” y/o de socializarse allí, incide negativamente en el desarrollo infantil.

Existiría una escasa presencia del juego necesario para el desarrollo en la primera infancia debido a un exceso de normatividad y a la falta de facilidades por parte del Servicio Penitenciario de disponer de espacios adecuados para que estén los niños/as en contacto y, en caso de disponer de estos espacios, no se facilitan las salidas del pabellón. En el contexto carcelario los elementos/objetos se mantienen en el tiempo y, por ende, las propuestas por parte los adultos tienden a ser similares, sin cambios significativos y esto consolida rutinas monótonas que incidirían negativamente en el desarrollo infantil.

Fernández (2017) plantea que la cárcel, al no ser un ambiente de tranquilidad, puede perjudicar también a la audición incidiendo en el descanso y al sistema nervioso.

Por lo expuesto, la presente investigación se interesa por indagar la posible relación existente entre las características del Sistema Carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida intentando aportar a la disciplina fonoaudiológica que, como disciplina científica, tiene como objeto de estudio la comunicación humana y todo lo que ello implica en las distintas etapas de la vida.

Esta profesión aborda las perturbaciones de la comunicación humana vinculadas con las distintas áreas como lo son la voz, audición, lenguaje y sistema estomatognático. Sus acciones se expresan en la promoción y prevención de la salud, en el diagnóstico, terapéutica y rehabilitación de las perturbaciones que retardan, distorsionan o desintegran el desarrollo del proceso comunicativo-lingüístico. (Ministerio de Salud y Acción Social, 1999, párr. 19).

A su vez, busca proteger y preservar los derechos de los sujetos. En este caso particular, el conocer las condiciones y acceso a derechos de niños/as alojados/as con sus madres en unidades penitenciarias, se vuelve fundamental para construir información válida y visibilizar la problemática de la niñez en contextos de encierro a fin de aportar a la posible generación de políticas públicas acordes, desde a una perspectiva integral.

Los niños/as menores de cuatro años atraviesan una etapa crucial en su desarrollo, lo que hace necesario un abordaje específico desde una intervención intersectorial que favorezca su crecimiento físico y emocional. Resulta esencial que tengan acceso a

servicios de salud, así como a entornos socioeducativos saludables, que se constituyen en elementos fundamentales para su desarrollo integral.

Problematización

¿Cómo se relacionan las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de las docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025?

Hipótesis

Es probable que si las características del sistema carcelario son favorables, el desarrollo infantil del primer año de vida sea esperable según la edad cronológica mientras que si las características del sistema carcelario son medianamente favorables, el desarrollo infantil del primer año de vida sea medianamente esperable según la edad cronológica; y si las características del sistema carcelario son no favorables, el desarrollo infantil del primer año de vida sea no esperable según la edad cronológica en los niños/as que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

Justificación

Según el gobierno de la nación (s/f), el sistema carcelario en Argentina hace alusión al conjunto de instituciones y procesos que regulan la privación de libertad de los sujetos condenados por delitos y que tiene como objetivo la custodia y la reinserción social de los sujetos que la transitan.

La legislación nacional argentina (Ley 24.660, artículo 195) permite que los niños/as hasta los cuatro años de edad puedan permanecer en los establecimientos carcelarios con sus madres. La protección de los derechos de las madres con niños/as bajo custodia del servicio penitenciario se encuentra sujeta a normas internacionales.

Al respecto, Peretti (s/f) expone que el hecho de vivir en una institución de dichas características a temprana edad, produce una colisión normativa con la Ley 26.061, Ley de Protección Integral de Niñas, Niños y adolescentes.

La autora se interroga por los contextos de producción de subjetividad de los niños/as que transitan dicho espacio. Los primeros cuatro años de vida son un tiempo fundante del entramado psíquico y de la construcción del sistema nervioso central, de la apropiación del esquema y la imagen corporal, de la conquista de la autonomía del movimiento, la adquisición del lenguaje y la construcción del conocimiento. En este sentido, la primera infancia es fundante ya que el niño/a se instituye como SUJETO de deseo, de lenguaje, de conocimiento, de cuerpo (Maciel, 2008).

Las fuerzas de seguridad no pueden ofrecer legalidades éticas, desde el cuidado, la intimidad y el miramiento amoroso a las infancias. El soñar y el jugar son los únicos guardianes de la constitución subjetiva de los niños/as, acompañados/as por el sostén de adultos y de políticas públicas que protejan las infancias en clave de Salud Mental y Derechos Humanos.

Dado que el mantenimiento del vínculo materno filial es esencial en los primeros años de vida para el desarrollo psicofísico y emocional de las niñas/as, el alojamiento de un niño/a en prisión, según el dictamen, es una alternativa solo para casos excepcionales con el fin de evitar la ruptura del vínculo materno filial. No obstante, Masó (2018) explicita que crecer en una prisión para adultos no constituye el mejor entorno para el desarrollo de un niño/a e incluso puede ocasionarle graves perjuicios.

Por lo expuesto, la presente investigación resulta relevante ya que hay escasos estudios que visibilizan el contexto de encierro en los niños/as y como éste podría

impactar en su constitución y desarrollo. El valor de la misma radica en poder indagar el tránsito de cada niño/a por el jardín, la construcción del lenguaje, comunicación, juego, motricidad, alimentación y audición dado que son aspectos de interés fonoaudiológico, cruciales en el desarrollo de los niños/as y en su proceso de constitución subjetiva.

Por otra parte, esta investigación tiene como objetivo, a partir del relato de las docentes, poder esclarecer cómo este contexto podría incidir o no en el desarrollo del primer año de vida; contribuyendo desde la fonoaudiología a la defensa y garantía de los derechos de los niños/as en esta etapa fundante para su desarrollo.

Objetivos

General:

- Determinar la relación existente entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

Específicos:

- Indagar, desde la perspectiva de las docentes, las características del sistema carcelario de la unidad penal N°5.
- Caracterizar, desde la perspectiva de dichas docentes, el desarrollo infantil del primer año de vida de los niños/as que transitan el sistema carcelario junto a sus madres.
- Explorar si el contexto carcelario propicia un desarrollo óptimo en los niños/as o, de lo contrario, lo obstaculiza.
- Inferir la relación entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños/as mencionados.

Variables

Variable 1- Características del Sistema Carcelario

Clasificación:

- Según su rol: independiente
- Según su naturaleza: cualitativa
- Según escala de medición: nominal

Definición conceptual: El sistema carcelario puede definirse como el espacio en el que viven los niños/as con sus madres mientras que las mismas cumplen su condena. Este entorno presenta prácticas propias de la dinámica de gobernabilidad carcelaria tales como requisas y vejatorias, peleas y traslados imprevistos. Debe ofrecer atención educativa y actividades recreativas, dentro de la unidad penitenciaria, a los menores de cuatro años que aloja. Dicho sistema carcelario presenta determinadas cualidades que hacen que pueda ser favorecedor o no de los procesos de desarrollo por los que estos niños/as transitan.

Cuando dicho entorno se distingue por ser tranquilo, un lugar donde se propicia la construcción de vínculos y los niños/as pueden gozar de sus derechos, en el que no existe una excesiva normatividad y haya lugares por parte del Servicio Penitenciario, como por ejemplo un espacio educativo que brinde actividades y recursos que favorezcan el transitar de estos niños/as sin estar expuestos a factores de riesgo que podrían incidir en su desarrollo; se lo considera **favorable**. En caso contrario, si este contexto es intranquilo, un lugar donde se vulneran sus derechos, existe una excesiva normatividad y falta de facilidades por parte del Servicio Penitenciario para disponer de espacios adecuados para los niños/as, como por ejemplo un espacio educativo con objetivos, actividades y recursos que posibiliten su desarrollo y la construcción de vínculos, un lugar en el que estos niños/as se enfrentan cotidianamente a factores de riesgo que podrían incidir en dicho desarrollo; se lo considera **no favorable**. Cuando el contexto presenta un espacio educativo con objetivos que propicien un desarrollo y la construcción de vínculos, pero el entorno en sí en el que se encuentra el niño/a resulta intranquilo, un lugar en el que se vulneran sus derechos y se evidencian factores de riesgo que podrían incidir en los distintos aspectos del desarrollo de cada niño; las características del sistema carcelario son consideradas **medianamente favorables**.

Definición operacional: La variable será valorada a través de una entrevista de preguntas abiertas realizada a los docentes a cargo del anexo al que asisten los niños/as. En la misma se indagará acerca del tipo de actividades que se realizan dentro de dicho anexo, sus objetivos y cuáles son los recursos de los que disponen. Además, se preguntará respecto del entorno y prácticas carcelarias a las que se encuentran expuestos estos niños/as y si consideran que este contexto es beneficioso o no para el desarrollo de los mismos.

Una vez realizadas las mencionadas entrevistas, se analizarán las respuestas de los docentes y en función del contenido de las mismas, y del interjuego de la totalidad de respuestas, se determinará la modalidad correspondiente de la variable.

En este sentido, las **características del sistema carcelario** serán consideradas **favorables** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que en el anexo se proponen actividades educativas, juegos y situaciones recreativas diversas que tengan como principal objetivo favorecer los distintos aspectos del desarrollo (como por ejemplo comunicación y lenguaje, motricidad, etc.) disponiendo para esto de una variedad de recursos tales como juguetes, cuentos, lápices, hojas, telas, juegos de encastre, entre otros. A su vez, esta modalidad favorable también será considerada como tal cuando dichos docentes expresen que el contexto carcelario es un ambiente tranquilo, donde los niños no están expuestos a prácticas carcelarias como requisas y vejatorias, peleas y traslados imprevistos, en el que disponen de espacios y recursos que posibiliten atender a sus necesidades y en el que pueden gozar de sus derechos.

Por otra parte, las **características del sistema carcelario** serán consideradas **mediamente favorables** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que, si bien en el anexo se proponen actividades educativas, juegos y situaciones recreativas que tengan como principal objetivo favorecer los distintos aspectos del desarrollo, disponiendo para esto de una variedad de recursos, en realidad el contexto carcelario en el que los niños/as pasan el mayor tiempo del día es intranquilo, un espacio donde se vulneran sus derechos, en el que están expuestos a prácticas carcelarias como requisas y vejatorias, peleas y traslados imprevistos y no se dispone de lugares o recursos suficientes para atender a las necesidades de estos niños/as.

Finalmente, las **características del sistema carcelario** serán consideradas **no favorables** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que en el anexo no se proponen actividades educativas, juegos y situaciones recreativas, mediadas por recursos variados, que tengan como principal objetivo favorecer los distintos aspectos del

desarrollo, y a su vez, el contexto carcelario en el que los niños/as pasan el mayor tiempo del día es intranquilo, un lugar donde se vulneran sus derechos, en el que están expuestos a prácticas carcelarias como requisas y vejatorias, peleas y traslados imprevistos y no disponen de espacios y recursos suficientes para atender a sus necesidades.

Variable 2 - Desarrollo infantil del primer año de vida

Clasificación:

- Según su rol: dependiente
- Según su naturaleza: cualitativa
- Según escala de medición: nominal

Definición conceptual: tiempo primordial que transitan los niños/as, en el que el primer año de vida es fundante ya que es un tiempo relativo a los procesos del sistema nervioso y a los procesos psicológicos que remiten a las transformaciones globales que implican al crecimiento, la maduración y aspectos psicológicos que conducen a adaptaciones del sujeto cada vez más flexibles. Asimismo, es un período de tiempo en la vida de estos niños y niñas en el que comienza el camino hacia la constitución subjetiva y el desarrollo en lo que respecta a comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación que contribuyen a la conformación de la identidad y personalidad de cada sujeto en su singularidad.

Cuando dicho desarrollo infantil del primer año de vida se encuentra transitando y conquistando los distintos hitos correspondientes en lo que respecta a cada aspecto del desarrollo (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación), sin ninguna dificultad y que en conjunto van configurando un desarrollo singular de cada niño/a; se lo denomina **esperable según la edad cronológica**. A su vez, al desarrollo infantil del primer año de vida se lo denomina **medianamente esperable según la edad cronológica** cuando se presentan algunos de los hitos correspondientes en lo que respecta a cada aspecto del desarrollo (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación) mientras otros no aparecen, manifestando algunas dificultades. En caso contrario, si este desarrollo infantil del primer año de vida no se encuentra transitando y conquistando los distintos hitos correspondientes en lo que respecta a cada aspecto del desarrollo (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación) manifestando dificultades y configurando un desarrollo singular de cada niño/a; se lo denomina **no esperable según la edad cronológica**.

Definición operacional: La variable será valorada a través de un cuestionario con preguntas cerradas que los docentes deberán completar para cada niño/a que concurre al Anexo. En el mismo se indagará acerca de comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación, aspectos de relevancia que hacen al desarrollo de cada niño/a y que se constituyen en 5 dimensiones de esta variable compleja, “desarrollo infantil del primer año de vida”, que se explicitan a continuación.

Dimensiones

Comunicación y Lenguaje

Definición conceptual: comunicación refiere a participación en común y no simplemente a la transmisión de la información mediante un mensaje codificado. El lenguaje no es únicamente el uso del código de la Lengua, ni de la transmisión de información. Es por eso que en eso que se “Dice” se construye un espacio participativo entre dos escuchas-hablaantes, cada uno con su integridad biológica, psíquica, social y entrelazados por un juego verbal dentro de una escena. Este espacio constituye un lugar de exhibición y exposición, es un modo de existencia y lugar de encuentro en la disparidad subjetiva. El lenguaje es un tramado somato-psíquico-social, que se construye con una Lengua determinada por medio de actos discursivos y en relación con otro. Este aspecto, si sigue los hitos correspondientes a la etapa de la vida que se encuentra transitando el niño/a, será esperable según la edad cronológica; si sigue algunos hitos correspondientes, será medianamente esperable según la edad cronológica y de lo contrario, si no sigue los hitos correspondientes a la etapa de vida que se encuentra transitando el niño/a, será no esperable según la edad cronológica.

Definición operacional: la dimensión será valorada a través de una serie de apartados del cuestionario aplicado a los docentes, en el que deben contestar si/no acerca de si el niño/a, de acuerdo a su edad, presenta intención comunicativa, tiene una relación afectiva con pares y adulto, se interesa por el rostro del adulto y sonríe, sostiene la mirada mientras se le habla o canta, reacciona frente a la voz de los adultos, repite sonidos producidos por el adulto, demuestra gestualmente estados de placer y displacer, imita gestos, aplaude y saluda, llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta, diferencia las personas conocidas y desconocidas, produce palabra frase, comprende la palabra NO y comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra.

Una vez completados todos estos apartados, se analizarán las respuestas y en función del contenido de las mismas y del interjuego de la totalidad, se determinará la modalidad correspondiente de la presente dimensión.

En este sentido, la dimensión adoptará la modalidad **esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que:

El niño/a, de cero a tres meses:

- presenta intención comunicativa,
- tiene una relación afectiva con pares y adultos,
- balbucea/ grita,
- se interesa por el rostro del adulto y sonríe,
- sostiene la mirada mientras se le habla o canta y
- reacciona frente a la voz de los adultos.

El niño/a de tres a seis meses:

- presenta intención comunicativa,
- tiene una relación afectiva con pares y adultos,
- balbucea/ grita,
- se interesa por el rostro del adulto y sonríe,
- sostiene la mirada mientras se le habla o canta,
- reacciona frente a la voz de los adultos,
- repite sonidos producidos por el adulto y
- demuestra gestualmente estados de placer y displacer.

El niños/a de seis a nueve meses:

- presenta intención comunicativa,
- tiene una relación afectiva con pares y adultos,
- balbucea/ grita,
- se interesa por el rostro del adulto y sonríe,
- sostiene la mirada mientras se le habla o canta,
- reacciona frente a la voz de los adultos,
- repite sonidos producidos por el adulto,
- demuestra gestualmente estados de placer y displacer e
- imita gestos, aplaude y saluda.

El niño/a de nueve a doce meses:

- presenta intención comunicativa,
- tiene una relación afectiva con pares y adultos,

- se interesa por el rostro del adulto y sonríe,
- sostiene la mirada mientras se le habla o canta,
- reacciona frente a la voz de los adultos,
- repite sonidos producidos por el adulto,
- demuestra gestualmente estados de placer y displacer,
- imita gestos, aplaude y saluda,
- llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta,
- diferencia las personas conocidas y desconocidas,
- produce palabra frase,
- comprende la palabra NO y
- comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra.

A su vez, la dimensión adoptará la modalidad **medianamente esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño/a se encuentra conquistando algunos de los hitos correspondientes al periodo de meses que transita. Por otra parte, la dimensión adoptará la modalidad **no esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño, si bien presenta hitos relativos a períodos anteriores, no se encuentra conquistando los hitos propios del período de meses que está transitando. Es decir, el niño/a de cero a tres meses, que no presenta intención comunicativa, no tiene una relación afectiva con pares y adultos, no balbucea/ grita, no se interesa por el rostro del adulto ni sonríe, no sostiene la mirada mientras se le habla o canta y no reacciona frente a la voz de los adultos; el niño/a de tres a seis meses que no repite sonidos producidos por el adulto y no demuestra gestualmente estados de placer y displacer; el niños/a de seis a nueve meses que no imita gestos, aplaude y saluda y el niño de nueve a doce meses que no llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta, no diferencia las personas conocidas y desconocidas, no produce palabra frase, no comprende la palabra NO y no comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra.

Juego

Definición conceptual: el jugar es la acción y el proceso mientras que el juego es el objeto terminado. Los juegos de crianza dan paso al juego corporal, donde se pone al cuerpo como objeto y motor del jugar. El jugar le permite al niño/a ingresar al mundo de la cultura y participar de la historia a través de los juegos consolidados y compartidos generacionalmente. Este aspecto, si sigue los hitos correspondientes a la etapa de la vida

que se encuentra transitando el niño/a, será esperable según la edad cronológica; si sigue algunos hitos correspondientes, será medianamente esperable según la edad cronológica y de lo contrario, si no sigue los hitos correspondientes a la etapa de vida que se encuentra transitando el niño/a, será no esperable según la edad cronológica.

Definición operacional: la dimensión será valorada a través de una serie de apartados del cuestionario aplicado a los docentes, en el que deben contestar si/no acerca de si el niño/a, de acuerdo a su edad, chupa, golpea, manipula objetos de su entorno, toma objetos y los tira al suelo, se interesa por jugar con sonajeros, despliega juegos de ocultamiento, busca objetos/juguetes escondidos, se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar, se interesa por juegos con encastre, se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra, se interesa por jugar con tambores, globos y pelota, se interesa por jugar con muñecas y/o animales, despliega juegos de persecución y se interesa por los juegos de la plaza.

Una vez completados todos estos apartados, se analizarán las respuestas y en función del contenido de las mismas y del interjuego de la totalidad, se determinará la modalidad correspondiente de la dimensión.

La dimensión adoptará la modalidad **esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que:

El niño/a de cero a tres meses:

- chupa, golpea, manipula objetos de su entorno y
- toma objetos y los tira al suelo.

El niño/a de tres a seis meses:

- chupa, golpea, manipula objetos de su entorno,
- toma objetos y los tira al suelo,
- se interesa por jugar con sonajeros y
- despliega juegos de ocultamiento.

El niño/a de seis a nueve meses:

- chupa, golpea, manipula objetos de su entorno,
- toma objetos y los tira al suelo,
- se interesa por jugar con sonajeros,
- despliega juegos de ocultamiento,
- busca objetos/juguetes escondidos,

- se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar y
- se interesa por jugar con juegos de encastre.

El niño/a de nueve a doce meses:

- chupa, golpea, manipula objetos de su entorno,
- toma objetos y los tira al suelo,
- se interesa por jugar con sonajeros,
- despliega juegos de ocultamiento,
- busca objetos/juguetes escondidos,
- se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar,
- se interesa por jugar con juegos de encastre,
- se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra,
- se interesa por jugar con tambores, globos y pelota,
- se interesa por jugar con muñecas y/o animales,
- despliega juegos de persecución y
- se interesa por los juegos de la plaza.

A su vez, la dimensión adoptará la modalidad **medianamente esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño/a se encuentra conquistando algunos de los hitos correspondientes al periodo de meses que transita. Por otra parte, la dimensión adoptará la modalidad **no esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño, si bien presenta hitos relativos a períodos anteriores, no se encuentra conquistando los hitos propios del período de meses que está transitando. Es decir, el niño/a de cero a tres meses no chupa, golpea, no manipula objetos de su entorno y no toma objetos y no los tira al suelo; de tres a seis meses no se interesa por jugar con sonajeros y no despliega juegos de ocultamiento; de seis a nueve meses no busca objetos/juguetes escondidos, no se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar y no se interesa por jugar con juegos de encastre; de nueve a doce meses, no se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra, por jugar con tambores, globos y pelota, por jugar con muñecas y/o animales, no despliega juegos de persecución y no se interesa por los juegos de la plaza.

Audición

Definición conceptual: canal de entrada de información esencial para el desarrollo cognitivo, social y construcción del lenguaje desde la gestación. Es fundamental para el desarrollo del sujeto el ingreso de estímulos físicos; entre ellos y desde antes de nacer, los estímulos auditivos. Este aspecto, si sigue los hitos correspondientes a la etapa de la vida que se encuentra transitando el niño/a, será esperable según la edad cronológica; si sigue algunos hitos correspondientes, será medianamente esperable según la edad cronológica y de lo contrario, si no sigue los hitos correspondientes a la etapa de vida que se encuentra transitando el niño/a, será no esperable según la edad cronológica.

Definición operacional: la dimensión será valorada a través de una serie de apartados del cuestionario aplicado a los docentes, en el que deben contestar si/no acerca de si el niño/a, de acuerdo a su edad, reacciona frente a sonidos intensos, gira la cabeza en busca de la fuente sonora, reacciona frente a su nombre y reconoce melodías y sonidos familiares.

Una vez completados todos estos apartados, se analizarán las respuestas y en función del contenido de las mismas y del interjuego de la totalidad, se determinará la modalidad correspondiente de la dimensión.

La dimensión adoptará la modalidad **esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que:

El niño/a de cero a tres meses:

- reacciona frente a sonidos intensos.

El niño/a de cuatro meses en adelante:

- reacciona frente a sonidos intensos y
- gira la cabeza en busca de la fuente sonora.

El niño de seis meses en adelante:

- reacciona frente a sonidos intensos,
- gira la cabeza en busca de la fuente sonora y
- reacciona frente a su nombre.

El niño/a de nueve meses en adelante:

- reacciona frente a sonidos intensos,
- gira la cabeza en busca de la fuente sonora,
- reacciona frente a su nombre y
- reconoce melodías y sonidos familiares.

A su vez, la dimensión adoptará la modalidad **medianamente esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño/a se encuentra conquistando algunos de los hitos propios del periodo de meses que transita. Por otra parte, la dimensión adoptará la modalidad **no esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño, si bien presenta hitos relativos a períodos anteriores, no se encuentra conquistando los hitos propios del período de meses que está transitando. Es decir, el niño/a de cero a tres meses no reacciona frente a sonidos intensos, el niño/a de cuatro meses en adelante que no gira la cabeza en busca de la fuente sonora, el niño de seis meses en adelante que no reacciona frente a su nombre; y el niño/a de nueve meses en adelante que no reconoce melodías y sonidos familiares.

Motricidad

Definición conceptual: proceso integral que abarca tanto la dimensión neurológica como la psíquica del desarrollo infantil en el que el niño/a se esfuerza en apropiarse tanto del dominio de su cuerpo y del saber del otro para él mismo tornarse agente de su satisfacción. El desarrollo de la motricidad no consiste en la espera pasiva de los momentos marcados en el reloj genético ni tampoco como el fruto de la imposición de figuras estandarizadas de la función, sino como un trabajo de conquista y transformación mediante la subjetivación singular del organismo. Este aspecto, si sigue los hitos correspondientes a la etapa de la vida que se encuentra transitando el niño/a, será esperable según la edad cronológica; si sigue algunos hitos correspondientes, será medianamente esperable según la edad cronológica y de lo contrario, si no sigue los hitos correspondientes a la etapa de vida que se encuentra transitando el niño/a, será no esperable según la edad cronológica.

Definición operacional: la dimensión será valorada a través de una serie de apartados del cuestionario aplicado a los docentes, en el que deben contestar si/no acerca de si el niño/a, de acuerdo a su edad, toma objetos con las manos y los lleva a la boca, suele permanecer en una misma postura, sostiene la cabeza, utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado, rola, permanece sentado sin apoyos externos, gatea, se para con apoyos, tiene pinza superior, se para de forma independiente y camina de forma independiente.

Una vez completados todos estos apartados, se analizarán las respuestas y en función del contenido de las mismas y del interjuego de la totalidad, se determinará la modalidad correspondiente de la dimensión.

La dimensión adoptará la modalidad **esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que:

El niño/a de cero a tres meses:

- toma objetos con las manos y los lleva a la boca y
- suele permanecer en una misma postura.

El niño/a de tres a seis meses:

- toma objetos con las manos y los lleva a la boca,
- sostiene la cabeza,
- utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado y
- rola.

El niño/a de seis a nueve meses:

- toma objetos con las manos y los lleva a la boca,
- sostiene la cabeza,
- utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado,
- rola,
- permanece sentado sin apoyos externos,
- gatea y
- se para con apoyos.

El niño de nueve a doce meses:

- sostiene la cabeza,
- utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado,
- rola,
- permanece sentado sin apoyos externos,
- gatea,
- tiene pinza superior,
- se para de forma independiente y
- camina de forma independiente.

A su vez, la dimensión adoptará la modalidad **medianamente esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño/a se encuentra conquistando algunos de los hitos propios del periodo de meses que transita. Por otra parte, la dimensión adoptará la modalidad **no esperable según la edad**

cronológica cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño, si bien presenta hitos relativos a períodos anteriores, no se encuentra conquistando los hitos propios del período de meses que está transitando. Es decir, el niño/a de cero a tres meses no toma objetos con las manos y no los lleva a la boca, el niño/a de tres a seis meses que no sostiene la cabeza, no utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado y no rola, el niño/a de seis a nueve meses que no permanece sentado sin apoyos externos, no gatea y no se para con apoyos; y el niño de nueve a doce meses que no tiene pinza superior, no se para de forma independiente y no camina de forma independiente.

Alimentación

Definición conceptual: acto consciente y voluntario, por lo tanto, educable y modificable. Mediante la misma, el sujeto incorpora alimentos que son indispensables al organismo y vitales para la supervivencia. Es una actividad central de la vida, proceso natural que trasciende a la cultura y que tiene múltiples influencias del entorno donde se lleva a cabo, del crecimiento y maduración e incluso de las experiencias propias de cada individuo. Este aspecto, si sigue los hitos correspondientes a la etapa de la vida que se encuentra transitando el niño/a, será esperable según la edad cronológica; si sigue algunos hitos correspondientes, será medianamente esperable según la edad cronológica y de lo contrario, si no sigue los hitos correspondientes a la etapa de vida que se encuentra transitando el niño/a, será no esperable según la edad cronológica.

Definición operacional: la dimensión será valorada a través de una serie de apartados del cuestionario aplicado a los docentes, en el que deben contestar si/no acerca de si el niño/a, de acuerdo a su edad, demanda el alimento, la madre lo amamanta o toma mamadera y/o toma leche de fórmula, se sacia luego de la toma de alimentos, si la alimentación es una situación placentera/confortable para el mismo, comenzó con la alimentación complementaria, es selectivo a la hora de comer, rechaza ciertos alimentos y manipula/explora con los alimentos.

Una vez completados todos estos apartados, se analizarán las respuestas y en función del contenido de las mismas y del interjuego de la totalidad, se determinará la modalidad correspondiente de la dimensión.

La dimensión adoptará la modalidad **esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de los docentes se refleje que:

El niño/a de cero a seis meses:

- demanda alimento,
- es amamantado o toma mamadera y/o toma leche de fórmula,
- se sacia luego de la toma del alimento y
- la alimentación es una situación placentera/confortable para el mismo.

El niño de seis a doce meses:

- demanda alimento,
- es amamantado o toma mamadera y/o toma leche de fórmula,
- la alimentación es una situación placentera/confortable,
- comenzó con la alimentación complementaria,
- no es selectivo a la hora de comer,
- no rechaza ciertos alimentos y
- manipula/explora con los alimentos.

A su vez, la dimensión adoptará la modalidad **medianamente esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño/a se encuentra conquistando algunos de los hitos propios del periodo de meses que transita. Por otra parte, la dimensión adoptará la modalidad **no esperable según la edad cronológica** cuando en las respuestas de las docentes se refleje que el niño, si bien presenta hitos relativos a períodos anteriores, no se encuentra conquistando los hitos propios del período de meses que está transitando. Es decir, el niño/a de cero a seis meses no demanda alimento, no se sacia luego de la toma del alimento y la alimentación no es una situación placentera/confortable y el niño de seis a doce meses que no demanda alimento, la alimentación no es una situación placentera/confortable, no comenzó con la alimentación complementaria, es selectivo a la hora de comer, rechaza ciertos alimentos a la hora de comer y no manipula/explora con los alimentos.

Para finalizar, y luego de la presentación de las 5 dimensiones que hacen a la variable en estudio, puede decirse que, una vez aplicados los cuestionarios para cada niño, del análisis de todos los apartados que el docente responda sobre cada dimensión del desarrollo (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación) surgirá la modalidad que cada dimensión adopta. Posteriormente, y a partir de la consideración del comportamiento de las 5 dimensiones se determinará la modalidad que adopta la variable para cada niño.

En este sentido, el **desarrollo infantil del primer año de vida** adoptará la modalidad **esperable según la edad cronológica** cuando todas las dimensiones sean esperables.

A su vez, el desarrollo infantil del primer año de vida adoptará la modalidad **medianamente esperable según la edad cronológica** cuando todas las dimensiones sean medianamente esperables o algunas sean medianamente esperables y las otras esperables.

Mientras que, el desarrollo infantil del primer año de vida adoptará la modalidad **no esperable según la edad cronológica** cuando al menos una dimensión sea no esperable independientemente de las demás.

Participantes o sujetos

El grupo de estudio que conforma la presente investigación se encuentra constituido por un total de cinco niños/as (dos niñas y tres niños), de tres a doce meses de edad, que actualmente concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal n° 5 de la ciudad de Rosario, debido a que la Ley 24.660 permite la estadía de los mismos mientras sus madres cumplen su condena.

Del total de estos cinco niños/as una niña tiene tres meses de edad, un niño nueve meses, otro niño once meses y los dos varones restantes, doce meses de edad.

A su vez, como participantes de esta investigación se incluye también a las encargadas de este espacio, es decir, dos docentes que desempeñan su función de lunes a viernes de trece a diecisiete horas, con excepción de los días miércoles que el anexo cierra a las quince horas ya que los niños/as reciben visitas. Las mismas llevan a cabo actividades educativas y recreativas con los recursos que disponen proponiéndose como objetivo principal, según manifiestan, favorecer el desarrollo y el proceso de constitución subjetiva de estos niños/as; contemplando el contexto en el que se encuentran.

A partir del trabajo realizado cotidianamente, dichas docentes se constituyen en figuras representativas y vínculos significativos en la vida de los mismos, aportando un discurso crítico con el medio carcelario y desempeñando un rol activo en cuanto a la función social del niño o niña enmarcada en su propia realidad.

Por estos motivos, la recolección de los datos correspondiente a ambas variables en estudio, fue realizada mediante la participación voluntaria y anónima de las docentes mencionadas, a través de una entrevista vinculada a las características del sistema carcelario y un cuestionario, relativo al desarrollo del primer año de vida, resuelto por ellas de manera particularizada, uno por cada niño/a.

Herramientas metodológicas

La presente investigación, según el análisis y alcance de los resultados, se basa en lineamientos de tipo co-variación ya que indaga las variables en estudio, determinando la situación de las mismas y pretende a su vez relacionarlas. Es de corte transversal debido a que se analizan las variables simultáneamente, es decir, se recolectan los datos en un determinado momento haciendo un corte en el tiempo. A su vez, es prospectiva ya que se registran los hechos y la información mientras los mismos ocurren.

Para la realización de este estudio, en primera instancia, se indagó sobre otras investigaciones relacionadas a la temática y se buscó bibliografía con la finalidad de delimitar la temática correspondiente, elaborar el estado del arte y justificación del trabajo. Luego se estableció contacto con la directora del jardín N° 239 “Grillitos de pan” a los fines de informar el propósito de la investigación e indagar la posibilidad de acordar una reunión con las docentes a cargo del anexo 2 situado en la unidad penal. La reunión se llevó a cabo en el mes de abril del corriente año en la institución educativa, allí mismo se comentaron los objetivos de la investigación, se explicitó la toma de una entrevista de carácter individual y el completamiento de un cuestionario relativo al desarrollo de cada niño/a, ante lo cual las docentes accedieron a participar. Durante los meses de mayo, junio y julio se elaboró el marco teórico correspondiente, recortándose paralelamente la problemática específica y las variables a ser estudiadas.

Luego, se continuó con la confección de la entrevista, dirigida a las docentes, destinada a recolectar los datos correspondientes a la variable uno: “características del sistema carcelario”. La misma consta de una serie de preguntas abiertas relativas a las actividades, objetivos y recursos que dispone el anexo; y, por otra parte, indaga acerca las características del sistema carcelario y la mirada que tienen las docentes sobre el mismo.

A su vez, se elaboró un cuestionario con preguntas cerradas que implican respuestas dicotómicas (SI/NO), que las docentes debieron completar para cada niño/a que asiste al espacio educativo, con la finalidad de recolectar datos respecto de las cinco dimensiones (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación) de la variable dos: “desarrollo del primer año de vida”. La construcción de dicho cuestionario se elaboró en función del recorrido de todo el marco teórico y los autores consultados, con el objetivo de indagar los distintos hitos y momentos del desarrollo del primer año de vida que esta investigación se propuso investigar.

Ambos instrumentos son fuentes de información de tipo primaria ya que fueron elaborados a los fines de la presente investigación y permiten recolectar la información necesaria por medio del contacto directo con el sujeto de estudio. Asimismo, se confeccionó el consentimiento informado para las docentes a entrevistar y se solicitó una nota a la Escuela de Fonoaudiología, FCM, UNR, con la finalidad de que certifiquen el proceso de elaboración de la tesina para poder ingresar al jardín. Tanto el modelo del consentimiento informado, de la entrevista y como del cuestionario, se encuentran para ser consultados en los Anexos de la presente investigación (págs. 96, 101 y 103 respectivamente).

Por otra parte, en el mes de agosto se contactó a las docentes para coordinar el día y horario de las entrevistas. Dichos encuentros se llevaron a cabo, de forma individual, el miércoles seis de agosto, por la tarde, en las instalaciones del jardín. Ambas entrevistas pudieron ser grabadas y se transcribieron luego, según las claves de transcripción proporcionadas por Bardone y Grodek (1996) en el capítulo tres del libro “Estudios sobre interacción lingüística”. Antes de finalizar las entrevistas se les proporcionó y explicó de manera minuciosa a las docentes el cuestionario que debían completar a partir de lo que observaban en cada niño/a, respecto de su desarrollo. Finalizadas dichas entrevistas, durante las últimas semanas de agosto, fueron completados por parte de las docentes, los mencionados cuestionarios relativos a la variable dos.

Por último, a partir de la información recolectada se prosiguió con el análisis y presentación de los datos, la discusión e interpretación de los mismos, para arribar así a las debidas conclusiones del presente estudio.

Consideraciones éticas

Para garantizar el cumplimiento de las condiciones éticas, en el estudio se profundizó y fundamentó el referente teórico con bibliografía proveniente de fuentes sólidas y confiables, las cuales están detalladas y referenciadas según normas APA.

A su vez, en cuanto a las entrevistas realizadas se obtuvieron los consentimientos informados por parte de las docentes del anexo y se resguardan las identidades tanto de ellas como de los niños/as que asisten al jardín para proteger y respetar la privacidad de los participantes involucrados.

Análisis de los datos

Variable 1: “Características del sistema carcelario”

Dadas las características de esta variable, la misma fue investigada a partir de una entrevista de preguntas abiertas realizada a cada docente. A continuación, se sintetiza el análisis de los **aspectos centrales** de dichas entrevistas que permiten identificar la modalidad de la variable en estudio.

En relación a la **pregunta uno**, las docentes concuerdan al plantear que en el anexo se llevan a cabo actividades vinculadas a la literatura, el arte, al canto y a la música. Esto se evidencia, por ejemplo, cuando ambas hacen alusión a la actividad que se iba a desarrollar con la Biblioteca Argentina, las psicólogas del DIS (Dispositivo Interdisciplinario de Salud en cárceles) y las madres de los niños/as. También comentan que a partir de estas actividades *“basadas en el amor, en las palabras y en el trato”* (entrada número cuatro – N.) buscan ofrecerles a las madres *“otras formas de maternar”* (entrada número cuatro N.), poder *“acercarles una nana, como acurrucarlos, como los ayudamos a dormir, a cantarles una canción, leerles un cuento o una poesía y poder mostrarles también que hay otra forma de criar y de darles amor”* (entrada número cuatro M.). A su vez, una de las encargadas del espacio expone que dentro del aula tratan de que las actividades o propuestas sean similares a las de otro jardín, es decir, tienen como objetivo incorporar la rutina *“de una forma amorosa”* (entrada número cuatro M.). La docente agrega que muchas veces las actividades que se plantean son distintas en función de las edades de los niños/as.

Por lo que ambas docentes expresan ante el **interrogante número dos**, los objetivos de las actividades que se llevan a cabo en el anexo son que los niños/as encuentren un *“espacio de amorosidad, de respeto y cuidado”* (entrada número cuatro M.) en el que se sientan cómodos y en confianza y en donde encuentren otros tratos y otra realidad.

Con respecto a la **pregunta número tres** que indaga acerca de los recursos que poseen para poder atender a las necesidades de los niños/as, las mencionadas docentes comentan que la sala se encuentra *“bastante equipada”* (entrada número ocho N.) ya que poseen mobiliario como por ejemplo mesas, sillitas, cambiador, sillas para comer, entre otros. Manifiestan también que cuentan con diferentes materiales para poder trabajar como libros, témperas, pinceles, pinturas, acrílicos y atriles y que dentro del penal hay

una plaza con variedad de juegos. A su vez, disponen de un asistente escolar que las ayuda a conseguir o solicitar lo que necesitan.

Al momento de interrogar cómo es el entorno en el que se encuentran los niños/as, **en el interrogante número cuatro**, ambas profesionales plantean que el ambiente no es tranquilo, que las condiciones no son óptimas ya que hay mucha suciedad, bichos, intenso ruido ambiente debido a los gritos y disturbios. Una de ellas describe que de manera constante hay policías transitando con sus uniformes, armas, cascos y chalecos antibalas y que esto hace que no sea un espacio ideal para los niños/as. Es por eso, que manifiestan que dentro del anexo propician un “*microclima*” (entrada número diez M.) para que los pequeños vivan otra realidad.

Por otra parte, ante la **pregunta número cinco** que interroga acerca de si los niños/as están expuestos diariamente a las prácticas carcelarias, ambas entrevistadas contestaron de manera afirmativa y relatan que las mismas son el tránsito por el pasillo, las requisas, el ingreso de los policías con sus armas a los pabellones y que “*solo se les ve los ojos*” (entrada número doce M.) que a los niño/as los encierran en las celdas con sus madres en dos momentos del día y que no pueden salir ni compartir el espacio común. A su vez, una de ellas agrega que los niños/as están presentes y vivencian cuando sus madres se enojan, tapan las cámaras y prenden fuego y que es por eso que viven “*todo un universo carcelario*” (entrada número veinte N.). Al respecto, expresa “*un niño de tres años y medio que contaba como el goro que son los que se encargan de hacer las requisas entraban y les rompían los juguetes y se llevaban los juguetes de los chicos*” (entrada número dieciocho N.).

Por último, la entrevista finaliza con el **interrogante número seis**, cuya intención es indagar acerca de si las docentes consideran que la prisión es un contexto adecuado para que los niños/as crezcan y se desarrollen. En este sentido, ambas coinciden al reflejar una disyuntiva o dualidad manifestando que, si bien esta prisión no es el contexto adecuado para que un niño/a crezca, a veces conocen y saben de realidades afuera de la cárcel que son peores. Plantean que es necesario evaluar cada situación, la singularidad cada niño/a y su familia y de poder esclarecer con quien estaría ese niño/a afuera y que haya un control/seguimiento de esa infancia. De lo contrario, si no se puede garantizar la calidad de vida de ese niño/a afuera de la cárcel, una de las docentes explicita que es preferible que esté adentro con su madre y mirado/vigilado por un guarda.

Para finalizar, a partir de la información recolectada y analizada, puede inferirse que las **características del sistema carcelario** resultan **medianamente favorables** ya

que, si bien el contexto presenta un espacio educativo que ofrece actividades variadas cuyos objetivos intentan propiciar un desarrollo óptimo y la construcción de vínculos, el entorno en sí en el que se encuentran estos niños/as resulta intranquilo, un lugar inapropiado en el que se vulneran sus derechos y donde se vivencian situaciones violentas cotidianamente.

Variable 2: “Desarrollo infantil del primer año de vida”

Tabla N° 1: Distribución de los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025, según las 5 dimensiones valoradas respecto del *desarrollo infantil del primer año de vida*.

Referencias:

E: esperable

M.E: medianamente esperable

N.E: no esperable

	<i>Dimensiones</i>														
<i>Niño</i> <i>N°</i>	Comunicación y lenguaje.			Juego			Audición			Motricidad			Alimentación		
	E	M.E	N.E	E	M.E	N.E	E	M.E	N.E	E	M.E	N.E	E	M.E	N.E
1	x				x		x				x			x	
2			x		x		x				x			x	
3		x			x		x				x		x		
4		x		x			x			x			x		
5	x			x			x			x			x		
Total	2	2	1	2	3	0	5	0	0	2	3	0	3	2	0

De acuerdo a los datos obtenidos en los cuestionarios se observa que la dimensión comunicación y lenguaje se presenta como la más repartida respecto de los resultados (2 esperables, 2 medianamente esperables y 1 no esperable) siendo incluso la única dimensión que dio no esperable en un caso, juego y motricidad coinciden (3

medianamente esperables y 2 esperables), así como alimentación (3 esperables y 2 medianamente esperables) al repartirse entre dos de las modalidades posibles. Es de destacar que audición es la única dimensión que dio esperable en todos los niños/as.

Tabla N° 2: Desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de los docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

<i>Variable Desarrollo infantil del primer año de vida</i>			
<i>Niño/a</i>	Esperable	Medianamente esperable	No esperable
1		x	
2			x
3		x	
4		x	
5	x		
Total	1	3	1

En 3 de los 5 niños/as el desarrollo infantil del primer año de vida resulta medianamente esperable según la edad cronológica ya que las dimensiones valoradas en cada caso se distribuyen entre medianamente esperables y esperables.

Tabla N°3: Relaciones establecidas entre características del sistema carcelario y desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de los docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

<i>V1 V2</i>	<i>Favorables</i>	<i>Medianamente favorables</i>	<i>No favorables</i>
<i>Esperable</i>	-	1	-
<i>Medianamente esperable</i>	-	3	-
<i>No esperable</i>	-	1	-

A partir de la información obtenida para ambas variables y el posterior análisis de datos, se infiere que en 3 de los 5 niños/as las características del sistema carcelario medianamente favorables se relacionan con un desarrollo infantil del primer año de vida medianamente esperable según la edad cronológica, mientras que en los dos niños/as restantes dicha relación se encuentra ausente.

Interpretación y Discusión

La presente investigación se interesó en indagar las características del sistema carcelario y su posible relación con el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de los docentes, en niños/as que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

Estos niños/as transitan dicho espacio ya que Ley 24.660, sancionada el 19 de junio de 1996 y promulgada el 8 de julio de 1996, establece en su artículo 195 que los niños/as hasta los cuatro años de edad pueden convivir con su madre en la cárcel. El anexo, que funciona en la unidad penal N°5, está a cargo de dos docentes que, como figuras representativas y vínculos significativos para estos niños/as, accedieron a participar de la investigación brindando la información necesaria para llevar a cabo la misma.

Tal como se planteó en el referente teórico, el sistema penitenciario en Argentina, según el Gobierno de la Nación (s/f), hace alusión al conjunto de instituciones y procesos que regulan la privación de la libertad de los sujetos condenados por delitos que tiene como objetivo la custodia y, a su vez, la reinserción social de los sujetos que la transitan. Los establecimientos penitenciarios donde viven estos niños/as con sus madres, no se distinguen ediliciamente del resto de las cárceles. Son edificaciones que en la mayoría de las veces se encuentran alejadas de los núcleos urbanos, rodeadas por un perímetro de seguridad, con pabellones y celdas caracterizadas por tener rejas. El contexto carcelario, según De Cesare, et al. (2023) se caracteriza por poseer una regularidad y monotonía de estímulos y que el mismo ocasiona una ruptura de vínculos entre estos niños/as con sus familiares. A su vez, estos niños/as están expuestos a situaciones de violencia como son las requisas y vejatorias, peleas y traslados imprevistos. Es por eso que las características carcelarias pueden ser consideradas favorables, medianamente favorables o no favorables.

Para valorar la presente variable y determinar cuál es la modalidad que la misma adopta, se elaboró e implementó con cada docente una entrevista de preguntas abiertas relativas a la temática, cuyos resultados obtenidos en las mismas se interpretan a continuación.

En relación a la pregunta uno y dos de la entrevista realizada, las docentes concuerdan con que en el anexo se llevan a cabo actividades vinculadas a la literatura, el

arte, al canto y a la música. También comentan que buscan ofrecerles a las madres “otras formas de materner” (entrada número cuatro N.) y que, a su vez, dentro del aula tratan de que las actividades o propuestas sean similares a las de otro jardín persiguiendo como objetivo que los niños/as encuentren un “espacio de amorosidad, de respeto y cuidado” (entrada número cuatro M.) en el que se sientan cómodos y en confianza y en el que encuentren otros tratos y otra realidad. Para todas estas actividades, las docentes comentan, frente a la pregunta número tres, que cuentan con los recursos necesarios, ya sea mobiliario y materiales, entre otros; a su vez, explican que disponen de un asistente escolar que las ayuda a conseguir o solicitar lo que necesitan.

Lo expuesto por las docentes, acerca de las actividades y sus objetivos, estaría vinculado con lo expresado respecto de la educación inicial en la Ley Nacional de Educación N° 26.206 ya que la misma plantea que la educación tendrá como propósito el movimiento, la música, la expresión plástica y la literatura, así como favorecer la formación corporal y motriz a través de la educación física. Además, será objetivo propiciar la participación de las familias en el cuidado y la tarea educativa para promover así la comunicación y el respeto mutuo.

Además, los objetivos que plantean las docentes, se correlacionarían con lo expuesto por Nuñez (2010) cuando el mismo expone sobre la necesidad de ofrecer espacios de educación social a efectos de producir procesos de culturización destinados a los niños/as y sus madres que están en prisión. A su vez, que sus propuestas tiendan a aportar nuevos modelos de oportunidades de socialización, a instalar lugares “otros”, tiempos disponibles y dar espacio a otras miradas.

Es por todo lo expuesto que se podría valorar el trabajo que realizan las docentes dentro del anexo ya que con las distintas actividades, objetivos y recursos disponibles propician un espacio en el que los niños/as encuentran otras formas de comunicarse, expresarse, jugar y relacionarse. Las docentes, con su desempeño y teniendo como referente sus objetivos, propician el desarrollo infantil y es por eso que, convierten al anexo en un espacio enriquecedor para los niños/as.

Ante el interrogante número cuatro, que indaga como es el entorno en el que se encuentran los niños/as, ambas profesionales plantean que el ambiente no es tranquilo y que las condiciones no son óptimas ya que hay mucha suciedad, bichos, intenso ruido ambiente debido a los gritos y disturbios permanentes, policías que transitan con sus uniformes, armas, cascos y chalecos antibalas.

Lo expresado por las docentes, en función al entorno en el que se encuentran los niños y niñas, se manifiesta en lo postulado por Procopovich (2021) que determina que el contexto de encierro no debería ser el ámbito para transitar la infancia ya que implica un estado de excepción y situaciones contrarias a la condición humana y contradice los derechos de niños, niñas y adolescentes. La autora comenta que lo mencionado con anterioridad, expone las circunstancias de vulnerabilidad de los niños/as que permanecen con sus madres en prisión y el progresivo deterioro de políticas orientadas a la promoción y protección integral de niños/as.

Al respecto puede decirse que los niño/as deben transitar su infancia en contextos amorosos y cuidados que respeten y acompañen los tiempos del desarrollo infantil. No sería la cárcel el espacio ideal para que los niños/as transiten y crezcan, no solo por las condiciones y las características de la misma, sino porque estas infancias están privadas de la libertad, de sus derechos y, por ende, de transitar su desarrollo y proceso de constitución subjetiva en un afuera que propicia un contexto favorecedor y que está preparado para albergarlos promoviendo los lazos sociales, la educación y la salud.

Continuando con la entrevista realizada, ante la pregunta número cinco que interroga acerca de si los niños/as están expuestos diariamente a las prácticas carcelarias, ambas docentes contestaron de manera afirmativa y relatan que las mismas son el tránsito por el pasillo, las requisas, el ingreso de los policías con sus armas a los pabellones, el encierro de los niño/as en las celdas con sus madres en dos momentos del día y las manifestaciones de enojo de las madres. Es por todo eso que, una de las entrevistadas explicita que viven “todo un universo carcelario” (entrada número veinte N.). Lo expuesto por las docentes, se evidencia nuevamente en lo planteado por De Cesare, et al. (2023) ya que expresan que el sistema carcelario se caracteriza por ser violento y que estos niños/as están expuestos a situaciones de violencia como son las requisas y vejatorias, peleas y traslados imprevistos.

En la pregunta número seis, que indaga acerca de la postura de las docentes acerca de si la prisión es un contexto adecuado para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen; ambas entrevistadas coinciden en que poseen una disyuntiva o dualidad manifestando que, si bien esta prisión no es el contexto adecuado para que un niño/a crezca, a veces conocen y saben de realidades afuera de la cárcel que son peores. Esto puede vincularse con lo enunciado por Peretti (s/f) ya que plantea que las fuerzas de seguridad no pueden ofrecer legalidades éticas, desde el cuidado, la intimidad y el miramiento amoroso a las infancias. En este sentido, se hace necesario retomar lo

explicitado en el marco teórico y volver a afirmar que el soñar y el jugar son los únicos guardianes de la constitución subjetiva de los niños/as, acompañados/as por el sostén de adultos y de políticas públicas que protejan las infancias en clave de Salud Mental y Derechos Humanos. A su vez, lo expuesto se puede relacionar también con lo planteado por Masó (2018) quien explica que crecer en una prisión no constituye el mejor entorno para el desarrollo de un niño/a e incluso puede ocasionarle graves perjuicios.

A partir del análisis de los datos recolectados y en función de la operacionalización realizada de la variable, se puede decir que las características del sistema carcelario resultaron medianamente favorables.

Podría pensarse que la modalidad de esta variable reflejaría la importancia del funcionamiento de este anexo en la unidad ya que el mismo, tal como lo expresan las docentes, propicia un espacio en el que los niños/as transitan su desarrollo de una manera amorosa, donde vivencian un contexto distinto al que existe detrás de las paredes del jardín. Este espacio, tiene como objetivo acompañar la infancia de estos niños/as a través del juego, literatura, encuentros en la manta, los momentos de la merienda que en conjunto posibilitan un desarrollo óptimo y la construcción de los distintos aspectos del mismo. Las docentes, referentes de estos niños/as, llevan a cabo su tarea sin perder de vista el contexto en el que están inmersos los mismos y lo hacen de manera respetuosa y cálida.

Estas infancias día a día están expuestas a la violencia que caracteriza al sistema carcelario y a las prácticas bien ejemplificadas por las docentes como el tránsito por el pasillo, las requisas, el ingreso de los policías con sus armas a los pabellones, entre otras. Tal como se expresa en el apartado uno del marco teórico, los niños/as son víctimas de un sistema que no es pensado para el tránsito de su infancia y en el que se vulneran sus derechos. Esto entra en conflicto con uno de los objetivos de la ley que posibilita la convivencia de los hijos/as con sus madres en la cárcel, que es mantener el vínculo materno. Este es del orden de lo vital en la primera infancia ya que es a partir de un otro que el niño/as se constituye subjetivamente y va conquistando los hitos correspondientes a cada aspecto del desarrollo infantil (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación) lo cual posibilita repensar y comprender la dualidad que expresan las docentes al momento de dar una respuesta acerca de si este contexto es el indicado o no para transitar la infancia, ya que por un lado se busca preservar el vínculo con su madre y muchas veces “protegerlo” de un afuera que no es ameno y, por otro lado, impone a los infantes a estar privados de la libertad y ser víctimas de un contexto hostil y

violento. Si bien todo niño/a debería crecer junto a su madre, es importante que esto ocurra en un contexto que le brinde condiciones saludables tanto a nivel físico como también emocional y social.

En el sistema penitenciario no se tiene en cuenta cómo se toman las decisiones sobre el alojamiento de los niños/as con sus madres en prisión, el impacto que esto puede generarles, si las instalaciones son adecuadas, si existen medidas de apoyo a la maternidad y cómo manejar la posterior separación.

Es necesario interrogarse entonces por los contextos de producción de subjetividad de estos niños/as ya que, como es expresado en el marco teórico de la presente investigación, los primeros cuatro años de vida son un tiempo fundante del entramado psíquico. Es un tiempo en el que se juegan cambios en el cuerpo y la posibilidad de empezar a construir los primeros lazos con otro/a pero en el encarcelamiento se viven obstáculos complejos.

Es por lo expuesto que se podría reconocer la necesidad de ofrecer una formación específica en temas de niñez a los agentes y profesionales del servicio penitenciario que trabajan en instituciones que albergan a las madres con su niños/as. El servicio penitenciario de la provincia de Santa Fe debería estar capacitado para proporcionar un enfoque especializado, para cumplir con las normativas que aseguran la protección integral de la niñez y de mujeres embarazadas bajo su custodia en las unidades penitenciarias. Deben poseer la información y formación suficiente para poder acompañar el desarrollo infantil de estos niños/as, su proceso de constitución subjetiva y propiciar dentro de la cárcel contextos que los promuevan. Al respecto, resulta fundamental pensar en una intervención intersectorial, es decir, una intervención conjunta e integral tanto desde el ámbito de la salud como de la educación.

Como se ha mencionado con anterioridad, estos niños/as vivencian parte de su desarrollo infantil en la cárcel con sus madres, entendiendo que el mismo, según lo expresado en el marco teórico, es el tiempo primordial que transitan los niños/as, tiempo relativo a los procesos del sistema nervioso y a los procesos psicológicos que remiten a las transformaciones globales que implican al crecimiento, la maduración y aspectos psicológicos que conducen a adaptaciones del sujeto cada vez más flexibles. Período de tiempo en la vida de estos niños/as en el que comienza el camino hacia la constitución subjetiva, proceso de construcción del lenguaje que contribuye a la conformación de la identidad y personalidad de cada sujeto en su singularidad.

Este desarrollo infantil del primer año de vida, segunda variable en estudio, se constituye, dadas sus características, en una variable compleja integrada por 5 dimensiones (comunicación y lenguaje, juego, audición, motricidad y alimentación) y puede resultar, en función de la operacionalización realizada, esperable según la edad cronológica, medianamente esperable según la edad cronológica y no esperable según la edad cronológica.

Para valorar la presente variable y determinar cuál es la modalidad que la misma adopta, se elaboró e implementó para cada niño/a un cuestionario de preguntas cerradas relativo a los aspectos antes mencionados que las docentes debían completar y cuyos resultados obtenidos se analizan a continuación.

Respecto de la primera *Dimensión Comunicación y Lenguaje*, según Levin (2002) comunicación refiere a la participación en común y no simplemente a la transmisión de la información mediante un mensaje codificado. El lenguaje es un tramado somato-psíquico-social, que se construye con una Lengua determinada por medio de actos discursivos y en relación con otro.

En esta dimensión se indagó, en todos los periodos de edad, si el niño/a presenta intención comunicativa, tiene una relación afectiva con pares y adultos, se interesa por el rostro del adulto y sonríe y si sostiene la mirada mientras se le habla o canta. Esto se justifica ya que, tal como lo expone Levin (2002), hablar no es solamente tener un repertorio de palabras, es decir, un vocabulario, no pide mayor o menor léxico sino el suficiente para que dos sujetos se encuentren en la diferencia psíquica, social, histórica, dentro de un campo simbólico, y propicien juegos del lenguaje en ese encuentro, y apoyados en su esquema primario comunicacional; es decir, se pone en juego lo lingüístico y no lingüístico.

Sobre estos indicadores, las docentes contestaron de manera afirmativa en la totalidad de los niños y niñas que concurren al anexo, lo cual resulta interesante resaltar ya que deja entrever que existiría entre estos niños/as y sus cuidadores una situación dialógica primaria que es el fundamento del Lenguaje y promotora de la apropiación de la Lengua y del proceso de construcción del mismo. Asentado este espacio y la situación dialógica como matriz generadora, posibilitan el comienzo de los juegos de lenguaje, para acercarse poco a poco al de los adultos.

Siguiendo con el instrumento aplicado, a su vez se indagan, en cada periodo de edad, los hitos correspondientes de los mismos ya que, tal como lo expresa Levin (2002), el lenguaje está sujeto a transformaciones en su organización, parte de una simple

estructura hasta lograr la mayor complejidad en la red discursiva. Por consiguiente, esto requiere un tiempo, un largo proceso en la elaboración de formas y conceptos; proceso en el que se realiza, construye, deconstruye y reconstruye lo adquirido y lo de propia creación, con y por otro. Esto se evidencia cuando en el niño de tres meses se indaga acerca de si repite sonidos producidos por el adulto y si demuestra estados de placer y displacer; en la niña de nueve meses si imita gestos, aplaude y saluda; y en los niños de once y doce meses, si lloran/se angustian cuando la mamá los deja en el jardín o se ausenta, si diferencian personas conocidas y desconocidas, si producen palabra frase, si comprenden la palabra NO y cuando se les solicita una acción a través de la palabra.

Por las respuestas otorgadas, parecería que las dificultades en la mayoría de los niños/as se evidencian en torno a los indicadores mencionados anteriormente, con excepción del niño número uno y la niña número cinco ya que ambos presentan un desarrollo esperable según la edad cronológica con respecto a comunicación y lenguaje. Teniendo en cuenta la operacionalización de la presente dimensión, en el caso de la niña número dos se evidencia un desarrollo no esperable según la edad cronológica ya que la respuesta de las docentes fue negativa en cuanto a si imita gestos, aplaude y saluda. En los niños tres y cuatro, el desarrollo resultó medianamente esperable según la edad cronológica puesto que ambos no lloran/se angustian cuando la mamá los deja en el jardín o se ausenta y no producen la palabra frase.

Estas particularidades relatadas en comunicación y lenguaje podrían justificarse ya que existe un empobrecimiento del lenguaje que se remite a la interacción social mediada entre rejas que, continuamente, separa un espacio de otro, al horario que comparten las presas y los niños/as y a la vigilancia a la que es sometida la relación madre e hijo. A su vez, el proceso de construcción del lenguaje y apropiación de la lengua pueden verse entorpecidos por las limitaciones lingüísticas que ofrece la cárcel, pero por sobre todo por las jergas que suelen utilizarse, especialmente la policial, que termina constituyéndose como la lengua materna de estos niños/as.

Continuando con la segunda *Dimensión Juego*, se entiende teóricamente que el jugar es la acción y el proceso mientras que el juego es el objeto terminado. Según Calmels (2004) los juegos de crianza dan paso al juego corporal, en el que se pone al cuerpo como objeto y motor del jugar. El jugar le permite al niño/a ingresar al mundo de la cultura y participar de la historia a través de los juegos consolidados y compartidos generacionalmente.

Con respecto a esta dimensión, en cada periodo de edad, se indagó puntualmente en los juegos que se despliegan en ese momento del primer año de vida. No obstante, en todos los periodos se pregunta si el niño/a chupa, golpea, manipula objetos y si toma objetos y los tira al suelo ya que como expresan Piaget e Inhelder (s/f) durante la fase sensoriomotora aparecen los juegos como ejercicio que se corresponden con la necesidad de acción automática. Los primeros juegos están dirigidos al propio cuerpo como por ejemplo juntar y separar las manos, tomar y dejar el propio pie, etc. A su vez, Aberastury (1962) expone que cuando el niño/a arroja los juguetes al suelo, espera y exige que un adulto se los devuelva. Este juego es necesario ya que el niño experimenta así que puede perder y recuperar lo que ama.

Según lo referido por las docentes, en todos los niños/as que concurren al anexo, se encuentran presentes estos indicadores anteriormente mencionados, con excepción del niño número uno ya que las docentes refieren que no toma objetos ni los tira al suelo.

Siguiendo con el instrumento aplicado, a partir de los tres meses se indagó acerca de los juegos corporales (juegos de ocultamiento, juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar y juegos de persecución) planteados por Calmels (2004) al expresar que los juegos de crianza dan nacimiento a lo que se denomina juego corporal, fenómeno convocante y de presencia particular en la práctica psicomotriz y que remite a la presencia del cuerpo y sus manifestaciones. Es decir, implica tomar y poner el cuerpo como objeto y motor del jugar. Asimismo, Winnicott (1971) afirma que el juego compromete al cuerpo, debido a la manipulación de objetos y porque ciertos tipos de interés se vinculan con algunos aspectos de la excitación corporal.

En los apartados relativos a esta dimensión se incluyeron también preguntas relacionadas a los juegos propuestos por Aberastury (1962) según cada mes de edad, ya que la autora explicita que el juego ofrece al lactante una larga serie de experiencias que responden a necesidades específicas de la etapa del desarrollo en la que se encuentra y en todas las posteriores.

A partir del análisis de los datos obtenidos, y considerando la operacionalización de la presente dimensión, puede decirse que los niños número uno y tres y la niña número dos, presentan un desarrollo medianamente esperable según la edad cronológica. En la niña número dos se evidencia una respuesta negativa ante la pregunta correspondiente a los juegos corporales propios del periodo de tres a seis meses y en el niño número tres una respuesta negativa acerca de si se interesa por jugar con muñecas y/o animales. Mientras que en el niño número uno se evidencia una respuesta negativa en cuanto a si

toma objetos y los tira al suelo. Por otra parte, en el niño número cuatro y en la niña número cinco, se evidencia un desarrollo esperable según la edad cronológica con respecto a la *Dimensión Juego*.

En el último periodo de meses se indaga, además, acerca de si existe o no un interés por los juegos de plaza ya que este es un espacio muy valioso para estos niño/as que transitan su vida por el sistema carcelario debido a que está ubicada por fuera de los pabellones y constituye otro espacio de recreación además del anexo. Puede pensarse que las posibles dificultades vinculadas al juego se deberían a que la infancia de estos niños/as transcurre bajo rutinas preestablecidas, dentro de los límites de una institución con barreras físicas, sociales y afectivas. La situación de encierro imposibilita la socialización, la vida afectiva de estos niño/as y la presencia del juego libre debido al exceso de normatividad.

Winnicott (1971) plantea que lo universal es el juego y que corresponde a la salud ya que facilita el crecimiento y conduce a relaciones de grupo. A su vez, Aberastury (1962) afirma que el juego del primer año de vida da las bases del juego y las sublimaciones de la infancia y, además, favorece la vinculación afectiva con otros.

Es por eso que se hace necesario volver a afirmar lo planteado en el marco teórico, el soñar y el jugar son los únicos guardianes de la constitución subjetiva de los niños/as, acompañados/as por el sostén de adultos y de políticas públicas que protejan las infancias en clave de Salud Mental y Derechos Humanos.

Siguiendo con la *Dimensión Audición*, según Acciarri y Müller (2021) entendida como canal de entrada de información esencial para el desarrollo cognitivo, social y construcción del lenguaje desde la gestación, se indagó acerca de las distintas respuestas auditivas según el período de meses correspondiente a cada niño/a; debido a que, durante los tres primeros años de vida, la importancia de la audición para el desarrollo cognitivo del niño/a es determinante, especialmente si se tiene en cuenta que éste es un período esencial para su desarrollo posterior. En la primera infancia el sistema auditivo se desarrolla progresivamente volviéndose cada vez más complejo. Durante esta etapa se construyen los mecanismos y funciones para el desarrollo cognitivo, lingüístico y social, entre ellos, se destacan las bases implícitas del lenguaje y apropiación de la lengua materna.

Al aplicar el cuestionario, para esta dimensión se indagó, en cada periodo de edad si el niño/a reacciona frente a sonidos intensos; a su vez, en el periodo desde los cuatro meses se preguntó si el niño gira la cabeza en busca de la fuente sonora y desde los seis

meses si reacciona frente a su nombre. Según las respuestas dadas por los docentes, en todos los niños/as que asisten al anexo, estos indicadores están presentes.

A partir del análisis de los datos obtenidos puede decirse que la totalidad de los niños/as que concurren al anexo presentan un desarrollo esperable según la edad cronológica en lo que respecta a la *Dimensión Audición*; lo cual podría pensarse como beneficioso y favorecedor ya que, tal como se expresó en el encuadre teórico, la audición es crucial para el despliegue y funcionalidad del lenguaje, el desarrollo cognitivo, social y afectivo, así como para el aprendizaje; sin olvidar su influencia en la corticalización cerebral, sustrato neurobiológico base para ellos.

Respecto de la *Dimensión Motricidad*, proceso integral que abarca tanto la dimensión neurológica como la psíquica del desarrollo infantil en el que el niño/a se esfuerza en apropiarse tanto del dominio de su cuerpo y del saber del otro para él mismo tornarse agente de su satisfacción, se procedió a consultar sobre los hitos correspondientes a cada trimestre según lo planteado por Coriat (1974). En este sentido, Jerusalinsky (1971) detalla que el desarrollo así concebido no consiste en la espera pasiva de los momentos marcados en el reloj genético ni tampoco como el fruto de la imposición de figuras estandarizadas de la función, sino como un trabajo de conquista y transformación mediante la subjetivación singular del organismo.

Como fue mencionado con anterioridad, en cada trimestre de edad se preguntó por distintos hitos motrices característicos de cada periodo. Por ejemplo, en el primer trimestre se indagó acerca de si el niño/a suele permanecer en una misma postura ya que Coriat (1974) expone que los niños/as de esta etapa permanecen en decúbito dorsal, cuando están despiertos, posición en la que se obtienen los primeros indicios de comunicación. Luego, en el segundo trimestre, se preguntó si el niño/a sostiene la cabeza debido a que la autora mencionada con anterioridad explicita que, al cumplir los tres meses, el lactante mantiene la cabeza en el eje del tronco. En el tercer trimestre, se indagó acerca de si el niño/a puede pararse con apoyos porque Coriat (1974) explica que la próxima adquisición postural del niño/a, en este periodo de meses, será mantenerse parado con sostén propio o aferrado con sus manos a personas o a muebles. Por último, en el cuarto trimestre, se preguntó si el niño/a camina de forma independiente debido a que, según el autor, surgen los primeros pasos sin ayuda poco antes o poco después del primer año.

Luego del análisis de los datos recolectados, y en función de la operacionalización realizada, puede inferirse que en los niños cuatro y cinco existe un desarrollo esperable

según la edad cronológica con respecto a la *Dimensión Motricidad* mientras que en los niños número uno y tres y en la niña número dos, dicho desarrollo resultó medianamente esperable. En el caso del niño uno las docentes exponen que aún no toma objetos con la mano y no los lleva a la boca. La niña número dos, aún no gatea ni se para con apoyos y el niño número tres aún no camina.

Ante los resultados obtenidos cabe mencionar que, debido al cuestionario que pudo implementarse, ciertas respuestas quedaron escuetas en función a determinado hitos. Esto se evidencia, por ejemplo, en el caso del niño número 3, ya que las docentes responden que aún no camina. En este sentido, es necesario tener en cuenta que el niño tiene once meses de edad y que esto no debería ser una cuestión que ponga en debate si es esperable o no para la edad cronológica ya que el hito motriz mencionado con anterioridad puede ocurrir más tarde según lo planteado por Coriat (1974). La autora expone que el niño/a dará sus primeros pasos cuando esté físicamente capacitado, es decir, cuando sus reacciones equilibratorias han llegado a ser eficientes, pero fundamentalmente dará sus primeros pasos cuando algo lo atraiga como para querer ir a buscarlo, y se arriesgará a esa aventura después de haber aprendido que tras dejar un sitio seguro podrá volver a él.

Al reflexionar sobre los hitos aún no logrados por estos niños/as y los posibles obstáculos que se reflejan respecto de esta *Dimensión Motricidad*, puede decirse nuevamente aquí que la cárcel no es un lugar o espacio acorde, preparado para el crecimiento y desarrollo de los niños/as ya que crecer entre rejas los sume a un estado de vulnerabilidad tanto física como afectivo emocional. Es decir, esto no solo dificulta la construcción de vínculos sociales sino también, el despliegue motriz y sus distintas conquistas debido al espacio reducido en el que los niños/as se encuentran la mayoría del tiempo.

Por último, se presenta la *Dimensión Alimentación*, entendida según Dal Molin y Moretti (2025) como el acto consciente y voluntario, por lo tanto, educable y modificable; mediante la cual, el sujeto incorpora alimentos que son indispensables al organismo y vitales para la supervivencia. Su tratamiento se dividió en dos grandes periodos de meses (0 a 6 y 6 a 12 meses) ya que uno de los hitos más importantes en lo respecta a la misma es la alimentación complementaria que se inicia alrededor de los seis meses.

En ambas etapas de este primer año de vida, se interroga acerca de si los niños/as demandan alimento ya que sin esta motivación la alimentación no será, tal como lo plantea Morris (2017), satisfactoria, suficiente, completa, equilibrada, armónica, segura,

adaptada, sostenible y asequible. Sobre este indicador particular, las docentes respondieron afirmativamente en la totalidad de los niños/as que asisten al anexo, lo cual podría estar indicando que hay una actitud activa ante el alimento que resulta beneficiosa para el acto y sus posteriores desafíos.

A su vez, para los niños/as del primer semestre de vida se preguntó si el mismo/a es amamantado, toma mamadera y/ o leche de fórmula sin determinar que alguna de estas vías de alimentación sea la correcta dado que, en esta etapa de lactante, el niño/a basará su alimentación con la ingesta exclusiva de leche debido a su inmadurez que solo le permite la utilización de sus reflejos de succión y deglución. Según las respuestas obtenidas, este indicador, con sus variaciones, está presente en la totalidad de los niños/as investigados.

Por otra parte, en ambos periodos de meses, se indagó acerca de si la alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a dado que Morris (2017) introduce el concepto de "La hora de comer" y sostiene que el momento de la comida trasciende el simple acto de ingerir alimentos. Considera fundamental el contexto en que se desarrolla, las personas involucradas, los alimentos ofrecidos y el propósito de la situación. Desde esta perspectiva, se propone una concepción de la nutrición que no solo contempla el aspecto físico de la alimentación, sino también sus dimensiones emocionales y sociales. Al respecto, según lo contestado por las docentes, en el niño número uno la respuesta es negativa mientras que en los demás es positiva, lo cual podría estar indicando de que no existiría en este niño una relación de confort y placer con la comida.

En torno a la pregunta sobre si el niño/a ha iniciado la alimentación complementaria, las docentes respondieron afirmativamente en los niños número tres y cuatro y en las niñas número dos y cinco. Tal como lo plantean Pavón Belinchón, et al. (2007), la misma tiene dos objetivos: satisfacer los requerimientos nutricionales y crear hábitos alimentarios saludables. A su vez, para comenzar la alimentación complementaria se requiere también de un interés activo por la comida, presente en estos niños/as, desaparición del reflejo de extrusión y capacidad de tomar el alimento con la mano y llevarlo a la boca.

Siguiendo con el instrumento aplicado, desde los seis a doce meses se preguntó también si los niños/as son selectivos a la hora de comer y si rechazan ciertos alimentos, indicadores que están presentes en la niña número dos. Al respecto, es necesario recordar que tal como lo explicita Pavón Belinchón, et al. (2007), la introducción a la alimentación complementaria es un proceso gradual, que permite valorar la aparición de reacciones

adversas y si el niño/a se acostumbra o no al cambio de sabores y texturas. En este sentido, la Asociación Española de Pediatría. (2018) expone que las pautas varían mucho entre regiones y culturas, es por eso que no se deben dar “instrucciones” rígidas al mismo tiempo que recomienda introducir los alimentos de uno en uno, con intervalos de unos días, para observar la tolerancia y la aceptación.

Para la presente dimensión también se indagó si el niño/a manipula/explora con los alimentos, pregunta necesaria ya que, tal como lo plantean los autores mencionados con anterioridad, es importante respetar el ritmo de desarrollo del niño/a, permitiéndole cierta autonomía de acuerdo con sus capacidades, y aceptar un grado de desorden propio de su edad como por ejemplo no interrumpirlo constantemente para limpiarlo tras cada bocado. En el momento de alimentarse se despliegan en este primer año de vida distintos juegos que posibilitan la experiencia, exploración y disfrute; lo cual resulta beneficioso para la relación del niño/a con el alimento.

Luego del análisis de los datos recolectados, puede inferirse que en los niños número tres y cuatro y en la niña número cinco existe un desarrollo esperable según la edad cronológica con respecto a la *Dimensión Alimentación* mientras que en el niño número uno y niña número dos, dicho desarrollo resultó medianamente esperable. Esto podría indicar que el proceso de alimentación y lo que el mismo conlleva, no se estaría viendo afectado por las características del sistema carcelario ya que según lo que evidencian las docentes, en la mayoría de los niños/as, la alimentación resulta satisfactoria, suficiente, segura, adaptada, sostenible y asequible.

Luego del recorrido y análisis dimensión por dimensión anteriormente presentado, se puede explicitar que La *Dimensión Audición* es la única que dio esperable según la edad cronológica en todos los niños/as, lo cual se contradice con lo expuesto por Fernández (2017) ya que el mismo plantea que la cárcel, al no ser un ambiente de tranquilidad, puede perjudicar también a la audición incidiendo en el descanso y al sistema nervioso. En las demás dimensiones los resultados se reparten entre esperable y medianamente esperable mientras que la *Dimensión Comunicación y Lenguaje* fue la única que dio no esperable según la edad cronológica en uno de los niños/as. Esto se puede vincular con lo planteado en el referente teórico ya que la construcción del lenguaje muchas veces se ve entorpecida por las limitaciones lingüísticas del contexto que se caracteriza por ser violento y hostil y las infancias de estos contextos muchas veces presentan menos recursos simbólicos para resolver su malestar en comparación con

aquellos niños/as que tienen condiciones y posibilidad de socialización diferentes a las establecidas en este espacio.

Para finalizar el recorrido y análisis realizado y, a partir de la consideración de todas las dimensiones para cada niño, puede decirse que la variable desarrollo infantil del primer año de vida de los niños/as que concurren al anexo resultó medianamente esperable según la edad cronológica en los niños/as número uno, tres y cuatro, mientras que en la niña número dos dicho desarrollo no es esperable y en la niña número cinco el mismo resultó esperable según la edad cronológica.

Esta modalidad surge debido a que estos niños se encuentran transitando el primer año de vida por lo que no sería apropiado situar de manera determinante que el desarrollo ya presenta obstáculos. A su vez, esta modalidad se hace evidente ya que, como fue mencionado con anterioridad, el anexo propicia el desarrollo infantil de estos niños/as a partir de objetivos claros y en pro de generar espacios y encuentros que favorezcan el tránsito de la infancia. Por otra parte, no es posible generalizar las respuestas de todos los niños/as ya que, justamente, están transitando su desarrollo de manera singular.

De todos modos, las características del sistema carcelario son medianamente favorables ya que estos niños/as son “las víctimas invisibles” de dicho encarcelamiento o, como se los ha llamado por la organización de los Quakeros de Naciones Unidas (QUNO), “los convictos colaterales”. Los hijos/as de personas presas son las víctimas invisibles del delito y del sistema penal. Sus derechos de crianza se ven afectados tanto por la acción delictiva del progenitor como por la respuesta del estado en nombre de la justicia. Al respecto, Ortale y Aimetta, et al. (2017) plantean que la imposibilidad de crecer junto a sus hermanos/as, de interactuar con familiares, de conocer “el afuera” y/o de socializarse allí, incide negativamente en el desarrollo infantil.

Para finalizar, puede decirse que debido a que las características del sistema carcelario son medianamente favorables ya que existe un anexo que promueve el desarrollo pero que el contexto en el que se encuentran estos niños/as la mayoría del tiempo es violento e intranquilo, el desarrollo infantil del primer año de vida resulta medianamente esperable en la mayoría de los niños/as. Tal como lo plantea Cadoni, Rival, y Tuñón, (2019) desde el momento en que la cárcel y el sistema penal entran en las vidas de estos niños/as muchos de ellos/as se enfrentan a factores de riesgo que inciden desfavorablemente en diferentes aspectos de su desarrollo como lo son comunicación y lenguaje, juego, motricidad, audición y alimentación. Además, en el contexto carcelario los elementos/objetos se mantienen en el tiempo y, por ende, las propuestas por parte los

adultos tienden a ser similares, sin cambios significativos, lo cual consolida rutinas monótonas que incidirían negativamente en el desarrollo infantil.

Conclusión

La presente investigación se propuso como objetivo general determinar la relación existente entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

A partir del análisis e interpretación de los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación, se arriba a las siguientes conclusiones: las características del sistema carcelario de la unidad penal N°5, desde la perspectiva de las docentes, son medianamente favorables; y el desarrollo infantil del primer año de vida de los niños/as que transitan el sistema carcelario junto con sus madres es medianamente esperable según la edad cronológica en los niños/as número uno, tres y cuatro. En la niña número dos, el desarrollo infantil del primer año de vida no es esperable según la edad cronológica mientras que, en la niña número cinco el desarrollo es esperable según la edad cronológica.

En síntesis, al ser las características del sistema carcelario medianamente favorables, el desarrollo infantil del primer año de vida resultó medianamente esperable según la edad cronológica en los niños/as mencionados con anterioridad.

Para finalizar, se destaca que este estudio resultó valioso ya que constituye un antecedente para que futuras investigaciones puedan retomar la temática y que la comunidad pueda conocer y comprender que es lo que sucede con los niños/as que transitan sus primeros cuatro años de vida con sus madres en el sistema penitenciario. Esta investigación pone a relucir la falta de antecedentes acerca de estas infancias e invita a que el lector pueda re-pensar, reflexionar y construir su punto de vista acerca de lo que sucede en ese contexto particular.

Limitaciones y Sugerencias

Una de las limitaciones con las que se enfrentó la presente investigación fue la imposibilidad de acceder al sistema carcelario para poder observar y compartir un momento con los niños/as que asisten al anexo. Esto hubiese permitido realizar una lectura mucho más minuciosa del desarrollo de cada niño/a, atender su singularidad y al contexto en el que se encuentran inmersos. Es por eso que, frente a este obstáculo, se procedió a contactar a las docentes del anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan” de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario para que sean puente de información para llevar a cabo la investigación y completen un cuestionario, que trató de ser lo más completo, en función a cada niño/a. Al tener que reducir la investigación del desarrollo infantil del primer año de vida a un cuestionario, ciertas respuestas quedaron escuetas en función a determinados hitos, es por eso que hubiese sido interesante poder indagar más acerca de ellos. Esto determinó que las conclusiones de la misma se construyeron en función y a partir de la mirada de estas profesionales.

Resultaría interesante continuar ampliando investigaciones sobre la infancia y el tránsito de los niño/as por el Sistema Penitenciario debido a la escasez de información. Por otra parte, sería valioso poder indagar acerca de cómo es la separación de estos niño/as con sus madres a los cuatro años de edad y que seguimiento hay acerca de su infancia en el afuera.

Referencias bibliográficas

- Aberastury, A. (1962). *El niño y sus juegos*. Paidós.
- Acciarri, P. B., & Müller, M. N. (2021). Estudio descriptivo sobre el desarrollo del primer nivel lingüístico según el tipo y modo de equipamiento protésico y edad auditiva en niños con hipoacusia sensorineural severa y profunda de la ciudad de Rosario (Tesis de grado). Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario.
- Asociación Española de Pediatría. (2018). Recomendaciones de la AEP sobre alimentación complementaria. <https://www.aeped.es/comite-nutricion-y-lactancia-materna/nutricion-infantil/documentos/recomendaciones-aep-sobre-alimentacion/>
- Cadoni, L., Rival, J.M., y Tuñón, I. (2019). *Infancias y encarcelamiento. Condiciones de vida de niñas, niños y adolescentes cuyos padres o familiares están privados de la libertad en la Argentina*. Documento de trabajo. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2019.
- Calmels, D. (2004). *Juegos de crianza: El juego corporal en los primeros años de vida*. Editorial Biblos.
- Carli, S. (2017), *La infancia en perspectiva histórica: política, pedagogía y desigualdades sociales. Los desafíos de la investigación en América Latina*, en MANTILLA, L.
- Chiavaro, N. (2011). El componente neuromuscular del sistema estomatognático. En *Funciones y disfunciones estomatognáticas: Concepto, metodología y técnica neuromuscular-funcional en el diagnóstico interdisciplinario* (pp. 21–56). Akadia Editorial.
- Chiavaro, N. (2011). Funciones y disfunciones estomatognáticas: Concepto, metodología y técnica neuromuscular-funcional en el diagnóstico interdisciplinario. En *Funciones y disfunciones estomatognáticas* (pp. 57–76). Akadia Editorial.
- Colángelo, A. (2003). *La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, Serie Encuentros y Seminarios.
- Coriat, L. F. (1974). *Maduración psicomotriz en el primer año del niño*. Paidós.
- Congreso de la Nación Argentina. (1996). *Ley 24.660: Ejecución de la pena privativa de la libertad*.

<https://pdba.georgetown.edu/Security/citizenssecurity/argentina/leyes/ley24660.pdf>

- Congreso de la Nación Argentina. (2006). *Ley N.º 26.206: Ley de Educación Nacional*. Boletín Oficial de la República Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>
- Dal Molín J.R. & Moretti I. J. (2025). Clínica de la deglución. Relatos e intervenciones fonoaudiológicas en cada etapa de la vida. Buenos Aires: Corpus Libros Médicos y Científicos.
- Dar la palabra. En torno al lenguaje de los niños y las niñas en la cárcel. (2017). *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 15(1), 59-70. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1510226022016>
- De Cesare, D., García de Ghiglino, S., Guzmán, P., Thill, P., & Zarza, A. (2023). Niños y niñas que conviven con sus madres privadas de libertad (2018-2022). Dirección Nacional de Política Criminal en materia de Justicia y Legislación Penal.
- Defensoría de Niñas, Niños y Adolescentes de la Provincia de Santa Fe. (2020). Niñas y niños junto a sus madres privadas de libertad: Situación durante la pandemia por COVID-19. Provincia de Santa Fe. <https://www.defensorianna.gob.ar/novedades/noticias/se-presento-informe-sobre-ninas-y-ninos-alojados-con-sus-madres-privadas-de-libertad-3528>
- Desinano de Ossanna, N. B. (coord.), Bardone, L. D., & Grodek, A. R. (1996). Estudios sobre interacción dialógica. Rosario: Homo Sapiens.
- Gea Fernández, M.ª J. (2017). Maternidad en prisión: Situación de los hijos e hijas que acompañan a sus madres compartiendo condena. Universidad Complutense de Madrid.
- Gonzalez Moreira, D. J., Granatto, S. M., & Vázquez Fernández, P. (2021). El fonoaudiólogo en los trastornos de alimentación, más allá de la deglución: Una reflexión sobre el rol del fonoaudiólogo. *Areté*, 21(1), 95–103. <https://doi.org/10.33881/1657-2513.art.21109>
- Jackobson, R. (1973) *Essais de linguistique générale*. de Minuit.
- Jerusalinsky, A. (1988). *Psicoanálisis en problemas del desarrollo infantil*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Ledesma, M. (2023). Niñeces en cárceles: el derecho a soñar y jugar. Guardianes de la constitución subjetiva. *Revista Poiética*. <https://revistapoietica.com.ar/nineces-en-carceles-el-derecho-a-sonar-y-jugar-guardianes-de-la-constitucion-subjetiva/>
- Lejarraga, H. et al. (2011). Crecimiento, desarrollo, integración social y prácticas de crianza en niños que viven con sus madres en prisión. *Arch Argent Pediatr*, 109(6):485-491.
- Levin, J. (2002). *Tramas del Lenguaje Infantil*. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- LLobet, V. (2008). Las políticas sociales para la infancia, la psicología y el problema del reconocimiento. <https://www.aacademica.org/valeria.llobet/34.pdf>
- Maciel, F. (2008) I jornadas Interdisciplinarias de Atención Temprana. Conferencia: Consideraciones sobre los avatares de la relación terapéutica en Atención Temprana. Zaragoza: España.
- Madres Privadas de Libertad. (2020). *Madres Privadas de Libertad 2020* [PDF]. [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Publicacion_MadresPrivadasdeLibertad_2020%20\(2\)%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Publicacion_MadresPrivadasdeLibertad_2020%20(2)%20(1).pdf)
- Ministerio de Salud y Acción Social. (1994). Resolución Ministerial 282/94. <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/33364/172112/file.BuenosAires>.
- Monclús Masó, M. (2018). Mujeres con hijos en prisión. Comentario a los artículos 195 y 196. *Revista Pensamiento Penal*. <https://www.pensamientopenal.com.ar/comentadas/46511-articulos-195-y-196-mujeres-hijos-prision>
- Munar, E., Rosselló, J., Mas, C., Morente, P., & Quetgles, M. (2002). El desarrollo de la audición humana. *Psicothema*, 14(Número 2), 247–254. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8011>
- Núñez Pérez, V. (2010) “Espacio carcelario/espacios educativos”, en AÑAÑOS BEDRIÑANA, F. (coord.), *Las mujeres en las prisiones. La educación social en contexto de riesgo y conflicto*, Barcelona, Gedisa.
- Ortale, M. S., Aimetta, C., Cardozo, M., Santos, J., & Weingast, D. (2017). *Niños y niñas en prisión, crianza y derechos humanos. Estudio en un penal de mujeres de la provincia de Buenos Aires (Argentina)*. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires y Universidad Nacional de La Plata.

- Pavón Belinchón, P., Parra Martínez, I., Aparicio Rodrigo, M., & Arroba Lasanta, M. L. (2007). Alimentación del lactante sano. En Comité de Nutrición de la AEP (Ed.), Manual práctico de nutrición en pediatría (pp. 57–76). Ergon.
- Peretti, L. (2021). Niñeces en cárceles. El derecho a soñar y jugar, guardianes de la constitución subjetiva. Revista Poiética, 3. <https://revistapoietica.com.ar/nineces-en-carceles-el-derecho-a-sonar-y-jugar-guardianes-de-la-constitucion-subjetiva/>
- Piaget, J.; Inhelder, B. (s/f). Psicología de la Primera Infancia. Desarrollo psíquico desde el nacimiento hasta los siete años. (s/f). Material bibliográfico recuperado de la Cátedra de Psicología General y Evolutiva.
- Procopovich, M. (2020). Infancias en contextos de encierro: Acuerdos y disensos en la Mesa Restaurativa de los derechos de los niños y las niñas en la Unidad Penitenciaria N° 33 de La Plata. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1944/te.1944.pdf>
- Procuraduría de Violencia Institucional. (2024). *Informe final: Mujeres embarazadas y madres en prisión*. Ministerio Público Fiscal de la Nación. <https://www.mpf.gob.ar/procuvin/files/2024/11/INFORME-FINAL-Embarazadas-y-Madres-en-prision-2024editadofinal-1-1.pdf>
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23.^a ed.). <https://dle.rae.es>
- Redondo, P. (2010) “Desigualdad y educación en las cárceles de mujeres latinoamericanas: el caso argentino”, en AÑAÑOS BEDRIÑANA, F. (coord.), Las mujeres en las prisiones. La educación social en contexto de riesgo y conflicto, Barcelona, Gedisa.
- República Argentina. (1996). *Ley 24.660: Ejecución de la pena privativa de la libertad*. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-24660-37872/actualizacion>
- Sastre i Riba, S. (s.f.). Desarrollo y audición. Universidad de La Rioja.
- Servicio Penitenciario Federal. (s.f.). Cómo es el régimen penitenciario <https://www.argentina.gob.ar/spf/personas-privadas-de-la-libertad/asesoramiento-y-apoyo/informacion/regimen>
- Serra, S., Brizuela, M. L., Baydas, L., & Miranda, A. R. (2018). *Manual de la audición* (2.^a ed.). Editorial Brujas.
- Spitz, R. (1972). El primer año de vida del niño. España: Aguilar S.A. de Ediciones.
- Winnicott, D. W. (1971). Realidad y juego. Gedisa.

Anexo I

Nota presentada al jardín



FCM Facultad de Ciencias
Médicas - UNR

2023 "1983/2023- 40 Años de Democracia"

Rosario, 4 de agosto de 2025.

A la
Directora del
Jardín Nº 239 "Grillitos de pan"
M. M.
PRESENTE

De mi mayor consideración:

Por la presente, CERTIFICO: que la estudiante, Jazmin Abdala DNI: 43.955.657, se encuentran realizando el Trabajo de Investigación correspondiente a Nivel Tesina de la Carrera de Licenciatura en Fonoaudiología sobre el tema: *"Características del sistema carcelario y su relación con el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de las docentes, en los niños y las niñas que concurren al anexo 2 del jardín Nº 239 Grillitos de pan, de la unidad penal Nº 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025"*.

Por todo lo expuesto se deduce la necesidad de la misma de asistir a esa Institución para poder relevar datos necesarios a la temática planteada.

Sin otro particular, saludo a Ud. muy atentamente.

ESCUELA DE FONOAUDIOLÓGIA
Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario

Lic. Ana Clara ISAIAS
VICEDIRECTORA
ESCUELA DE FONOAUDIOLÓGIA
FACULTAD Cs. MÉDICAS - U.N.R.

Anexo II

Consentimientos

informados

Consentimiento informado

Investigadora: Abdala, Jazmín

Ud. está invitado/a a participar en la investigación titulada: "Características del sistema carcelario y su relación con el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de las docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 "Grillitos de pan" de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025".

Este estudio se realiza en el marco del Trabajo Final Tesina para obtener el título de Lic en Fonoaudiología de la FCM-UNR.

Su objetivo general es: Determinar la relación existente entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 "Grillitos de pan" de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

Los objetivos específicos son:

- Indagar, desde la perspectiva de las docentes, las características del sistema carcelario de la unidad penal N°5.
- Caracterizar, desde la perspectiva de dichas docentes, el desarrollo infantil del primer año de vida de los niños/as que transitan el sistema carcelario junto a sus madres.
- Explorar si el contexto carcelario propicia un desarrollo óptimo en los niños/as o, de lo contrario, lo obstaculiza.
- Inferir la relación entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños/as mencionados.

Su participación debe ser voluntaria y usted tiene el derecho a no participar de la entrevista o dejar de hacerlo, si así lo decide, lo que no causará ningún perjuicio para usted ni para la institución en la que trabaja.

No implica aporte económico entre las partes, es gratuita. La información que se recabe es estrictamente confidencial y se aplicará a dar respuesta a los objetivos planteados en el trabajo.

Si decide participar, Ud deberá firmar la autorización a ser entrevistado/a en la hoja de Declaración de Consentimiento.

Me explicaron y leí antes de firmar sobre mi participación en esta investigación.

Acepto y doy mi consentimiento a responder preguntas en una entrevista con el propósito de conocer las características del sistema carcelario y su relación con el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de las docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 "Grillitos de pan" de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025".

Mi participación es voluntaria y entendí que toda información personal que la investigadora recolecte es confidencial.

Autorizo: ☒ Si / No

Autorizo la grabación de la entrevista: ☒ Si / No

Nombre del entrevistado/a: M R

Firma:

(Se firman dos ejemplares iguales y se le entrega uno al entrevistado)

Lugar y fecha: Rosario 6/8/25

Firma de la investigadora responsable:  Abdala, Jazmín

Consentimiento informado

Investigadora: Abdala, Jazmin

Ud. está invitado/a a participar en la investigación titulada: "Características del sistema carcelario y su relación con el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de las docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 "Grillitos de pan" de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025".

Este estudio se realiza en el marco del Trabajo Final Tesina para obtener el título de Lic en Fonoaudiología de la FCM-UNR.

Su objetivo general es: Determinar la relación existente entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 "Grillitos de pan" de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025.

Los objetivos específicos son:

- Indagar, desde la perspectiva de las docentes, las características del sistema carcelario de la unidad penal N°5.
- Caracterizar, desde la perspectiva de dichas docentes, el desarrollo infantil del primer año de vida de los niños/as que transitan el sistema carcelario junto a sus madres.
- Explorar si el contexto carcelario propicia un desarrollo óptimo en los niños/as o, de lo contrario, lo obstaculiza.
- Inferir la relación entre las características del sistema carcelario y el desarrollo infantil del primer año de vida en los niños/as mencionados.

Su participación debe ser voluntaria y usted tiene el derecho a no participar de la entrevista o dejar de hacerlo, si así lo decide, lo que no causará ningún perjuicio para usted ni para la institución en la que trabaja.

No implica aporte económico entre las partes, es gratuita. La información que se recabe es estrictamente confidencial y se aplicará a dar respuesta a los objetivos planteados en el trabajo.

Si decide participar, Ud deberá firmar la autorización a ser entrevistado/a en la hoja de Declaración de Consentimiento.

Me explicaron y leí antes de firmar sobre mi participación en esta investigación.

Acepto y doy mi consentimiento a responder preguntas en una entrevista con el propósito de conocer las características del sistema carcelario y su relación con el desarrollo infantil del primer año de vida, desde la perspectiva de las docentes, en los niños y niñas que concurren al Anexo 2 del jardín N° 239 "Grillitos de pan" de la unidad penal N° 5 de la ciudad de Rosario durante el año 2025".

Mi participación es voluntaria y entendí que toda información personal que la investigadora recolecte es confidencial.

Autorizo: ☒ Sí / No

Autorizo la grabación de la entrevista: ☒ Sí / No

Nombre del entrevistado/a: M N

Firma:

(Se firman dos ejemplares iguales y se le entrega uno al entrevistado)

Lugar y fecha: Rosario, Santa Fe. 6/8/2025

Firma de la investigadora responsable:

 Abdala, Jazmin

Anexo III

Modelo de entrevista

Entrevista:

1. ¿Podría usted caracterizar el tipo de actividades que se llevan a cabo en el Anexo 2 del jardín N° 239 “Grillitos de pan”?
2. ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Qué buscan favorecer en el desarrollo de los niño/as?
3. ¿Con qué recursos cuentan en la unidad para poder atender a las necesidades de los mismos? (en términos de recreación, juego, educación, asistencia).
4. ¿Podría describir el entorno en el que se encuentran los niños y niñas?
5. ¿Los niños/as están expuestos diariamente a prácticas carcelarias? Si es así, ¿puede usted relatar cuáles son?
6. ¿Considera que esta prisión es un contexto adecuado para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen? ¿Por qué?

Anexo IV

Modelo de cuestionario

Cuestionario acerca del desarrollo infantil del primer año de vida

Edad:

Sexo:

• **Comunicación y lenguaje**

De cero a tres meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

9. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

4. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

5. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

6. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

7. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

8. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

9. *El niño/a llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta.*

SI

NO

10. *El niño/a diferencia las personas conocidas y desconocidas.*

SI

NO

11. *El niño/a produce palabra frase. Ej. Enuncia agua con la intención de que le acerquen el vaso.*

SI

NO

12. *El niño/a comprende la palabra NO. Ej. Cuando el adulto le dice “No tires el pelo”.*

SI

NO

13. *El niño/a comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra. Ej. “Dame la pera”” Toma la mamadera”.*

SI

NO

- **Juego**

De cero a tres meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

8. *El niño/a se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra.*

SI

NO

9. *El niño/a se interesa por jugar con tambores, globos y pelota.*

SI

NO

10. *El niño/a se interesa por jugar con muñecas y/o animales.*

SI

NO

11. *El niño/a despliega juegos de persecución. Ej. ¡Qué te agarro, ¡qué te como!, el monstruo, el lobo, etc.*

SI

NO

12. *El niño/a se interesa por los juegos de la plaza.*

SI

NO

- **Audición**

Cero a tres meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

Desde los cuatro meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

Desde los seis meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

Desde los nueve meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

4. *El niño/a reconoce melodías y sonidos familiares.*

SI

NO

• Motricidad

De cero a tres meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a suele permanecer en una misma postura.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

5. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

6. *El niño/a gatea.*

SI

NO

7. *El niño/a se para con apoyos.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

2. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

3. *El niño/a rola.*

SI

NO

4. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

5. *El niño/a gatea.*

SI

NO

6. *El niño/a tiene pinza superior. Ej. Toma un objeto utilizando el pulgar y el dedo índice.*

SI

NO

7. *El niño/a se para de forma independiente.*

SI

NO

8. *El niño/a camina de forma independiente.*

SI

NO

- **Alimentación**

De cero a seis meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *El niño/a se sacia luego de la toma del alimento.*

SI

NO

6. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

De seis a doce meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

6. *El niño/a comenzó con la alimentación complementaria.*

SI

NO

7. *El niño/a es selectivo a la hora de comer.*

SI

NO

8. *El niño/a rechaza ciertos alimentos.*

SI

NO

9. *El niño/a manipula/explora con los alimentos.*

SI

NO

Agradezco nuevamente su tiempo y colaboración con la investigación.

Anexo V

Entrevista a docentes

N.

Referencias

J: Jazmín

N: docente

/: pausa corta

¿?: pregunta

Recursos lingüísticos	Recursos no lingüísticos
1 J: podría usted caracterizar el tipo de actividades que se llevan a cabo en el anexo 2 del jardín N°239 “Grillitos de pan (?) 2 N: las actividades que realizamos nosotros (?) 3 J:si 4 N:en realidad nosotros hacemos actividades eeem / en este momento estamos mucho con la literatura mucho con esto del cantar del poder aportarles también a las madres un poco de esto estamos haciendo encuentros con las madres y con las psicólogas del DIS eeeh bueno por ejemplo mañana hay un encuentro de poesía / van una de las chicas de bebe biblioteca de la biblioteca argentina a hacer un encuentro y estamos tratando de mostrarles otras formas de maternar a las madres / que es lo que nosotros llevamos a cabo dentro de la sala que también es una forma de maternar lo que hacemos nosotras tenemos edades muy distintas e intentamos mechar con actividades artísticas plásticas hacemos un poco de todo pero mucho nos basamos en	N gesticula con las manos

esto de eeh el amor las palabras las formas de trato el pedir permiso y bueno estimular más esa parte. 5 J: perfecto bueno cuáles son sus objetivos y que buscan favorecer en el desarrollo de los niños y niñas (?) Es un poco más de lo que venías comentando 6 N: es más o menos eso es que se yo que ellos se sientan cómodos que encuentren un lugar de confianza un lugar donde los tratos sean distintos y bueno un poco más de eso sobretodo. 7 J: buenísimo / con qué recursos cuentan en la unidad para poder atender a las necesidades de los mismos (?) es decir en términos de recreación, juego, educación y asistencia 8 N: eee este año tenemos la sala bastante equipada tenemos libros cuna cambiadores tenemos el asistente escolar que nos ayuda muchísimo eeh pero años anteriores teníamos solo las mesas del jardín y / acostúmbrate a lo que hay ahora gracias a dios contamos con mucho mobiliario y muchos juegos y mucha parte de eem / personal también digamos 9 J: existe dentro del penal una plaza para los niños y niñas (?) 10 N: si en el patio tenemos eeheh tobogán hamaca que eso los provee el servicio penitenciario y este año logramos ingresar un tobogán desde acá del jardín uno que	Jazmín gesticula con las manos
--	---------------------------------------

acá estaba en desuso logramos que se ingrese allá y una calesita 11 J: ah buenismo perfecto bueno sigamos / podría describir el entorno en el que se encuentran los niños y niñas (?) / esto va más allá del anexo pregunto en general es decir como es el contexto en el que pasan el mayor tiempo de su día 12 N: entorno físico de la unidad (?) 13 J: si 14 N: yyy la verdad que las condiciones no son las óptimas eee hay mucha mugre las madres tiran la basura en el piso vos te das cuenta que no cuidan las instalaciones las madres se encargan de la limpieza también muchos bichos muchas cucarachas mucho de todo podés encontrar eeh tanto en lo físico como en también lo humano lo humano eeh por ahí las madres no tienen el mismo recorrido que tenemos nosotras entonces hacen lo que pueden con lo que tienen lo entendemos pero no es como lo ideal 15 J: bien 16 N: realmente lo ideal está muy lejos de lo que pasa ahí adentro 17 J: y en función del contexto carcelario y todo lo que eso implica (?) 18 N: eeh si es complicado constantemente hay gente transitando por los pasillos con armas con cascos con chalecos antibalas los niños forman parte también de las requisas que son cuando los	
--	--

policias entran a las celdas a revisar hemos tenido un niño que ya era más grande que tenía tres años y medio que te contaba como el goro que son los que se encargan de hacer las requisas entraban y les rompían los juguetes se llevaban los juguetes de los chicos eee entonces si los chicos viven todo eso / es fuerte 19 J: la verdad que sí que duro // bueno continuando con lo que estabas comentando los niños y niñas están expuestos diariamente a prácticas carcelarias (?) si es así puede usted relatar cuales son (?) 20 N: sii eeeh todas en realidad todas el tránsito por el pasillo el que le cierran las celdas a las madres porque ellos dos momentos en el día están encerradas en las celdas y no pueden salir ni compartir el espacio común que tienen y los chicos también forman parte de eso eeeh / el tema de la comida el tema de cuando las madres se enojan hacen no me sale ahora el nombre / pero que se yo tapan las cámaras prenden fuego o y todas esas cosas las viven los chicos forma parte de todo un universo carcelario 21 J: claro obvio como que no/ por último N quisiera saber si vos consideras que esta prisión es un contexto adecuado para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen / por qué (?)	
---	--

22 N: en realidad yo ahí tengo una disyuntiva porque no es el contexto adecuado yo estoy de acuerdo que no pero si se de realidades de afuera en las que son peores entonces ahí ya es evaluar con quien estaría el niño afuera y que contexto le espera afuera o bien evaluar qué bueno por lo menos esta con su mama y entre comillas mirado por un guarda que está constantemente encima de ese lugar digamos como vigilando los niños no te digo la crianza de los niños porque no se meten en la crianza pero si vigilando de que si los niños tienen que estar adentro están adentro si tienen que estar con su mamá están con su mamá ee no se meten en la crianza pero si en cumplir los requisitos de la unidad penitenciaria 23 J: bueno N hasta acá la entrevista muchas gracias de verdad 24 N: no por favor gracias a vos	N asiente con la cabeza
---	--------------------------------

M.

Referencias

J: Jazmín

M: docente

/: pausa corta

¿?: pregunta

Recursos lingüísticos	Recursos no lingüísticos
1 J: podría usted caracterizar el tipo de actividades que se llevan a cabo en el anexo 2 del jardín N°239 “Grillitos de pan (?) 2 M: bueno las actividades que realizamos intentamos que sean similares a otro jardín haciendo la bienvenida con una ronda inicial emm para poder también incorporar la rutina en ellos de una forma amorosa emm / luego tratamos de dividirnos según las edades porque son edades muy diferentes emm entonces bueno no sé por ejemplo mi compañera puede leer un rarito y yo voy a la manta con uno de los bebes más chiquito para cantarle alguna que otra canción o estimular un poco su crecimiento emm bueno otro momento importante del día es la merienda donde también les vamos anticipando lo que se va hacer los acomodamos eem cantamos la canción le damos la merienda y después hacemos alguna actividad principal como por ejemplo mañana tenemos lo de la biblioteca que estamos articulando con las psicólogas que son tres encuentros ósea	M. cruza las piernas y gesticula con las manos

basándonos en todo lo que es la literatura también y poder llevarlo acorde a la edad de los niños que hoy habitan en el jardín y después para finalizar bueno hacemos el cambio de pañal también nos dividimos ósea una se queda con los niños y la otra realiza el cambio de panal / anticipándoles pidiéndoles permiso cantándoles una canción mostrándoles algún objeto y después hacemos ya la higiene limpiándoles las caritas y poniéndoles perfume emm y bueno alistamos las mochilas cantamos la canción para ya llevarlos emm con su mamá 3 J: perfecto bueno / cuáles son sus objetivos y que buscan favorecer en el desarrollo de los niños y niñas (?) 4 M: bueno los objetivos ósea que ellos puedan también tener una realidad diferente donde encuentren un espacio de amorosidad de respeto de cuidado donde también emm tanto la mama pueda ver que hay otra forma de crianza que ellas en la mayoría no la conoce entonces bueno / poder acércales una nana como acurrucarlos como los ayudamos a dormir a cantarles una canción a leerles un cuento o una poesía en este caso y bueno poder mostrarles también que hay otra forma de criar y de darles amor 5 J: bien / con qué recursos cuentan en la unidad para poder atender a las necesidades de los mismos (?) es decir en	M gesticula con las manos Jazmín gesticula con las manos
---	--

términos de recreación, juego, educación y asistencia 6 M: bueno hoy en día el jardín se encuentra bastante equipado / tenemos las sillitas las mesas las sillas de comer emm tenemos un espacio donde está el cambiador / después bueno tenemos diferentes materiales temperas pinceles pinturas acrílicos atriles ósea / hoy en día contamos con mucho material para poder llevar a cabo la jornada 7 J: entiendo seguimos con la siguiente pregunta / podría describir el entorno en el que se encuentran los niños y niñas (?) 8 M: emm el entorno mmm 9 J: físico y también en términos de calidad de cómo es el ambiente en general 10 M: bueno no el ambiente no es tranquilo em ellos conviven con ruidos fuertes con gritos con disturbios emm / nosotros tratamos que dentro de la sala haya un microclima con la música con los calventores ee con las mantas con los colores tratamos de que por lo menos esas horitas que están con nosotras ellos tengan otra realidad pero eeh es bastante fuerte lo que se vive 11 J: entiendo // los niños y niñas están expuestos diariamente a prácticas carcelarias (?) si es así ¿puede usted relatar cuáles son (?) 12 M: si ellos diariamente ósea desde la mañana que se levantan la requisa que se	
---	--

hace dos veces al día que es cuando entran y les revisan las celdas y que ellos estén y sus elementos y todo y si bueno ellos viven situaciones violentas emm gritos los golpes de las puertas fuertes emm / el personal que camina por los pasillos e ingresa incluso a su pabellón con armas con / se le ve solo la parte de los ojos cuando entra el goro a hacer la requisa así que si 13 J: genial M para finalizar quisiera saber si vos consideras que esta prisión es un contexto adecuado para que los niños y niñas crezcan y se desarrollen / por qué (?) 14 M: depende como se mire emm porque obviamente ósea no creo que sea un espacio para que un niño crezca eeh pero también ee depende mucho de la realidad que cada uno afuera ósea si se pudiera garantizar que ese menor este afuera con algún familiar y que eso tenga un respaldo un recorrido o un seguimiento eem ósea / es una dualidad lo que se siente cuando uno trabaja ahí adentro y ve la realidad de cada niño y cada familia 15 J: muchas gracias M por el tiempo	Jazmín sonríe
--	----------------------

Anexo VI

Cuestionarios

Cuestionario acerca del desarrollo infantil del primer año de vida

Niño número 1

Edad: 3 meses

Sexo: masculino

- **Comunicación y lenguaje**

De cero a tres meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

9. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

4. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

5. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

6. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

7. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

8. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

9. *El niño/a llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta.*

SI

NO

10. *El niño/a diferencia las personas conocidas y desconocidas.*

SI

NO

11. *El niño/a produce palabra frase. Ej. Enuncia agua con la intención de que le acerquen el vaso.*

SI

NO

12. *El niño/a comprende la palabra NO. Ej. Cuando el adulto le dice “No tires el pelo”.*

SI

NO

13. *El niño/a comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra. Ej. “Dame la pera”” Toma la mamadera”.*

SI

NO

- **Juego**

De cero a tres meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

8. *El niño/a se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra.*

SI

NO

9. *El niño/a se interesa por jugar con tambores, globos y pelota.*

SI

NO

10. *El niño/a se interesa por jugar con muñecas y/o animales.*

SI

NO

11. *El niño/a despliega juegos de persecución. Ej. ¡Qué te agarro, ¡qué te como!, el monstruo, el lobo, etc.*

SI

NO

12. *El niño/a se interesa por los juegos de la plaza.*

SI

NO

- **Audición**

Cero a tres meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

Desde los cuatro meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

Desde los seis meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

Desde los nueve meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

4. *El niño/a reconoce melodías y sonidos familiares.*

SI

NO

- **Motricidad**

De cero a tres meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a suele permanecer en una misma postura.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

5. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

6. *El niño/a gatea.*

SI

NO

7. *El niño/a se para con apoyos.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

2. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

3. *El niño/a rola.*

SI

NO

4. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

5. *El niño/a gatea.*

SI

NO

6. *El niño/a tiene pinza superior. Ej. Toma un objeto utilizando el pulgar y el dedo índice.*

SI

NO

7. *El niño/a se para de forma independiente.*

SI

NO

8. *El niño/a camina de forma independiente.*

SI

NO

- **Alimentación**

De cero a seis meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *El niño/a se sacia luego de la toma del alimento.*

SI

NO

6. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

De seis a doce meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

6. *El niño/a comenzó con la alimentación complementaria.*

SI

NO

7. *El niño/a es selectivo a la hora de comer.*

SI

NO

8. *El niño/a rechaza ciertos alimentos.*

SI

NO

9. *El niño/a manipula/explora con los alimentos.*

SI

NO

Agradezco nuevamente su tiempo y colaboración con la investigación.

Cuestionario acerca del desarrollo infantil del primer año de vida

Niña número dos

Edad: 9 meses

Sexo: femenino

• **Comunicación y lenguaje**

De cero a tres meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

9. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

4. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

5. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

6. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

7. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

8. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

9. *El niño/a llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta.*

SI

NO

10. *El niño/a diferencia las personas conocidas y desconocidas.*

SI

NO

11. *El niño/a produce palabra frase. Ej. Enuncia agua con la intención de que le acerquen el vaso.*

SI

NO

12. *El niño/a comprende la palabra NO. Ej. Cuando el adulto le dice “No tires el pelo”.*

SI

NO

13. *El niño/a comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra. Ej. “Dame la pera”” Toma la mamadera”.*

SI

NO

- **Juego**

De cero a tres meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

De tres a seis meses

3. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

4. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

5. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

6. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

8. *El niño/a se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra.*

SI

NO

9. *El niño/a se interesa por jugar con tambores, globos y pelota.*

SI

NO

10. *El niño/a se interesa por jugar con muñecas y/o animales.*

SI

NO

11. *El niño/a despliega juegos de persecución. Ej. ¡Qué te agarro, ¡qué te como!, el monstruo, el lobo, etc.*

SI

NO

12. *El niño/a se interesa por los juegos de la plaza.*

SI

NO

- **Audición**

Cero a tres meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

Desde los cuatro meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

Desde los seis meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

Desde los nueve meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

4. *El niño/a reconoce melodías y sonidos familiares.*

SI

NO

• Motricidad

De cero a tres meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a suele permanecer en una misma postura.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

5. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

6. *El niño/a gatea.*

SI

NO

7. *El niño/a se para con apoyos.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

2. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

3. *El niño/a rola.*

SI

NO

4. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

5. *El niño/a gatea.*

SI

NO

6. *El niño/a tiene pinza superior. Ej. Toma un objeto utilizando el pulgar y el dedo índice.*

SI

NO

7. *El niño/a se para de forma independiente.*

SI

NO

8. *El niño/a camina de forma independiente.*

SI

NO

- **Alimentación**

De cero a seis meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *El niño/a se sacia luego de la toma del alimento.*

SI

NO

6. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

De seis a doce meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

6. *El niño/a comenzó con la alimentación complementaria.*

SI

NO

7. *El niño/a es selectivo a la hora de comer.*

SI

NO

8. *El niño/a rechaza ciertos alimentos.*

SI

NO

9. *El niño/a manipula/explora con los alimentos.*

SI

NO

Agradezco nuevamente su tiempo y colaboración con la investigación.

Cuestionario acerca del desarrollo infantil del primer año de vida

Niño número 3

Edad: 11 meses

Sexo: masculino

- **Comunicación y lenguaje**

De cero a tres meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

9. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

4. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

5. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

6. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

7. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

8. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

9. *El niño/a llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta.*

SI

NO

10. *El niño/a diferencia las personas conocidas y desconocidas.*

SI

NO

11. *El niño/a produce palabra frase. Ej. Enuncia agua con la intención de que le acerquen el vaso.*

SI

NO

12. *El niño/a comprende la palabra NO. Ej. Cuando el adulto le dice “No tires el pelo”.*

SI

NO

13. *El niño/a comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra. Ej. “Dame la pera”” Toma la mamadera”.*

SI

NO

- **Juego**

De cero a tres meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

8. *El niño/a se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra.*

SI

NO

9. *El niño/a se interesa por jugar con tambores, globos y pelota.*

SI

NO

10. *El niño/a se interesa por jugar con muñecas y/o animales.*

SI

NO

11. *El niño/a despliega juegos de persecución. Ej. ¡Qué te agarro, ¡qué te como!, el monstruo, el lobo, etc.*

SI

NO

12. *El niño/a se interesa por los juegos de la plaza.*

SI

NO

- **Audición**

Cero a tres meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

Desde los cuatro meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

Desde los seis meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

Desde los nueve meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

4. *El niño/a reconoce melodías y sonidos familiares.*

SI

NO

- **Motricidad**

De cero a tres meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a suele permanecer en una misma postura.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

5. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

6. *El niño/a gatea.*

SI

NO

7. *El niño/a se para con apoyos.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

2. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

3. *El niño/a rola.*

SI

NO

4. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

5. *El niño/a gatea.*

SI

NO

6. *El niño/a tiene pinza superior. Ej. Toma un objeto utilizando el pulgar y el dedo índice.*

SI

NO

7. *El niño/a se para de forma independiente.*

SI

NO

8. *El niño/a camina de forma independiente.*

SI

NO

- **Alimentación**

De cero a seis meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *El niño/a se sacia luego de la toma del alimento.*

SI

NO

6. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

De seis a doce meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

6. *El niño/a comenzó con la alimentación complementaria.*

SI

NO

7. *El niño/a es selectivo a la hora de comer.*

SI

NO

8. *El niño/a rechaza ciertos alimentos.*

SI

NO

9. *El niño/a manipula/explora con los alimentos.*

SI

NO

Agradezco nuevamente su tiempo y colaboración con la investigación.

Cuestionario acerca del desarrollo infantil del primer año de vida

Niño número 4

Edad: 12 meses

Sexo: masculino

• **Comunicación y lenguaje**

De cero a tres meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

9. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

4. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

5. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

6. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

7. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

8. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

9. *El niño/a llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta.*

SI

NO

10. *El niño/a diferencia las personas conocidas y desconocidas.*

SI

NO

11. *El niño/a produce palabra frase. Ej. Enuncia agua con la intención de que le acerquen el vaso.*

SI

NO

12. *El niño/a comprende la palabra NO. Ej. Cuando el adulto le dice “No tires el pelo”.*

SI

NO

13. *El niño/a comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra. Ej. “Dame la pera”” Toma la mamadera”.*

SI

NO

- **Juego**

De cero a tres meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

8. *El niño/a se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra.*

SI

NO

9. *El niño/a se interesa por jugar con tambores, globos y pelota.*

SI

NO

10. *El niño/a se interesa por jugar con muñecas y/o animales.*

SI

NO

11. *El niño/a despliega juegos de persecución. Ej. ¡Qué te agarro, ¡qué te como!, el monstruo, el lobo, etc.*

SI

NO

12. *El niño/a se interesa por los juegos de la plaza.*

SI

NO

- **Audición**

Cero a tres meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

Desde los cuatro meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

Desde los seis meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

Desde los nueve meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

4. *El niño/a reconoce melodías y sonidos familiares.*

SI

NO

• Motricidad

De cero a tres meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a suele permanecer en una misma postura.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

5. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

6. *El niño/a gatea.*

SI

NO

7. *El niño/a se para con apoyos.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

2. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

3. *El niño/a rola.*

SI

NO

4. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

5. *El niño/a gatea.*

SI

NO

6. *El niño/a tiene pinza superior. Ej. Toma un objeto utilizando el pulgar y el dedo índice.*

SI

NO

7. *El niño/a se para de forma independiente.*

SI

NO

8. *El niño/a camina de forma independiente.*

SI

NO

- **Alimentación**

De cero a seis meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *El niño/a se sacia luego de la toma del alimento.*

SI

NO

6. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

De seis a doce meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

6. *El niño/a comenzó con la alimentación complementaria.*

SI

NO

7. *El niño/a es selectivo a la hora de comer.*

SI

NO

8. *El niño/a rechaza ciertos alimentos.*

SI

NO

9. *El niño/a manipula/explora con los alimentos.*

SI

NO

Agradezco nuevamente su tiempo y colaboración con la investigación.

Cuestionario acerca del desarrollo infantil del primer año de vida

Niña número 5

Edad: 12 meses

Sexo: femenino

• **Comunicación y lenguaje**

De cero a tres meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a balbucea/ grita.*

SI

NO

4. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

5. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

6. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

7. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

8. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

9. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a presenta intención comunicativa. Ej. Mira a los ojos a un adulto.*

SI

NO

2. *El niño/a tiene una relación afectiva con pares y adultos, es decir, interactúa con los sujetos del entorno.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por el rostro del adulto y sonríe.*

SI

NO

4. *Sostiene la mirada mientras se le habla o canta.*

SI

NO

5. *El niño/a reacciona frente a la voz de los adultos.*

SI

NO

6. *Repite sonidos producidos por el adulto.*

SI

NO

7. *Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.*

SI

NO

8. *Imita gestos, aplaude y saluda.*

SI

NO

9. *El niño/a llora/se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta.*

SI

NO

10. *El niño/a diferencia las personas conocidas y desconocidas.*

SI

NO

11. *El niño/a produce palabra frase. Ej. Enuncia agua con la intención de que le acerquen el vaso.*

SI

NO

12. *El niño/a comprende la palabra NO. Ej. Cuando el adulto le dice “No tires el pelo”.*

SI

NO

13. *El niño/a comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra. Ej. “Dame la pera”” Toma la mamadera”.*

SI

NO

- **Juego**

De cero a tres meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno.*

SI

NO

2. *El niño/a toma objetos y los tira al suelo.*

SI

NO

3. *El niño/a se interesa por jugar con sonajeros.*

SI

NO

4. *El niño/a despliega juegos de ocultamiento (presencia/ausencia) – aparecer/desaparecer (ejemplo sabanita o con las manos).*

SI

NO

5. *El niño/a busca objetos/juguetes escondidos.*

SI

NO

6. *El niño/a se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar.*

SI

NO

7. *El niño/ se interesa por jugar con juegos de encastre.*

SI

NO

8. *El niño/a se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra.*

SI

NO

9. *El niño/a se interesa por jugar con tambores, globos y pelota.*

SI

NO

10. *El niño/a se interesa por jugar con muñecas y/o animales.*

SI

NO

11. *El niño/a despliega juegos de persecución. Ej. ¡Qué te agarro, ¡qué te como!, el monstruo, el lobo, etc.*

SI

NO

12. *El niño/a se interesa por los juegos de la plaza.*

SI

NO

- **Audición**

Cero a tres meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

Desde los cuatro meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

Desde los seis meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

Desde los nueve meses

1. *El niño/a reacciona frente a sonidos intensos.*

SI

NO

2. *El niño/a gira la cabeza en busca de la fuente sonora.*

SI

NO

3. *El niño/a reacciona frente a su nombre.*

SI

NO

4. *El niño/a reconoce melodías y sonidos familiares.*

SI

NO

• Motricidad

De cero a tres meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a suele permanecer en una misma postura.*

SI

NO

De tres a seis meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

De seis a nueve meses

1. *El niño/a toma objetos con las manos y los lleva a la boca.*

SI

NO

2. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

3. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

4. *El niño/a rola.*

SI

NO

5. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

6. *El niño/a gatea.*

SI

NO

7. *El niño/a se para con apoyos.*

SI

NO

De nueve a doce meses

1. *El niño/a sostiene la cabeza.*

SI

NO

2. *El niño/a utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado.*

SI

NO

3. *El niño/a rola.*

SI

NO

4. *El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.*

SI

NO

5. *El niño/a gatea.*

SI

NO

6. *El niño/a tiene pinza superior. Ej. Toma un objeto utilizando el pulgar y el dedo índice.*

SI

NO

7. *El niño/a se para de forma independiente.*

SI

NO

8. *El niño/a camina de forma independiente.*

SI

NO

- **Alimentación**

De cero a seis meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *El niño/a se sacia luego de la toma del alimento.*

SI

NO

6. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

De seis a doce meses

1. *El niño/a demanda el alimento.*

SI

NO

2. *La madre lo amamanta.*

SI

NO

3. *Toma mamadera.*

SI

NO

4. *Se alimenta con leche de fórmula.*

SI

NO

5. *La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a.*

SI

NO

6. *El niño/a comenzó con la alimentación complementaria.*

SI

NO

7. *El niño/a es selectivo a la hora de comer.*

SI

NO

8. *El niño/a rechaza ciertos alimentos.*

SI

NO

9. *El niño/a manipula/explora con los alimentos.*

SI

NO

Agradezco nuevamente su tiempo y colaboración con la investigación.

Anexo VII

Planillas de volcado de datos de los cuestionarios

<i>Niño 1 – tres meses</i>				
Desarrollo infantil del primer año de vida				
Dimensiones	Indicadores presentes	Esperable según la edad cronológica	Medianamente esperable según la edad cronológica	No esperable según la edad cronológica
<i>Comunicación y lenguaje</i>	• Presenta intención comunicativa. • Tiene una relación afectiva con pares y adultos. • Balbucea/ grita. • Se interesa por el rostro del adulto y sonríe. • Sostiene la mirada mientras se le habla o canta. • Reacciona frente a la voz de los adultos.	X		
<i>Juego</i>	• Chupa, golpea, manipula		X	

	objetos de su entorno.			
<i>Audición</i>	• Reacciona frente a sonidos intensos.	X		
<i>Motricidad</i>	• Suele permanecer en una misma postura.		X	
<i>Alimentación</i>	• Demanda el alimento. • La madre lo amamanta. • Toma mamadera. • Se alimenta con leche de fórmula. • Se sacia luego de la toma del alimento.		X	
Modalidad que adopta la variable			X	

<i>Niño 2 – nueve meses</i>				
Desarrollo infantil del primer año de vida				
Dimensiones	Indicadores presentes	Esperable según la edad cronológica	Medianamente esperable según la edad cronológica	No esperable según la edad cronológica
<i>Comunicación y lenguaje</i>	• Presenta intención comunicativa. • Tiene una relación afectiva con pares y adultos. • Balbucea/ grita. • Se interesa por el rostro del adulto y sonríe. • Sostiene la mirada mientras se le habla o canta. • Reacciona frente a la voz de los adultos. • Demuestra gestualmente estados de placer y displacer.			X
<i>Juego</i>	• Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno. • Toma objetos y los tira al suelo.		X	

	• Se interesa por jugar con sonajeros. • Despliega juegos de ocultamiento. • Busca objetos/juguetes escondidos. • Se interesa por jugar con juegos de encastre.			
<i>Audición</i>	• Reacciona frente a sonidos intensos. • Gira la cabeza en busca de la fuente sonora • El niño/a reacciona frente a su nombre.	X		
<i>Motricidad</i>	• Toma objetos con las manos y los lleva a la boca. • Sostiene la cabeza. • Utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado. • El niño/a rola. • El niño/a permanece sentado sin apoyos externos.		X	
<i>Alimentación</i>	• Demanda el alimento.		X	

	• La madre lo amamanta. • La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a. • Comenzó con la alimentación complementaria. • Es selectivo a la hora de comer. • Rechaza ciertos alimentos, • Manipula/explora con los alimentos.			
Modalidad que adopta la variable				X

<i>Niño 3 – once meses</i>				
Desarrollo infantil del primer año de vida				
Dimensiones	Indicadores presentes	Esperable según la edad cronológica	Medianamente esperable según la edad cronológica	No esperable según la edad cronológica
<i>Comunicación y lenguaje</i>	• Presenta intención comunicativa. • Tiene una relación afectiva con pares y adultos. • Se interesa por el rostro del adulto y sonríe. • Sostiene la mirada mientras se le habla o canta. • Reacciona frente a la voz de los adultos. • Demuestra gestualmente estados de placer y displacer. • Imita gestos, aplaude y saluda. • Diferencia las personas conocidas y desconocidas.		X	

	• Comprende la palabra NO. • Comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra.			
<i>Juego</i>	• Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno. • Toma objetos y los tira al suelo. • Se interesa por jugar con sonajeros. • Despliega juegos de ocultamiento. • Busca objetos/juguetes escondidos. • Se interesa por jugar con juegos de encastre. • Se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra. • Se interesa por jugar con tambores, globos y pelota. • Despliega juegos de persecución.		X	

	• Se interesa por los juegos de la plaza.			
<i>Audición</i>	• Reacciona frente a sonidos intensos. • Gira la cabeza en busca de la fuente sonora • El niño/a reacciona frente a su nombre. • Reconoce melodías y sonidos familiares.	X		
<i>Motricidad</i>	• Sostiene la cabeza. • Utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado. • El niño/a rola. • El niño/a permanece sentado sin apoyos externos. • Gatea. • Tiene pinza superior. • Se para de forma independiente.		X	
<i>Alimentación</i>	• Demanda el alimento. • Toma mamadera. • La alimentación es una situación	X		

	placentera/confortable para el niño/a. • Comenzó con la alimentación complementaria. • No es selectivo a la hora de comer. • No rechaza ciertos alimentos. • Manipula/explora con los alimentos.			
Modalidad que adopta la variable			X	

<i>Niño 4 – doce meses</i>				
Desarrollo infantil del primer año de vida				
Dimensiones	Indicadores presentes	Esperable según la edad cronológica	Medianamente esperable según la edad cronológica	No esperable según la edad cronológica
<i>Comunicación y lenguaje</i>	• Presenta intención comunicativa. • Tiene una relación afectiva con pares y adultos. • Se interesa por el rostro del adulto y sonríe. • Sostiene la mirada mientras se le habla o canta. • Reacciona frente a la voz de los adultos. • Repite sonidos producidos por el adulto. • Demuestra gestualmente estados de placer y displacer. • Diferencia las personas conocidas y desconocidas.		X	

	• Comprende la palabra NO. • Comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra.			
<i>Juego</i>	• Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno. • Toma objetos y los tira al suelo. • Se interesa por jugar con sonajeros. • Despliega juegos de ocultamiento. • Busca objetos/juguetes escondidos. • Se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y bajar, trepar y colgar. • Se interesa por jugar con juegos de encastre. • Se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra. • Se interesa por jugar con	X		

	tambores, globos y pelota. • Se interesa por jugar con muñecas y/o animales. • Despliega juegos de persecución. • Se interesa por los juegos de la plaza.			
<i>Audición</i>	• Reacciona frente a sonidos intensos. • Gira la cabeza en busca de la fuente sonora • El niño/a reacciona frente a su nombre. • Reconoce melodías y sonidos familiares.	X		
<i>Motricidad</i>	• Sostiene la cabeza. • Utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado. • El niño/a rola. • El niño/a permanece sentado sin apoyos externos. • Gatea. • Tiene pinza superior.	X		

	• Se para de forma independiente. • Camina de forma independiente.			
<i>Alimentación</i>	• Demanda el alimento. • La madre lo amamanta. • Toma mamadera. • La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a. • Comenzó con la alimentación complementaria. • No es selectivo a la hora de comer. • No rechaza ciertos alimentos. • Manipula/explora con los alimentos.	X		
Modalidad que adopta la variable			X	

<i>Niña 5 – doce meses</i>				
Desarrollo infantil del primer año de vida				
Dimensiones	Indicadores presentes	Esperable según la edad cronológica	Medianamente esperable según la edad cronológica	No esperable según la edad cronológica
<i>Comunicación y lenguaje</i>	• Presenta intención comunicativa. • Tiene una relación afectiva con pares y adultos. • Se interesa por el rostro del adulto y sonríe. • Sostiene la mirada mientras se le habla o canta. • Reacciona frente a la voz de los adultos. • Repite sonidos producidos por el adulto. • Demuestra gestualmente estados de placer y displacer. • Imita gestos, aplaude y saluda.	X		

	• Lloro/ se angustia cuando la mamá lo deja en el jardín o se ausenta. • Diferencia las personas conocidas y desconocidas. • Produce palabra frase. • Comprende la palabra NO. • Comprende cuando se le solicita una acción a través de la palabra.			
<i>Juego</i>	• Chupa, golpea, manipula objetos de su entorno. • Toma objetos y los tira al suelo. • Se interesa por jugar con sonajeros. • Despliega juegos de ocultamiento. • Busca objetos/juguetes escondidos. • Se interesa por juegos de mecer, girar, elevar y descender, subir y	X		

	bajar, trepar y colgar. • Se interesa por jugar con juegos de encastre. • Se interesa por jugar con el agua, arena y/o tierra. • Se interesa por jugar con tambores, globos y pelota. • Se interesa por jugar con muñecas y/o animales. • Despliega juegos de persecución. • Se interesa por los juegos de la plaza.			
<i>Audición</i>	• Reacciona frente a sonidos intensos. • Gira la cabeza en busca de la fuente sonora • El niño/a reacciona frente a su nombre. • Reconoce melodías y sonidos familiares.	X		
<i>Motricidad</i>	• Sostiene la cabeza.	X		

	• Utiliza las manos para alcanzar el objeto deseado. • El niño/a rola. • El niño/a permanece sentado sin apoyos externos. • Gatea. • Tiene pinza superior. • Se para de forma independiente. • Camina de forma independiente.			
<i>Alimentación</i>	• Demanda el alimento. • Toma mamadera. • La alimentación es una situación placentera/confortable para el niño/a. • Comenzó con la alimentación complementaria. • No es selectivo a la hora de comer • No rechaza ciertos alimentos. • Manipula/explora con los alimentos.	X		

Modalidad que adopta la variable		X		
---	--	----------	--	--